

LETRAS DEL VALLE

LITERATURA Y
MEMORIA ORAL
PERITENSE

EDICIÓN N°16
CENTENARIO ESCUELA N° 12



Cada día se talan 1.000.000 de árboles alrededor del mundo.
Mantener los espacios verdes y repoblar los árboles
talados evita la desertificación, permite la purificación del aire y
la diversificación del paisaje rural y del entorno urbano.



El diseño de este libro ha sido adecuado
para consumir menos cantidad de papel blanco.
Reutilizá el papel blanco que descartes para segundos usos.
Hacé circular esta y otras publicaciones impresas en papel.



Korodi, Sabrina

Letras del Valle 16 : Centenario Escuela N° 12 / Sabrina Korodi ; Leandro Allochis ; compilado por Sabrina Korodi ; Leandro Allochis. - 1a ed ilustrada. - Perito Moreno : Municipalidad de Perito Moreno, 2021.
192 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-987-27078-8-0

1. Patrimonio Cultural. 2. Memoria Oral. 3. Patagonia. I. Allochis, Leandro II. Korodi, Sabrina, comp. III. Allochis, Leandro, comp. IV. Título.
CDD 306

"LETRAS DEL VALLE 16"

LITERATURA Y MEMORIA ORAL PERITENSE

1a Edición

Perito Moreno : Municipalidad de Perito Moreno, 2021.

Impreso en la Argentina

2021 . Centro Municipal de Cultura

Municipalidad de Perito Moreno

C/ Sarmiento 1517 . (9040) Perito Moreno

Provincia de Santa Cruz . Patagonia Argentina

Intendente Municipal: Mauro Casarini

Secretario de Gobierno: Alejandro Gutiérrez Roble

Directora C.M.C. : Sabrina Korodi

Asesor C.M.C. : Prof. Leandro Allochis

Fuentes escritas:

- "Historia del Departamento Lago Buenos Aires" . Delfín Tejedor (2004)

- "Por amor a mi tierra" . Mini Mood Thomas de Ramos (2007)

- Registros de Alumnos Escuela N°12

- Periódicos "Tan Tan"

Fuentes Orales: Entrevistas realizadas por el Centro Municipal de Cultura

Coordinación de Entrevistas: Adriana Sanhueza

Facilitación digital: Ibis Acuña

Entrevistadores: Sabrina Korodi, Aluhén Seguel, Leandro Allochis

Transcriptores C.M.C.: Pamela Messina, Liliana Jaramillo, Maribel Uribe, Cintia Sastre

Transcriptores Escuela N°12: Diana Natalin Leissarrague, Bettina Mariela Sánchez

Digitalización de Imágenes: Leandro Allochis

Edición y continuidad narrativa: Leandro Allochis

Corrección: Adriana Sanhueza, Sabrina Korodi

Diseño de cubierta y diagramación: Leandro Allochis

Fotografía tapa: Archivo Escuela N° 12 . 1934, Los hermanos Salguero y sus alumnos frente al primer edificio propio.

Libro de Distribución Gratuita . Prohibida su venta

La propiedad intelectual de la totalidad de los textos contenidos en la presente edición quedan a resguardo de la Municipalidad de Perito Moreno a través de su Centro Municipal de Cultura, por lo que cualquier intención de reproducción y/o uso de los mismos serán permitido estrictamente con fines educativos y de difusión cultural, debiendo en todos los casos hacer mención del autor y del presente Certamen como fuente bibliográfica.

Idea Original: Prof. Néstor Moro



Este libro ha sido impreso con el aporte de Patagonia Gold S.A.

LETRAS DEL VALLE

*LITERATURA Y
MEMORIA ORAL
PERITENSE*

**EDICIÓN N° 16
CENTENARIO ESCUELA N° 12**

ÍNDICE

BIENVENIDA.....	005
CAPÍTULO 1 . UNA ESCUELA CON HISTORIA	
Reseña Histórica de la Escuela N°12.....	008
Directivos de la Escuela N° 12.....	026
Escudo EPP N° 12.....	028
CAPÍTULO 2 . MAESTRAS Y MAESTROS	
Rosa Giamberardino, Isabel Henríquez y Vilma Ramos.....	030
“Chelita” Reig.....	041
Margarita de la Torre y Cristina Vázquez.....	048
Alicia Aciar y Néstor Moro.....	056
Dora Arredondo.....	065
CAPÍTULO 3 . ALUMNAS Y ALUMNOS	
Década de 1930. Elena Castillo de González.....	068
Década de 1940. Martina Coya.....	076
Década de 1950. Carlos y Jorge Romero.....	082
Década de 1960. Rudy Veloso.....	090
Década de 1970. Diego Abadie y Néstor “Coyo” Maldonado.....	099
Década de 1980. Susana Amado, Elba Negretti y Graciela Chicahuala.....	108
Década de 1990. M.Tejedor, M. Bustamente, I.Sabella, L. Folch.....	118
CAPÍTULO 4 . MÁS ALLÁ DE LAS AULAS	
Porteros. Vicenta Chicahuala, Luisa Cárcamo y Juan “Pitin” Maldonado.....	128
La Sección Especial.....	138
“Escuelita Querida” Micaela Diez.....	140
El Reloj de Sol.	142
El Periódico Escolar.....	148
DESPEDIDA.....	153

BIENVENIDA

El paso del tiempo puede parecer una eternidad o simplemente sentirse como un suspiro, pero siempre nos dejará relatos entrelazados en la memoria, creados de imágenes, sabores, olores y sentimientos profundos. Estos recuerdos son valiosas huellas que nos invitan a reconstruir la historia de una escuela, que también es la historia de Perito Moreno, porque sus registros nos permiten rastrear el modo en que fue evolucionando la comunidad, su gente y sus costumbres.

Hoy los invitamos a realizar un viaje por la simpleza de las palabras, de la memoria detallista de los buenos momentos y de los vínculos que permanecen intactos hasta el presente, en las voces de quienes pasaron por la Escuela N°12. Un entramado de recuerdos y vivencias que hablan de adversidades y obstáculos superados, pero sobre todo de oportunidades. Voces que más allá del tiempo y la distancia, rememoran a la escuela con la frescura y el afecto de los vínculos duraderos.



Este libro habla sobre todas las cosas de amor y de vida, como valores inalienables de generaciones de estudiantes que habitaron cada rincón de esta escuela, forjadora de presentes y hacedora del destino de personas que perpetúan sus aulas, galerías y patios en el recuerdo; con la pasión viva de quien valora cada gesto y espacio, con cada experiencia compartida y los lazos inquebrantables de la niñez. Recuerdos que confirman la función social que originó a la escuela y que perduran en estos cien años de existencia.

Estas páginas albergan historias de ayer, del presente y de mañanas... del frío penetrante de los inviernos... de la calidez de las relaciones humanas... del tintero y el plumín... del humo de las estufas a leña... de la cascarilla impregnada de nostalgia... del veloz teclado del piano... de los libros inolvidables... de las letras y números eternos... de la música y del trabajo hecho con las manos... de los docentes que hicieron y hacen escuela... de los saberes contruidos... de todos los alumnos y alumnas nostálgicos y soñadores. A un presente con un pasado de 100 años que emociona e invita a continuar escribiendo nuevas páginas de una historia educativa que seguirá dejando huellas en el corazón de quienes trasladan a su vida algo de lo aprendido, algo de lo vivido en esta escuela.

Páginas cargadas de nostalgia, de la magia de sucesos inolvidables, de luces y sombras, de momentos apasionantes y de aquello que nos hizo felices junto a otros. De la maravillosa oportunidad de aprender, de pioneros esperanzados, de la dureza de otros tiempos y de la ternura del encuentro. Páginas y relatos que nos recuerdan y afirman que la historia de nuestra escuela, es la historia de muchos y también de alguna forma, de todos. Esperamos que este viaje del pasado al presente sea el pasaporte para que los sonidos de la campana, símbolo de la Escuelita 12, lleguen tan cerca y a la vez tan lejos. Pero sobre todas las cosas resuenen en el corazón...

Adriana Sanhueza, Directora EPP N° 12
Sabrina Korodi, Directora de Cultura
Leandro Allochis, Asesor de Cultura

ESQUELITA QUERIDA.

A la escuela Provincial número doce
de Perito Moreno, Santa Cruz
eres la luz que guía nuestros pasos
por la difícil senda del saber.
En tus aulas quedaron encerradas
las voces tiernas de la primera "a"
hoy nuestro canto se elevará hasta el cielo
y esa lluvia de amor te cubrirá.

O --- O.

Esqueleta querida cuanto te amo!
y lloro emocionado al recordar
si cerrando los ojos vuelvo a ver
esta misma bandera azul y blanca
mi maestra, mi banco, los recreos,
y en niño convertido me veré.
Esqueleta querida cuanto te amo!
eres pan de la mente,
eres Patria, eres hogar,
eres pan de la mente
eres Patria, eres hogar.

O --- O

Al cumplir tus cinco décadas de vida
recordamos tus horas de labor
exalumnos y alumnos nos reunimos
para darte las gracias con amor.
Que resuene muy fuerte tu campana
que sus sonidos ansiamos escuchar
hoy nuestra escuela se vestirá de fiesta
porque sus hijos regresan al hogar.

O --- O

Letra y música:

Prof. Micaela Diez Dominguez

(En el cincuentenario de la Escuela Provincial N° 12
REMEDIOS DE ESCALADA DE SAN MARTIN, PERITO MORENO
PROVINCIA SANTA CRUZ. 12 de Abril 1971.-

CAPÍTULO 1

UNA ESCUELA CON HISTORIA

Reseña histórica de la Escuela N°12

1921 . El día 12 de abril inicia su actividad la Escuela Primaria N° 12, en un precario edificio de chapa situado en Av. San Martín 1444 (posteriormente “Casa Sandin”). La escuela tiene un solo curso a cargo de José Ángel Borini formado 11 alumnos: Jorge Gentile, Antonio Georgia, Haideé Gentile, Dorotea Abadie, Armando Bellone, Eutania Abadie, Pedro Malerba, Luis Tagle, Guerino Georgia, Roberto Tagle y Ali Mattar.

1927. La escuela se traslada a un precario edificio ubicado en Av. San Martín 1239 (entre Casa Chabeldin y las futuras oficinas de L.A.D.E.). El estanciero Angus Mac Pherson dona al Consejo Nacional de Educación un terreno de la Chacra 14 para levantar allí el edificio escolar.

1930 . La escuela cuenta con 69 alumnos. El Director Franco Bosch al ver la escasa comodidad del salón para aula, cede la pieza que le correspondía para alojarse y la transforma en lugar de trabajo. Una comisión de vecinos encabezada por Angus Mc Pherson y Eugenio Guridi junto a comerciantes y vecinos recaudan fondos para levantar otro salón.

1931 . La escuela se traslada a una vivienda propiedad de Secundino Arbe, en calle Estrada al 1000, casi esquina con Av. San Martín. Originalmente el terreno y la construcción pertenecen a Juan Cárcamo, quien se dedica a cortar adobes desde su llegada al pueblo en 1910.

1932 . El 10 de diciembre la escuela se muda a un edificio propio, construido por la Comisión de Fomento en un terreno donado por el estanciero Angus Mc Pherson, ubicado sobre calle Estrada (dentro del terreno de la actual escuela, frente a la casa de Rosa de Mattar).

1933 . El 13 de Octubre visita la localidad y la escuela el Gobernador del territorio Juan Manuel Gregores. Se dictan por primera vez clases de canto ad honorem a cargo de la hermana del Director Raúl Salguero, Belia R. Salguero. El Director llevará agua desde el Río Fénix hasta la escuela mediante un canal de 800 metros de extensión por las calles Colón, 25 de Mayo y Estrada. Angus Mc. Pherson se opone al proyecto, ya que utiliza la avenida para pasar sus arreo de ovejas. Salguero es provocado por un grupo de 10 personas encabezado por Mc. Pherson, quienes habían estado bebiendo en el “Hotel de Pepillo”, frente a la escuela, siendo salvado por Fernando Georgia, quien lo defiende con una horquilla.

1934 . La Comisión de Fomento hace entrega de un edificio aún en

construcción, ubicado en Av. San Martín 980, casi Estrada (entre la actual escuela y su Patio Cubierto, frente a Cine "Argentino"). La escuela con 95 alumnos y recibe frecuentes donaciones de ropa y calzado de escuelas de la Capital Federal. Se comienza la plantación de álamos alrededor del edificio donados por Luis García.

1936 . Se forma la primer Comisión Cooperadora y el 5 de enero dona un piano a la escuela.

1937 . Se amplia el edificio con una ante cocina donde comienza a funcionar el Comedor Escolar, llevando los platos de comida a las aulas. La escuela con 104 alumnos, con cursos de 1ro. a 5to. grado.

1940 . Se le impone a la escuela el nombre de "Remedios de Escalada de San Martín".

1941 . El Juez de Paz Félix Valenciano hace entrega a la escuela de todos los bienes existentes dentro del solar que ocupa la misma, terminando con un viejo litigio con moradores que ocupaban tal lugar en forma indebida.

1942 . Se dictan oficialmente las clases de música y manualidades. El 15 de diciembre se recibe la primera bandera reglamentaria, donada por el ex ministro de Guerra de la Nación, General Juan A. Tomassi.

1948 . Se estrena el nuevo y actual edificio escolar con frente a la calle Estrada, construido por la Gobernación de Comodoro Rivadavia. Cuenta con seis aulas, tres galerías, sala de Dirección y Vice Dirección y unas habitaciones anexas para vivienda del Director. Inicia sus tareas Don Aurelio Pessolano como el primer personal de maestranza.

1951 . Se suspende el servicio de Comedor Escolar, pero se implementa la copa de leche.

1952 . El primer edificio escolar que funcionaba sobre Av. San Martín, se reacondiciona para viviendas de docentes.

1955 . El 16 de enero de se hace entrega oficialmente del nuevo edificio que suma un pabellón sanitario, una vivienda para el portero y dos departamentos para el personal docente.

1956 . Se realizan obras de teatro con docentes y ex alumnos a beneficio de la Cooperadora Escolar para la adquisición de una bandera de ceremonias, maderas para el escenario y telones.

1961. El edificio es ampliado con dos aulas más y la construcción del comedor escolar, y se planea la construcción de dos salones para Manualidades y Música, a cargo la Municipalidad local. La institución pasa a depender de la provincia, denominándose Escuela Provincial N° 12.

1960 . La escuela recibe de las autoridades nacionales la donación de un busto de Remedios de Escalada de San Martín.

1965 . Se comienza a editar la revista escolar "TAN TAN", hasta 1975.

1969. El 7 de Abril Visita Perito Moreno el Presidente de la Nación, General Don Juan Carlos Onganía, realizándose el almuerzo de bienvenida en el patio cubierto de la escuela.

1971 . Con motivo de celebrar las Bodas de Oro de la escuela, se entona por primera vez la marcha “Escuelita querida”, letra y música perteneciente a la docente Micaela Diez, docente del área.

1972 . Se construye el actual comedor escolar y en 1972, siendo administrado por la Dirección de la escuela hasta el año 1992, cuando pasa a depender de la Municipalidad. El edificio es compartido con el Colegio Secundario N° 5.

1973 . Por primera vez se realiza una excursión a “Cueva de las Manos” con alumnos de 5° grado.

1977 . Se presenta la obra de teatro “Tené coraje Agapito”, a beneficio de la Cooperadora Escolar y en adhesión a los 90 años de la llegada de Misión Salesiana a la Patagonia.

1978 . Gracias a la instalación del sistema de calefacción por calderas de aire caliente, permite el cambio del período escolar de marzo a noviembre. La escuela es ocupada por Gendarmería Nacional, transformándola en un cuartel militar debido al conflicto limítrofe con Chile.

1982 . Se crean dos secciones de Educación Especial para alumnos que planteaban necesidades educativas especiales.

1983 . El edificio es compartido con la Escuela para Adultos N° 13.

1984 . Comienzan dentro del edificio las clases del colegio CENS N° 1.

1985 . El Jardín de Infantes N° 6 ocupa transitoriamente la casa antigua para docentes, sobre Av. San Martín.

1986 . Se construye un patio cubierto sobre el terreno antes utilizado como patio de juegos, durante la gobernación del Dr. Arturo Puricelli. Completando esta obra se construye un aula en el patio interno, dos aulas en la actual biblioteca y un duplex para docentes y sus familias.

1991 . Tras la erupción del volcán Hudson, la escuela funciona como centro de evacuación y operaciones de Defensa Civil. Debido a este evento visitan la localidad el Vicepresidente Eduardo Duhalde y más tarde el Presidente de la Nación, Carlos Saúl Menem, realizando sus discursos en el gimnasio escolar.

1993 . Se inaugura el busto de Aurelio Pessolano, imponiéndose su nombre al patio cubierto por haber sido el primer portero de la institución.

1998 . Implementación del 3° Ciclo EGB. Creación de la sala de Informática e inicio de la conexión a Internet.

1999 . Inicio del Proyecto de periodismo escolar “Páginas Juveniles: cuando los chicos toman la palabra” y de la Fiesta de la Velocidad.

2001 . Refacción del edificio y creación de tres salones de clases y una Sala de Informática.

2003 . Se unifican las Sección Especial Anexa de las escuelas 12 y 72, instalándose en la ex casa de docentes sobre Avda. San Martín.

2007 . El edificio de adobe en que funcionó la Escuela N° 12 es declarado “Patrimonio histórico y cultural” por el Centro Municipal de Cultura y el Honorable Concejo Deliberante de Perito Moreno.

2009 . Primera edición del proyecto “Feria Educativa: un encuentro entre la

comunidad y la escuela”, implementado de manera ininterrumpida hasta la actualidad. Implementación de los “Lineamientos Curriculares para la Educación Sexual Integral”.

2012. Finalización del 3° Ciclo EGB y re implementación de 1° a 7° Grado.

2015. Viaje a Tecnópolis de una delegación de 50 personas. Servicio de SEA en los recreos de la Escuela N°12, con Buffet de '10 y venta de alimentos saludable de producción propia.

2017. Colocación de equipamiento nuevo de calefacción donado por la empresa Goldcorp.

2018. Reactivación de la participación en Feria de Ciencias.

2020. Desarrollo del ciclo lectivo a través de virtualidad por la Pandemia del Covid 19. Cambio de nombre del proyecto de periodismo escolar por “Historias Primarias” y primera edición del periódico digital.

Proyectos educativos de la escuela que se mantienen hasta la actualidad:

- Velada Patriótica del 25 de Mayo.
- Viaje Educativo de 4° Grado “Conociendo mi provincia”.
- Viaje Educativo de 7° Grado “Un viaje por nuestra mágica Patagonia”.
- Viaje Educativo de SEA “Desde Nuestro Rincón”
- Juegos Evita en instancias local, provincial y nacional.
- Feria Educativa: “Un encuentro entre la comunidad y la escuela”.
- Programa de Fortalecimiento de las Trayectorias Escolares.





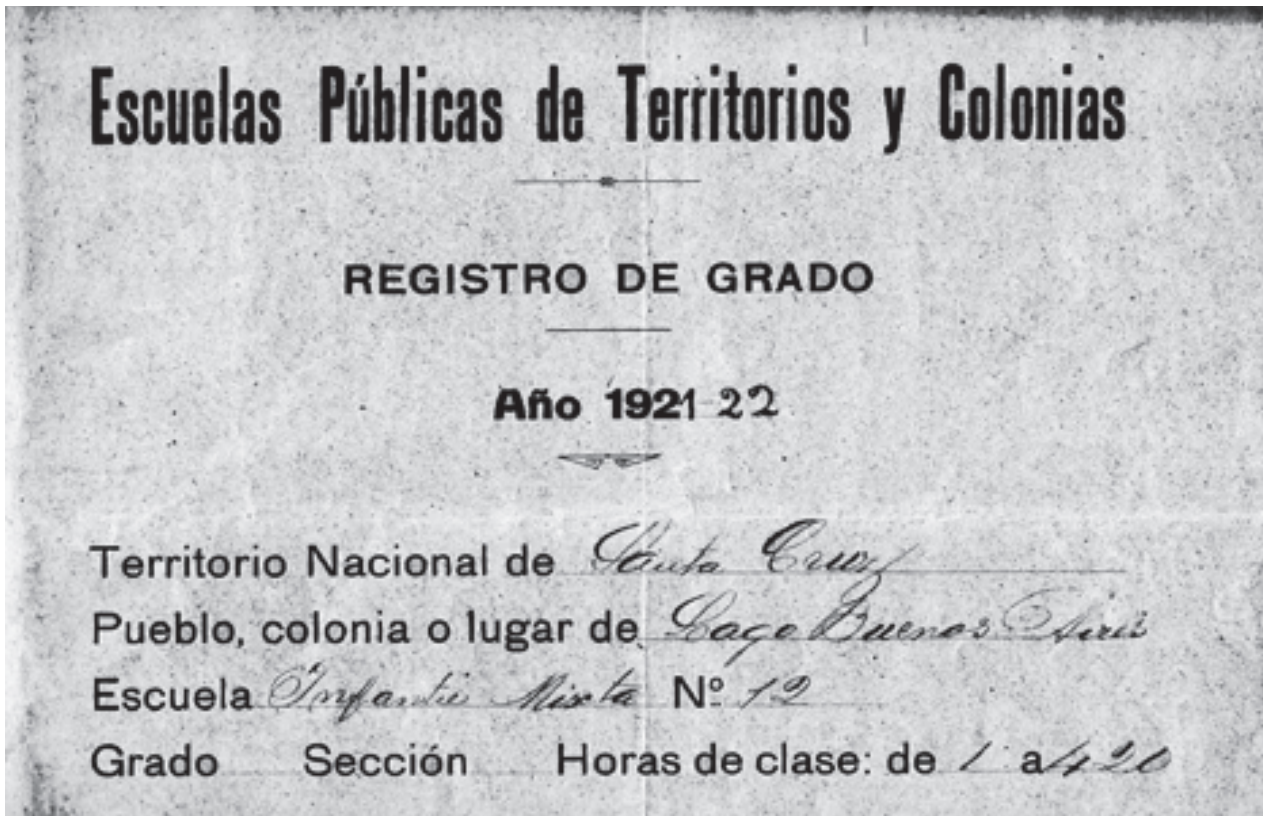
Año 1927 . Segundo edificio en préstamo, en Av. San Martín 1239



Vista actual del sitio donde funcionó el primer edificio de la Escuela N° 12



Vista actual del sitio donde funcionó el segundo edificio de la Escuela N° 12



Año 1921 . Tapa del primer Registro de Alumnos



Año 1931. Tercer edificio en préstamo, propiedad de Secundino Arbe, en calle Estrada al 1000, casi esquina con Av. San Martín

PASÓ AL	NOMBRE Y APELLIDO		SEXO	EDAD EN AÑOS	NOMBRE DEL PADRE TUTOR O ENCARGADO	NACIONALIDAD		PROFESIÓN DEL PADRE, TUTOR O ENCARGADO
	GRADO	SECCIÓN				DEL PADRE	DE LA MADRE	
1.º	Jorge	Emilia	V	7	Eugenio Gentile	Arg.	Arg.	Empleado
2.º	Haide	Emilia	M	9	"	"	"	"
1.º	Armando	Ballone	V	6	Agustín	Italiano	Chileno	Constructor
1.º	Pedro O. Matuteba		V	8	Abelina	Arg.	Arg.	Sanador
2.º	Susana	Singua	V	12	Paranal Giorgio	Italiano	"	Comerciante
1.º	Dorotea	Madie	M	8	Juan Abadio	Arg.	Arg.	Empleado
1.º	Luis	Tagle	V	12	"	"	"	"
1.º	Eustenio	Elhadie	V	6	"	"	"	"
2.º	Ali	Natar	V	14	Carlem Moller	Arabe	"	Comerciante
2.º	Roberto	Tagle	V	14	Juan Abadio	Argentino	Arg.	Empleado
2.º	Antonio	Singua	V	14	Paranal Giorgio	Italiano	"	Comerciante

Año 1921. Primer Registro de Inscripción



Año 1934 . Arreo de ovejas de Angus Mc Pherson sobre por la Av. San Martín



Año 1946 . Noticia en periódico zonal informando la construcción del edificio escolar



Año 1934 . Primer edificio propio, en Av. San Martín 980, con Raúl Salguero como Director



Año 1934 . Primer edificio propio. Director Raúl Salguero



Vista actual del edificio, hoy destinado a Secciones Especiales Anexas



Año 1948 . 12 de abril Cumpleaños de la Vice Directora María Aurora Ritacco



Año 1958 . Acto frente al flamante edificio escolar



Año 1961 . Edificio definitivo, inaugurado en 1955

Hago constar que esta alumna
Nº 28 vive a cien metros de la Escuela
y que repetidas veces indiqué a su
señor padre que la matriculara. Me lo
prometió en diversas oportunidades pero
como pasaron veinte días y que
no la hiciera, en forma deferente
y amable le recordé otra vez, infor-
mándole que iba a la Escuela, pero
que la mamá de la niña sentía
mucho separarse de ella puesto
que era hija única — Con fecha
23 de hoy (Enero) queda matriculada.
El Director que suscribe deja
constancia de este antecedente.
Cago Buenos Aires Enero 23 / 1928.
Francisco
Dir. Escuela Nº 12.

De Lago Buenos Aires

COOPERADORA ESCOLAR

LAGO BUENOS AIRES, 28. (Corresponsal) — Con el fin de allegar fondos, la Cooperadora Escolar Perito Moreno proyecta para los días 2 y 3 del próximo mes de diciembre la realización de festivales que prometen adquirir lucidas proporciones. El sábado 2, en el salón de la empresa Orlando Pesolano se pasará la película «El Alacón a la defensiva», con un programa previo de actualidades de la guerra y Sucesos Argentinos, lo que seguirá un baile familiar con atracciones, sorpresas, novedades, etc.

El domingo 3 tendrá lugar una gran velada artística, donde, luego de entonarse el Himno Nacional por los asistentes y usar de la palabra el presidente de la entidad, Dr. Enrique García, se desarrollará el siguiente programa: «Cuentos de los bosques de Viena», baile; «Canto del gaucho», recitado; «Los tres chanchitos», baile; «La camisa del hombre feliz», comedia; tonadas de

nuestro folklore; «Juancito y Margarita», cuento teatralizado; «Upa-lá-lá», poesía; «Danubio azul», baile; escena criolla y danzas nacionales; Marcha «4 de Junio», coro.

A continuación, gran baile.

COMISION DE FOMENTO

De acuerdo a lo resuelto por el señor gobernador de la zona militar, se ha hecho cargo de la comuna una comisión integrada por los señores Romero, Gómez, Outeda, Abellá y Sangiorgio, alrededor de cuyo desenvolvimiento gira la expectativa de la localidad.

LINEA AEROPOSTAL

Han tenido principio los trabajos previos de mensura, nivelación, etc., que la Aeroposta Argentina efectúa a los fines de la iniciación del servicio de aviones entre Comodoro Rivadavia y Río Grande, con escalas en ésta, Cañadón León, Lago Argentino y Río Gallegos. Entre el 28 y 30 del corriente se espera la llegada del personal especializado que manda la empresa

CASA "CHABELDIN"
RAMOS GENERALES

de
Jalil Chabeldin
PERITO MORENO
Pcia. Santa Cruz

Perito Moreno, 31 Octubre de 1965

Señor Escuela Provincial N° 12.-
Localidad.-

a JALIL CHABELDIN

Por lo siguiente:

DEBE

8	Bolsas azúcar	2.900.-	23.200.-
100	Kilos de cacao suabrado	135.-	13.500.-
8	Cajas leche Nido 12/1	3.540.-	28.320.-
20	Latas Dulce leche de 1 kilo	140.-	2.800.-
10	Frascos Mermelada 500 grs.	55,20	552.-
			<u>\$ 68.372.-</u>

SON: SESENTA Y OCHO MIL TRESCIENTOS SETENTA Y DOS PESOS M/N

Recol. D. G. I. N° 761
IMPUESTO A LOS HERITOS N° 2.043.23
LAS VENTAS DE Contribuyentes


JALIL CHABELDIN

Año 1965 . Factura de compra de insumos para la copa de leche



Año 1946 . Visita de alumnos al nuevo edificio en construcción



Año 1946 . Edificio en construcción



Año 1971 . 50 Aniversario . Ex Directora de Villaverde, Comandante Villaverde, Nora Mattar, Pedro Malerba, Inés Guridi, Intendente Osvaldo Amieva y Comisario Guillermo Fernández



Año 1978 . Inauguración del equipo de calderas

Personal Directivo que se desempeñó a lo largo de la historia de la Escuela N°12

Directores		Vice Directores	
1923 - 1925	Angel Borini		
1925 - 1926	Eduardo Palacios		
1927 - 1930	Sin información		
1931 - 1932	Juan Muñoz		
1932 - 1934	Raúl Salguero		
1935 - 1937	Sin información		
1938 - 1940	Sin información		
1940 - 1953	Ovidio Victor Romero	1946 - 1953	María Aurora Ritacco de Romero
1953 - 1957	Adelina O. Zaldúa de Paiz	1953 - 1955	Carmen Acuña
		1955	Lelia N. Vaccari de Natale
		1957 - 1959	María T. Reggiardo de Lozano
1957 - 1967	Lelia N. Vaccari de Natale	1959 - 1967	Nora N. Mattar de Hámer
1967 - 1975	Nora N. Mattar de Hámer	1967 - 1970	Rosa Geiamberardino de Abadie
		1970 - 1971	María Arnold de Saibene
		1971 - 1975	Rosa Geiamberardino de Abadie
1975 - 1977	Rosa Giamberardino de Abadie	1975 - 1977	Isabel Herriquez de Ramos
1977 - 1987	Isabel Henriquez de Ramos	1977 - 1987	Vilma Ramos
1987 - 1988	Vilma Ramos	1987	María E. Vitale
		1988	Celia Reig
1988 - 1989	Celia Reig	1989	Margarita de la Torre de Sanhueza
1989 - 1995	Margarita de la Torre de Sanhueza		Alicia Aciar de Ocampo
1995 - 2000	María Alicia Aciar de Ocampo	1995 - 1996	Luisa Carrazana de Galleguillo
		1996 - 1998	Marta Aciar de Ibarrola
		1998 - 2000	Néstor Moro

Directores		Vice Directores Primer y Segundo Ciclo		Vice Directores Tercer Ciclo	
2000-2002	Néstor Moro	2000-2007	Gloria Bratsche	2000-2002	Dora Arredondo
2002-2009	Dora Arredondo	2007-2010	Marta Bratsche	2005-2009	Adriana Margot Sanhueza
2009 a la fecha	Adriana Margot Sanhueza	2009-2016	Juan Carlos Torrez	2010-2011	Elena Margarita Berastain
		2015 a la fecha	Buenaventura Aidé Gavilán	2011-2015	Manuel H. Martínez
		2016 a la fecha	Nilda del C. García		

Sección Especial Anexa

Coordinadora Pedagógica

2.007- 2008	Edith Gloria Álvarez
-------------	----------------------

2.008 - 2009	Mariela Manchula
--------------	------------------

Vicedirectora

2010 a la fecha	Mariela Manchula
-----------------	------------------

ESCUDO EPP N° 12

En 2019 con motivo de celebrar los 98 años de vida, la comunidad educativa de la EPP N° 12 dio inicio al concurso “Un escudo para mi escuela”, en el que participaron alumnos y exalumnos de la escuela. El escudo debía representar y reflejar la historia e idiosincrasia de la escuela, pudiendo contener lugares, elementos simbólicos, figuras y objetos de arte entre otros. La elección de los ganadores estuvo a cargo de un jurado compuesto por personas relacionadas con la institución en diferentes épocas y funciones. Finalmente se convocó al artista local Rudy Veloso para que realice la composición que contenga los elementos de los escudos ganadores.

Sus elementos y significados son los siguientes:

CAMPANA: Es el símbolo por excelencia de la escuela, todos la recuerdan y cuando el pueblo no era tan grande como ahora, su sonido se escuchaba en cada uno de sus rincones. Está en el mismo lugar desde la fundación del último edificio escolar en el año 1948.

ESCUELA: Representa la piedra fundamental y el inicio de una historia que la institución sigue construyendo hasta la actualidad.

BANDERA: Es el símbolo patrio que ha acompañado la fundación de la escuela y su labor a través del tiempo hasta la actualidad; representando a nuestra querida patria: ARGENTINA.

PERSONAS: Significa que todas las generaciones de alumnos y alumnas, de docentes, porteros, auxiliares y familias desde 1921, han sido los protagonistas de su propia historia de vida y de la historia de nuestra escuela: diversa, plural e inclusiva.

FRASE: Es la síntesis de la institución escuela: Patria y hogar. Dos palabras que nos cobijan y nos muestran el rumbo que no ha de perderse nunca.

PUERTA: Simboliza el ingreso al nivel primario y la apertura permanente a todos los niños y niñas que la escuela albergó durante generaciones y generaciones, brindando oportunidades y momentos que han dejado su impronta en la formación de cada uno.



CAPÍTULO 2

MAESTRAS Y MAESTROS

Rosa Giamberardino, Isabel Henríquez y Vilma Ramos

Isabel: Soy Isabel Henríquez de Ramos, nací acá en Perito Moreno. Hice toda la primaria en la escuela provincial N° 12, fui muy feliz en ella y aproveché muy bien esos años de primaria. Me encantaba ir a la escuela, no tengo recuerdos de que mis padres me hayan tenido que despertar alguna vez para ir a la escuela, al contrario, me despertaba sola y muy dispuesta.

Hice el Secundario y Magisterio en el Instituto María Auxiliadora. Para moverse de aquí a Comodoro Rivadavia, en esa época resultaba muy difícil por falta de transporte y rutas sin asfalto lo que llevaba mucho tiempo llegar a destino y ni hablar en época invernal. Sólo podíamos venir en vacaciones de invierno y luego al finalizar el año lectivo.

Cuando llegué con mi flamante título de maestra, me presenté ante la Directora de esta escuela, Señora Lelia Vaccari de Natale e inmediatamente ingresé en una suplencia de tres meses, también el Rdo. Padre José Giori, que ya contaba con la escuela para adultos en el Instituto precisaba una docente y allí ingresé como maestra para adultos del tercer nivel.

En ese mismo año, hubo un llamado a Concurso de Ingreso a la Docencia en toda la provincia, me presenté y gané un cargo de maestra de grado titular en la escuela de Gobernador Gregores, y al mes fui designada como Directora suplente de la escuela N° 18 de esa localidad, allí trabajé cuatro años luego solicité el traslado a la escuela N° 12 en la que seguí trabajando como maestra de grado, Agente Multiplicador de Matemática Moderna, Vicedirectora, Directora y finalicé mi carrera como Supervisora de Enseñanza Primaria de la Sub-Zona Noroeste de Santa Cruz, creada en 1987 y con sede en esta localidad, jubilándome al año siguiente.

Vilma: Soy Vilma Ramos y nací en Perito Moreno el 9 de agosto de 1943 y siempre he vivido acá en este pueblo. Yo hice la primaria acá también y después para ir a estudiar me mandaron a Trelew, porque teníamos familiares y ahí me recibí de maestra, a los 23 años. Comencé trabajando en Los Antiguos porque me vino a buscar Lulú Pérez, y realmente fui porque iba con ella si no me hubiera atrevido, pero ella me entusiasmo y vivimos juntas. Después de

tres meses conseguí trabajar acá, en el Colegio del padre y en la Escuela 12.

Rosa: Mi nombre es Lucía Rosa Elena Giamberabido de Abadie, nací el 6 de abril de 1933 y no soy oriunda de Santa Cruz, pero decidí que éste es mi pueblo decidí y decidí que acá voy a terminar mi vida. Yo vengo de Trelew y vine con otros dos compañeros, Rigoberto Zárate y Zulema Sereta, que ya veníamos designados, con trabajo. Los tres nos recibimos juntos y dijimos “Nos vamos a la aventura”. Vinimos en el transporte Giobbi, viajamos ocho horas de Comodoro hasta acá. Hace 66 años que llegue a Perito y cuando yo vine había solo dos coches en el pueblo el de don Bucci y el de don Jesús García. Cuando llegué, el edificio en el que nos tocó trabajar es el mismo de ahora, porque se construyó en el año 42.

Isabel: Por muchos años la escuela tuvo los sanitarios de varones y mujeres separados del edificio escolar y había también un gran piletón con canillas para lavado de manos en el patio interno.

La escuela casi todos los años nos proporcionaba libros de lectura, yo los leía a todos, pero no contábamos con electricidad suficiente, en el pueblo era hasta las cero horas, a partir de la misma se cortaba, de modo que, si quería leer o realizar alguna otra actividad sólo lo podía hacer a la luz de la vela, lámpara a querosene o petromax, ésta última se usó mucho tiempo y naturalmente era la que más iluminaba.

Rosa: Yo llegué en el 55, cuando todavía se usaban los tinteritos blancos, que se ponían en el banco, y que Aurelio llenaba, venia con una jarrita y ponía tinta en los bancos, los pupitres de madera, con tapa. En esa época plantamos los álamos que hay frente a la escuela y no había agua corriente, pasaban unos canales. Así que venia Aurelio venía con la carretilla con una carretilla con un tanque de agua de como 100 litros y con eso los chicos regaban. Los chicos plantaban y los chicos regaban, y arrancaban los yuyos. Esa era la hora de Educación Física, porque no teníamos maestro de educación física. No había profesor de Educación Física y de Música y de Manualidades tampoco tampoco.

Vilma: Después estaba el tema de la calefacción. ¡Eso si que era un tema! Porque la caldera a gasoil llegó recién en el 78. Antes tenían las estufitas esas a leña. Cuando uno llegaba a la escuela la estufa ya estaba a prendida. Aurelio ya había cortado la leña y distribuido en cada salón un montoncito de leña.

Rosa: Aurelio era como el padrino de la escuela . Aurelio venía a la panadería de Ayestarán a buscar la galleta y con la bolsa al hombro volvía para la escuela. A los chicos se les servía la merienda, en el recreo largo a las 10 y a la tarde a las 3 y media. Era mate cocido, cascarilla o cacao. Y a partir de marzo comían el pan con dulce casero, de membrillo, de manzana, de ciruela y de damasco, que hacía la maestra. Teníamos a doña Blanca Pineda que era la

encargada del comedor... pobre mujer, tenía que pelar las bolsas y cajones y cajones de frutas que las chacras nos donaban. Y la Cooperadora nos donaba la azúcar... y a revolver las ollas, nos prestaba ollas gendarmería, como de 50 litros, enormes.

Otras cosas de la escuela siguen intactas. Por ejemplo el cóndor que esta en la vitrina, ya estaba cuando yo llegue. Y había un flamenco embalsamado también, que cuando se casó Dorita Mattar. Invito a las maestra y bueno... "era el casamiento de la Mattar" y había que ir al casamiento. Un casamiento bien bien bien paquete en el pueblo ¿que nos poníamos? Donde comprabas ropa acá, donde comprabas algo si acá no había tiendas con cosas elegantes. Así que bueno encargamos a Comodoro, encargamos tela yo cocía, cocía doña María y don Antonio. Bueno estábamos todas las maestras preparaditas muy elegantes para el casamiento, pero unos días antes del casamiento, unos 20 día, un mes antes llegó una maestra humaguaqueña y la pobre... era mas pobre que nosotras ¿Qué le poníamos? ¿De donde sacábamos algo para esa muchacha? Nosotras nos habíamos armado todas sombreritos con encaje, con plumitas y no sé qué, porque viste era el casamiento del año ¿Qué le poníamos a la pobre infeliz? Así que le saque unas plumas al flamenco de la escuela y con un pedazo de tul que me dio doña María le hicimos un casquete y le pusimos las plumas ¡¡ Le arrancamos las plumas al flamenco para hacer un sombrero !!

Isabel: Fueron muchos las compañeras y compañeros de trabajo, nombrarlos a todos es imposible, pero están en mi memoria. Una de las Directoras con la que trabajé como maestra mucho tiempo, fue Nora Mattar, la recuerdo como una persona exigente para mi modelo como maestra y como Directora. Hubo una época en que venían muchas maestras que eran esposas de personal de gendarmería.

Rosa: Señora de un gendarme era la Directora Adelina Audalia Sandoval de Páez, una gorda que se robó hasta el apellido del pueblo. ¡Hasta una bandera de ceremonias se la llevo cuando se fu! Se llevó la bandera de ceremonias y nosotros en el acto de la bandera tuvimos que pedir una bandera prestada a gendarmería porque la escuela no tenía bandera. Eso fue el 27 de febrero del 56.

Isabel: Me resulta muy difícil nombrar a quienes fueron mis alumnos, porque fueron tantos, tantos... algunos tengo más presente que a otros porque están más cerca y en contacto, pero no significa que no los recuerde a todos. Yo no recuerdo haber tenido problemas de disciplina.

Rosa: Todos los Sandin, todos los Pérez

Vilma: Ernesto Luque, Patricia García, Marcela García, Hito, Caña. Todas las familias del pueblo pasaron por la Escuela 12. Incluso después de un tiempo uno ya se olvida quién era mas o menos rebelde... Me pasa con el Colegio del padre, que tenemos chicos grandes y ahí si te hacen renegar mucho, pero pasa el año y vos después te olvidas. Quedan atrás todas esas cosa que hacen y te ven en la calle y te saludan con mucho cariño, porque lo que hicieron fue por la edad de hacer pillerías. Pero si debo decir que en la escuela la disciplina era muy buena.

Rosa: Porque lo que hacían era travesuras, no era maldad. No eran mal hablados, ni insultaban, ni ofendían. Se podían enojar o no querían trabajar por ahí, si estaban enojados, pero no eran de faltarte el respeto. Los chicos eran muy respetuosos. Además si se daba una falta de respeto grave, la misma madre era la que iba y le pegaba, en la escuela. La penitencia nuestra era ponerlos debajo de la campana del patio. Los chicos nos pedían por favor, porque era una vergüenza! ¿Qué otra penitencia le podías dar al chico? Te decían “¡No llame a mi mamá! Que me van a pegar”. Incluso a veces el castigo era pasar toda la semana, todos los recreos, estar paradito debajo de la campana. Todos jugando y ellos paraditos ahí. Siempre recuerdo a Isabel Cabezas, que vivía en la chacra allá en el manantial. Ella caminaba una hora para venir a la escuela, porque no había otra. Era caminar o caminar. Había mucha responsabilidad de ir a la escuela y casi no faltaban. Si faltaban era porque estaban enfermos o muchos padres que trabajaban en los campos y para el corte por las fiestas del 23 de diciembre al 7 de enero, se los llevaban. Y por ahí no venían el 7, venían el 8, venían el 10, según el padre los pudiera traer.

Vilma: Había mucho apoyo de los padres hacia los maestros en ese tiempo, mucho apoyo. Si había una familia que no mandaba a su hijo, el maestro tenía la obligación de presentarse en la dirección de la escuela y decir “Señora está faltando fulanito”, entonces te decía “¿Hiciste nota? Si . ¿Fuiste a la casa? Sí, dijo que va a venir pero no viene. Entonces la directora llamaba a la policía y al otro día aparecía la policía con el chiquito a la escuela.

Rosa: Las maestras además, vivíamos organizando actos, porque había que prepararlos con tanto tiempo! Y además se festejaban todos los actos de la escuela... todos. Además con vestimentas hechas especialmente para los chicos, que cosían los padres o los maestros, porque si acá modista no había como para comprar un disfraz. A mí siempre me gusto coser y tejer.

Isabel: En nuestra época en que Vilma estaba de Vicedirectora y yo de Directora, en la primera reunión de personal, organizando las actividades del año, aparece el momento de nombrar las comisiones a cargo de los actos escolares, y es allí, que del grupo docente proponen organizar los actos por

turno. Teníamos por norma realizar reuniones mensuales y entre los distintos temas evaluábamos el último acto escolar, el grupo que debía preparar el próximo acto decía: ¿Y ahora qué hacemos nosotros para superarlos?. Fue una competencia sana, rica y muy positiva en todos los sentidos.

Vilma: Y en los actos estaba prohibido que el maestro ensayara en las horas de clases, así que después de las 5 de la tarde. Ahí te quedabas ensayar, si no los sábados y domingos, pero las horas de clases eran horas de clases.

Rosa: Nina Albornos le pinto telones a la escuela, pinto tres telones a la escuela, era papel madera sobre arpillera porque con lo íbamos a comprar y con la pintura esa que digo de pinturas de antes. A mí me pintó una calle de Buenos Aires, una sala, el otro telón era una sala que podía servir para cualquier cosa y un bosque. Había varios cuentitos ibas y elegías, pero eran los 5 metros de la galería era todo el fondo. Tres telones pintó.

Isabel: Ella fue mi maestra en segundo y sexto grado y descubrió que yo le copiaba sus dibujos de la carpeta entonces me invitaba a su casa que estaba muy cerca de la plaza y la mía también, y allí iba yo, me enseñaba a dibujar y pintar. Recuerdo a esa hermosa maestra buena, capaz, trabajadora.

Rosa: No teníamos escenario, para los actos. Entonces nos inventábamos uno con las mesas largas de patas plegables del comedor. E eran 10 mesas, cinco adelante, cinco atrás que las montábamos arriba de tanques de nafta que nos daba don Prieto, que tenía estación de servicio en el Hotel Fénix.

No había telón así que hicimos una obra de teatro en Juventud Unida que se llamó mi "Santísima Voluntad" y con eso le compramos el telón para la escuela, de color verde. Con esa tela yo hice la funda para el piano que nos había regalado la señora del Juez Guridi. Así nació el teatro en la escuela. Después se armó una comisión ex alumnos, para comprar la bandera de ceremonias y después fue quedando y se hicieron obras. Isabel estaba en todas, Isabel y la Negra García y el marido estaba en todas las obras.

La revista Tan Tan también es de nuestra época, aunque venía de antes, de muy atrás, estuvo suspendida muchos años y después se refloto, en 1965. A cada grado le tocaba una hoja, y se hacían unas 30 revistas.

Vilma: Las copias de la revista se hacían con pasta entografica, una parte hecha como cola de pescado, era una cosa gelatinosa que había que derretirla a baño maría. Entonces la tenías como en una fuente.

Isabel: También se hacían las copias para las evaluaciones, se hacían con la misma pasta. Resultaba muy complicado porque más de una vez se pegoteaba.

Rosa: No era imprenta ni internet, pero era la herramienta que teníamos.

Incluso cuando yo vine no había máquina de escribir en la escuela. La correspondencia y el papeleo, lo hacía la directora o la vice, todo a mano y con tinta, con tinta de plumín. La que podía tener una lapicera estilográfico, era porque cobraba mucho. Muchos recursos no teníamos, pero se ponía mucha creatividad y pasión por el trabajo. La educación de ahora, por lo que escucho, tienen más posibilidades de aprender con otras cosas, antes era lo que decía el maestro y memorizarlo... no había libros, no había bibliotecas, no teníamos televisor, no había ni radio, entonces no había otra cosa más que la repetición de la escuela y hacer la tarea. Todo era casero, pero además nos exigían mucho. Teníamos un trabajo programado por mes y el primer día de clases del mes teníamos que presentarnos en la dirección con todos los temitas de los 18, 20, 22 días que tuviera el mes, voy a dar esto, lo otro, lo otro y todas las laminas que íbamos a utilizar para dar los temas de ciencia, historia o lo que fuera. Y los lunes, el primer día de la semana, había que presentar la carpeta didáctica con todos los trabajos que le ibas a dar a los chicos en la semana. Era pensar y organizar, y la directora te tenía que firmar. Era todo muy organizado, muy controlado. No era que "Voy a ver que doy hoy... Hoy no tengo ganas de hacer nada y bueno vamos a repasar lo de ayer".

Isabel: Afirma lo que dice Rosa, y agrega que el maestro trabaja mucho más de cuatro horas diarias porque en el hogar la preparación para las clases le insume gran cantidad de tiempo. En principio planificación anual, mensual y carpeta didáctica para la semana en la que debía figurar todo: tema, objetivos, actividades, resueltos los ejercicios de matemática o lengua en fin todo como para no dar lugar a la improvisación.

Rosa: La escuela 12 también fue un lugar abierto al pueblo, porque era el único lugar grande, así que ahí se hicieron todos los eventos importantes, como la visita de Onganía. Y aunque la municipalidad lo organizaba, siempre pedía apoyo a la escuela y eran las maestras quienes estaban siempre dispuestas. Trabajábamos, pero disfrutábamos de eso también, no nos enojábamos. Nos daba bronca porque decíamos "Estamos hasta las 10 de la noche haciendo tal cosa guirnalda", pero de todos modos nos quedábamos tranquilas, contentas porque nos considerábamos importantes de que nos llamaban para colaborar y nosotras nos considerábamos que servíamos. Teníamos el reconocimiento de todo el pueblo, los padres, las autoridades, todo el mundo como "Sí no fuera por la maestra", "Gracias que tenemos la escuela", o "Qué bueno que la directora se ofrece". Se trabajaba con vocación y con amor.

Isabel: La escuela, siempre participó en esas cuestiones importantes en reuniones o visitas de autoridades y en el conflicto con Chile. Igualmente, más allá de las cuestiones oficiales, la escuela era un lugar social, era el centro de todo, siempre abierta. Con Vilma, por ejemplo cuando éramos alumnas



Año 1975 . Agasajo por la visita de Lelia Vaccari de Natale . “Cuca” Treffinger, Pabla Servin, Ivana Tejedor, Hugo Treppo, Vivi Mattar, “Licha” Henríquez, Manuel Cayún, Isabel Enríquez, Rosa Giamberardino



Margarita de la Torre, Dora Prieto, Vilma Ramos, Lilian Gutiérrez, Nilda “Mecha” Rotondo, “Yeli” Purulla, Fabiana Sastre, Nora Mattar, Nelly Prieto, “Negra” de García



Año 1980 . Isabel Henríquez, Susana Pessolano de Leiva, Celia Reig (Chela), María Amparo Rodríguez (Celi), Tomasa Romero de Ranieri (Cuqui), Lina Prieto, Carmen Santillán y María E. Vitale de García (Negra)



Año 1996 . 75° Aniversario de la Escuela. Rosa Giamberardino



Año 1948 . Personal docente de la Escuela 12 . María Aurora Ritacco y a su lado Ovidio Victor Romero (Arriba a la derecha)



Año 1973 . Carmen Santillán de Jalaff, María E. Vitali de García, Susana de Salvatierra, Elvira de Alfieri, Irma de Callejas, Lelia de Natale, Rosa Giamberardino de Abadie



Año 1974 . Despedida de Pocha Jalley. Anti Ben, Nora Mattar, Vilma Ramos, Isabel Henríquez, "Negra" García, Rosa Giamberardino, "Lulú" Pérez

íbamos en horario extra escolar, nos paseábamos por toda la escuela, un día Aurelio que estaba en el último salón limpiando salió a corrernos con la escoba. ¡Íbamos a la escuela también a jugar!

Vilma: Ahora siento que en el presente resulta muy difícil de inculcar ese sentido de pertenencia con la escuela. Yo creo en hay que ir a la escuela con alegría y entusiasmo, que los chicos vivan la escuela y que los padres se involucren también en el proceso de enseñanza de los hijos, porque hay que pensar que sus hijitos pasan 4 horas de cada día con ese maestro. En aquellos tiempos, cada uno sentía la escuela como parte de uno. Yo pasé años muy lindos en la escuela, porque cuando vos tenés vocación es una satisfacción trabajar con los chicos. Porque todos los días te vas con algo lindo a tu casa de lo que dijo un chico, de las charlas que mantenés con ellos o cuando ves que un niño va avanzando. Todo eso son satisfacciones que te llevas a la casa y después que pasan los años cuando ves a esos chicos que te saludan con tanto cariño es hermoso.

Isabel: Cuando dejé la Dirección para asumir el cargo de Supervisora, hice un papelón. Me despedí de los alumnos y docentes de turno mañana, me dolía tanto parecía que me estaba despidiendo de mi hijo o de mi madre, por eso no me animé a despedirme del turno tarde para no cometer otro papelón. Dejar la escuela, me resultó muy doloroso, mientras estuve ejerciendo los distintos cargos, traté de dar todo lo mejor de mí, me gustaba mucho asistir a los distintos salones de clase compartir y participar de las clases con el maestro y los alumnos y colaborar con ellos alcanzándoles bibliografía y material que le resultara útil para determinados temas.

Rosa: Querer a la escuela mucho depende del docente, que los chicos sientan un placer al aprender. Yo sigo diciendo que para mí es más importante la escuela que mi casa, porque yo quería que la escuela estuviera linda, pintada, la escuela tenía que lucirse Es que la escuela era la casa de todos. Por eso el trabajo realizado nunca me pesó, porque después llega y aún al día de hoy, el reconocimiento de la gente, y ese es el mejor pago, la mejor respuesta del trabajo que hiciste.

Celia “Chelita” Reig

Me llamo Celia Elsa Reig, más conocida como Chelita y nací en el Departamento de San José, en la República Oriental del Uruguay, en 1944. En mi adolescencia ya viví en Posadas (Misiones). En esa época terminábamos quinto año ya recibidas de docentes. Llegué a Perito Moreno en 1967 a visitar a una compañera, Dora Bonasegla de Quevedo. Vine en febrero y para abril me llamaron de la Escuela 12 porque había una suplencia de un mes de la señorita Juanita Juanola. Trabajé un mes, pagaban muy bien y también daban un pasaje por año a cada docente, a cualquier lugar del país. Cuando empezaron las clases en septiembre, no había vacante así que me quedé en Misiones. Y, a fines de diciembre, me ofrecieron un cargo y acepté, por eso volví en enero del 68 y ahí ya me quedé.

Cuando llegué mis compañeras en la escuela eran Carmen Jalaff, Negra García, Vilma Ramos, Olga Bimbi,... la Directora era la señora de Natale y luego la señora Nora Mattar. Después vino otra camada más joven, Susy (Pessolano), Margarita (De la Torre), Cuca Mani (Treffinger), Cristina de Hita... El trato con las compañeras era bueno, teníamos una sala de maestros para tomar un café, pero íbamos en las horas libres y a corregir cuadernos.

La escuela me pareció hermosa y ahora ha cambiado mucho. En aquella época no teníamos gimnasio, eso era patio, después estaba el patio interno, el comedor también existía, porque recuerdo a la señora Nora que iba a ayudar a hacer el dulce y a cocinar con doña Blanca, que era la cocinera. Los baños, estaban retirados de la escuela y al lado vivía Aurelio (Pessolano), el portero. Detrás de los baños, había una casa para las maestras, en donde vivió muchos años Carmen Jalaff, aparte de las casas que daban a la avenida principal, vivían las chicas (docentes) solteras, las hermanas Bratsche, por ejemplo. Yo viví con la familia Quevedo.

La calefacción era a leña... pobre Aurelio (Pessolano), acarreaba leña, prendía las estufas a la mañana, y al medio día llevaba más leña, para que quede calentito para el turno tarde. Pero a mí, no me alcanzaba, me moría de frío, así que todos los días llevaba una red de compras con leña y yo le iba poniendo. Él estaba en todo, no se le escapaba nada, tenía su ritmo, pero él veía si faltaba esto o aquello y siempre dispuesto para dar una mano, con “Pitin” Maldonado, la señora de Chávez, “Chavecito”, Vicenta Chicahuala, Manuel Cayún y Fabián Arbe. También estaba María Ruíz, con la copa de leche, hacía dulce porque servían a los niños pan con dulce... Fue fundamental la contribución de Pitin Maldonado a la escuela, que con los años se preparó, estudió y pasó a ser secretario (administrativo) de la escuela y más adelante secretario del señor Serafín Acevedo (Supervisor Pedagógico) que cubría el cargo de supervisor,

pese a eso nunca dejó de colaborar con la escuela con la tarea que se necesitara, para lo que se precisara en la institución estaba a disposición, aunque sea a contra turno de sus labores con Acevedo.

Al comienzo me tocó un quinto grado y de alumnos tenía a “Lito” González, Oscar Santana, Rosalía Maliqueo, Jorge Crespo. Lo tuve a “Tito” Osses, en tercer grado, hermosos recuerdos. Amoroso “Tito”, no daba trabajo. Por ejemplo, no me voy a olvidar más de Luis Genta y Pablo González, eran compañeros, pero eran tan simpáticos y tan ocurrentes que te sacaban de contexto, siempre tenían un chiste para tentarte y nos reíamos todos. A mis hijos nunca quise tenerlos de alumnos, porque en la escuela yo no era la mamá. Eso se lo inculqué a los tres y nunca me vinieron con una queja del recreo “Vaya con su maestra, acá no hay mamá”. Incluso a uno de ellos, cada vez que llegaba a la escuela lo encontraba de penitencia al lado de la dirección, todos los días.

Después, en general, siempre tuve los primeros grados, porque a las solteras nos ponían en primero porque teníamos más paciencia y a mí me gustaba. Para mí primer grado es el que más te da satisfacciones, más en esas épocas. Primer grado, es inolvidable y llegar a fin de año y que lean, que escriban, que pregunten... era toda una satisfacción. Había unos cuantos revoltosos, algunos eran muy despiertos y muy rápidos, pero no atrevidos. Esas contestaciones y que se contestaban entre ellos, a mí me tentaban, me hacían reír, no los de primer grado porque eran inocencia total, pero tuve 3ro y 4to grado en algunas oportunidades y sinceramente hay algunos que tienen una simpatía desde chiquititos, pero nunca fueron atrevidos. Había un respeto enorme hacia los maestros, tanto de los padres como de los chicos, tenían sus picardías, pero nunca fueron atrevidos ni levantaron la voz.

En aquel tiempo no había fotocopiadora y teníamos una pasta hectográfica, y con tinta hectográfica hacíamos tanto las pruebas, como trabajos prácticos, como la revistita “Tan Tan”, que era de la escuela, y se hacía una hoja por grado todos los meses, después fue bimestral. Y libro de lectura, muchos años se trabajó con el libro “Semillita” en primer grado, muchos años. Entonces los chicos se pasaban los libros, es decir se ayudaban. El que tenía hermanitos, no lo daba ese año porque el hermanito iba a entrar al año siguiente.

En la época de la señora Nora (Mattar) e Isabel (Henríquez), los recreos eran muy controlados. Nora sobre todo era estricta, tuvo una gestión muy ordenada, ella estaba en la mañana. Yo iba al turno tarde en donde estaba la señora Rosa (Giamberardino). Nosotras queríamos trabajar, así que acatábamos las decisiones que se tomaban, ya sea el grado o el turno que se nos designase. Para salir al recreo se tocaba la campana y ahí formaban con todas las maestras en el patio y cada alumno se ubicaba delante de su maestro. La maestra que estaba de turno, hacía pasar por grados en fila. Los chicos debían tomar distancia, cantar, izar la bandera, arriar la bandera y el saludo a la señorita de turno. A las maestras solteras, nos tocaba también ir en el colectivo hasta que dejaran al último chico, para mantener el orden y saber

que llegaban bien a la casa. En esa época, el pueblo llegaba hasta la casa de Liliana Vera, en la Avenida Perón, antes llamada Lago Buenos Aires y para el otro lado hasta el puente viejo.

También hacíamos dos censos escolares, en marzo y en noviembre. Se otorgaba un sector a cada docente que debía recorrer, a las maestras solteras les tocaba la zona de chacras. Conocíamos en donde vivía cada uno de los chicos y de los padres. Eso nos permitía saber muy bien la situación de cada familia y tratábamos de conseguirles los elementos necesarios para la escuela, con tal de que no los dejen de mandar. Sus cuadernos, sus lápices, los libros... un año les compré el libro a todos mis alumnos, el año que se hizo la huelga tan grande, y nos hicieron volver en julio a trabajar. Trabajamos un mes sin alumnos, porque los chicos ya se habían ido al campo con sus papás, eran muy poquitos. Incluso a casa, vinieron dos chicos, Gabriela y Javier Arce, se quedaron con nosotros para poder ir a clases, yo ya tenía a mis tres hijos.

Armar los actos era todo un acontecimiento, porque no sólo había que preparar los actos y a los chicos, también había que armar el escenario con unos caballetes y tablones, teníamos telón que se hacían al fondo de la galería y la música se pasaba con tocadiscos, hasta que llegó Micaela (Diez) con el piano. El maestro siempre colaboraba con los eventos del pueblo, cuando los actos municipales se hacían frente a la municipalidad antigua. Pero a la noche, para el 25 de mayo, se realizaba la cena de gala en el Club Juventud Unida. Algunas cosas de la escuela se hacían en el cine de la familia Pessolano, los chicos actuaban, había que cruzarse de calle. Para los actos de la municipalidad, íbamos con un grupito de alumnos y a veces estábamos 2 horas parados frente al palco esperando que lleguen las autoridades. Cuando teníamos que volver a la escuela, yo no podía caminar, era impresionante como se me enfriaban los pies, yo tenía sabañones. Y en una época, no se nos dejaba poner nada arriba del guardapolvo, sólo lo que entrara debajo, teníamos que estar de guardapolvos chicos y grandes y de pollera, cualquiera sea el clima. Esos actos eran terribles, las autoridades iban primero al tedeum y nosotros ya estábamos ahí, todos paraditos en fila y teníamos que controlar que los chicos estén en orden más o menos, porque tampoco podían estar estáticos. Luego del Tedeum, entraban a tomar un café caliente, y nosotros helados, pobres chicos. Eran años bravos.

Con la cuestión de la salud, también la escuela estaba muy presente. Para el tema de los piojos iban Mirta Tejedor y Anita Fernández (agentes sanitarios del hospital local) y revisaban dos veces al año por lo menos, se encargaban de sacar los piojos y después seguían el tratamiento desde el hospital en la casa, les llevaban champú a los que no pudieran comprar para hacer el tratamiento. Está mal difundido lo de los piojos, te dicen piojosa y lo interpretan como que sos sucio, y no, los puede tener cualquiera, lo consulté con un médico que me dijo que depende de la temperatura corporal de cada uno, algunas personas no los tienen nunca y otros tienen una temperatura más propicia. Además, el médico iba en septiembre y los revisaba, los pesaba, los medía y les controlaba las vacunas, el que no tenía alguna vacuna ahí nomás se la ponían en la escuela. Se

llevaba un control, todo para los chicos, así que teníamos el apoyo de los padres, de los médicos, más nosotros, todos empujando para el mismo lado. Fue una época donde teníamos mucha comunicación con los padres, constantemente, un apoyo que teníamos de la familia, que yo no sé si eso sigue o no. Pero se entablaba una amistad, como una familiaridad, para poder ayudar a los chicos, si faltaban, si estaban enfermos... siempre estábamos comunicados.

Yo me jubilé en 1990 y en todos esos años me tocó vivir el cambio de la estufa a leña, a la instalación de la caldera, la llegada del gas al pueblo. El teléfono que llegó al poco tiempo de la televisión, en el 78 y que nos cambió la vida, porque no teníamos entretenimiento. Yo seguí en contacto con la educación ni bien me jubilé, daba clases particulares, tenía 10 alumnos. Hoy no me animaría a dar clases, todo ha cambiado mucho. Los chicos mismos, los padres... hoy todo es distinto, no como yo te decía que trabajábamos todos para el mismo lado y por los chicos. Y se cumplía, porque el médico y las chicas iban, y sabíamos que teníamos la colaboración de todos. Yo considero que hay que trabajar en unidad, ayudarnos todos para salir adelante. Si cada cual trabaja en forma independiente nunca se logra mucho, se logra algo, pero no mucho en el chico y en la sociedad, porque los chicos son el futuro de esta sociedad. Y darles valores, enseñarles e insistirles en los valores, en la casa, en la escuela, en la iglesia, en donde el chico participe. Los valores se tienen que respetar y cada vez hay que insistir más en que se cumplan, porque es la única forma de que haya más control en la vida, no controlar a los chicos, sino que cada cual se auto controle “eso no se debe hacer” o “eso no se puede hacer” “eso está mal”, para que el día de mañana sepan elegir cómo actuar con respeto y buenos valores, hay que insistirles y de todos lados, no la escuela sola, se empieza en la casa y la escuela contribuye a formar esos chicos. Así nos criaron a nosotros, insistiendo en los buenos valores.

Mis alumnos cuando pasaban primer grado, aunque fueran a otro curso, siempre venían a saludarme, a traerme o preguntar algo. No los perdía, seguía la comunicación entre nosotros. Siempre tenían un acercamiento conmigo, volvían a buscarme para mostrarme sus evaluaciones, sus boletines, o en otras oportunidades sus zapatillas nuevas, o para darme un abrazo en los recreos. Siempre como pollitos y uno viendo como pasaba el tiempo, es la ley de la vida, se nos van... Fue una relación muy linda, años lindos y de gran satisfacción, tanto en ese momento cuando se acercaban como ahora cuando los veo, por todo ese cariño que me demostraron de niños y aún hoy de mayores me lo demuestran, es que elegí vivir acá, es mi lugar en el mundo, no me quiero ir. Acá los tengo siempre, están tan atentos cuando me ven, para darme una mano, contribuir con algo. Yo me voy de acá y estas cosas en otro lado no las voy a tener y te sentís muy bien, agradecida a la vida por esa atención que tienen todas estas personas que han sido alumnos, hermanos y hasta padres que cuando los ves, sentís la alegría que transmiten de encontrarte y eso es muy lindo, es una sensación incomparable.

ESCUELA N° 12.

N° de Orden	NOMBRE Y APELLIDO Personal Directivo y Docente	Categoría
1	Raúl F. Salguero	10.1
2	José M. Ramos Sola	2a
3	Ramón J. Parrera	2a
4	Carlos Rago	2a
5	Simón Mario Elizondo	2a
6		

Año 1940 . Nómina de personal docente

N° de Orden	NOMBRE Y APELLIDO Personal Directivo y Docente	Categoría	D
1	Ovidio Víctor Romero	D.I.	2a
2	M. Aurora Ritecco de Romero	2a	2a
3	Juan Gonner	2a	2a
4	Hidiro P. Jara de Enriquez	2a	2a
5	Blanca Brisighetti	2a	2a
6	Mario R. Abelló	2a	2a
7	Juan F. Joroyecher	2a	2a
8	Cayetano H. Freco	2a	2a
9	Trine Escobedo	2a	2a

Año 1945 . Nómina de personal docente

Me llamo Nora Noemí Hamer y nací el 18 de junio de 1952. Fui a la Escuela 12, hasta tercer grado y después me fui a Buenos Aires con mi abuela hasta 5to grado. En 6to grado me vengo a Comodoro, pero poco tiempo porque me echan del Colegio de las monjas. De ahí me mandan a Las Heras un tiempo y después de vuelta a Comodoro y ahí terminé quinto. Volví a Perito a los 18 años.

Mi mamá era Nora Mattar, ella nació en Perito y también estudió en Buenos Aires.

Se recibe de maestra en 1958 y se viene acá a ejercer al pueblo como maestra. Así que algún tiempo nos cruzamos en la escuela, ella como maestra y yo como alumna.

Yo estaba en tercer grado y tenía un maestro Zanini. Un día Zanini me pone en el rincón, castigada, y entró mi mamá... pero ella ni se enteró porque yo estaba tapada con la puerta.

No recuerdo nada de mi mamá como maestra o Directora. Nunca se hablaba de eso. Lo que sí, ella era brava, muy era estricta para todo y sobre todo conmigo porque yo era rebelde. Mi papá era más bueno, yo era su preferida, aunque yo quise ser abogada y él no me lo permitió. Una vez, mamá le dijo a papá que no lo tratara tan mal a mi hermano Jattar, y mi papá le respondió “¿Querés que sea maricón?” Con mi hermano tampoco convivimos mucho, porque a los 8 años yo me fui y él después se fue al Liceo Militar, así que no nos vimos más.

De esos tres años en la Escuela 12, me acuerdo de don Aurelio Pessolano. Yo ya era grande y estaba trabajando en el secundario y sabíamos que Aurelio le tenía pánico a los bichos. ¡¡¡Así que él estaba arreglando el patio y yo le puse una lagartija encima!!! Tanto se enojó, que agarró la manguera y me mojó toda, ¡¡entera!! Todos le hacían bromas con eso... la negra García le ponía arañas en el timbre. Aurelio le tenía terror a todas esas cosas.

“Mima” Hamer



Década de 1960 . Nora Mattar

Margarita de la Torre y Cristina Vázquez

Margarita: Soy Margarita de la Torre, tengo 73 años, nací en Perito Moreno y realicé toda mi primaria en la Escuela 12 donde comencé a trabajar como maestra a los 18 años. Me recibí en diciembre de 1965 como Maestra Normal Nacional, en el bachillerato del María Auxiliadora en Comodoro Rivadavia, donde terminabas la Secundaria y te recibías de maestra. Y el 1° de enero del año 66 ya empecé a trabajar, como suplente de la Sra. Rosa de Abadie, que estaba esperando a Lalo, su segundo hijo. En ese momento la Directora era la Sra. Leila Natale, la señora del Dr. Natale y la Vice Directora era la Sra. Nora Mattar. Para mí empezar a dar clases fue una emoción tremenda por el sacrificio que hicieron mis padres para darme estudios. Entonces lo que yo más quería era no defraudar a mis padres. Una cosa que siempre me quedó grabada fue la primera nota de la Sra. de Natale en el cuaderno de actuación, donde queda asentado toda nuestra trayectoria docente, que decía: "No les permita el tuteo a los alumnos". Porque claro, todos los chicos me conocían por las mamás, éramos pocos y todos nos conocíamos. Tenía de alumnos a Mirta Lobos, Nora Amado, Beto San Pedro, Regina Cabezas, Coco... todos compraban en el negocio de mi papá. Y yo con 18 años, los dejaba que me tutearan. Cuando empecé, casi todas las maestras recibidas de Perito Moreno, consiguieron primero trabajo en Los Antiguos... Vilma Ramos, Dora Prieto, mi hermana Elba. Mis primeras compañeras fueron la Sra. de Erben, Negra García y Juanita Juanola. Después de la suplencia quedé cesante y ahí fue donde me llamó el Padre José Giori, para dar clases en el jardín (Instituto San Martín de Tours). En el año 68 directamente no había suplencias y me avisaron que había posibilidades en Gobernador Gregores. Y me fui a Gobernador Gregores en Lade, en el avión, mi papá me decía "Si extrañas te volvés, porque acá tenés algo para hacer". En ese lugar conozco a mi marido, me pongo de novia. Cuando regreso, él me venía a ver acá o yo creo que fui una vez para allá y ya al año siguiente decidimos casarnos, entonces me inscribí directamente en la escuela de Gobernador Gregores y me fui a vivir allá y estuve del 70 al 76. Después estuve en Comodoro Rivadavia cuatro años y en el año 80 me vuelvo para acá otra vez. Ahí nos conocimos con Cristina y nos hicimos amigas. Porque las dos trabajábamos en el jardín a la tarde y en la escuela a la mañana, a la mañana juntas y a la tarde juntas.

Cristina: Yo me llamo María Cristina Vázquez, tengo 66 años y nací en la Provincia de Buenos Aires, en Coronel Brandsen. Llegué a Perito, en el año 79, hace ya casi 40 años. Yo empecé a trabajar como maestra acá, en Perito Moreno. Me casé y nos vinimos para acá con mi marido, yo tenía en ese entonces 25 años. Llegar recién recibida, con mi marido recién casaditos, a un



Año 1981 . Marta Aciar, Isabel Henríquez, Rosa Boada, Rita Ruíz, Margarita de la Torre, Dora Prieto, Nelly Benítez, Lina Prieto, Cristina Vázquez, Margarita Miño, Teresa Gaona, Susana de Leiva, Celia "Chelita" Reig, Marta Mieres, Susana Pessolano, Vilma Ramos, Margarita de Miño, Elsa Godoy, Alfredo Ocampo, Marcelo Zannutini

lugar nuevo era una aventura, pero nos adaptamos enseguida. Apenas entré a la Escuela 12 me recibió Pitin Maldonado. A mí me gustó mucho el ambiente de la escuela, porque éramos muy compañeros, nos ayudábamos en los actos, nos quedábamos a ensayar después de clases. En ese momento estaba Negra García, Susana Leiva, Dora Prieto... había mucha gente de afuera de gendarmería... Nelly Benítez, Nora Servín, Susana Maldonado... La Directora era Isabel Henríquez y de ViceDirectora Vilma Ramos. Ellas me ayudaron un montón, Vilma me enseñó a hacer el registro de asistencia e Isabel nos ayudaba sobretodo en matemática, era muy estricta, pero sabía mucho de didáctica Isabel, estaba muy preparada.

Margarita: En aquella época los maestros teníamos muchas tareas más allá de dar clases. A mí me tocó acarrear leña para los chicos, porque cuando yo empecé estaban las estufas a leña, ya que los porteros Aurelio (Pessolano), María Bezunarte y María Chávez, no daban abasto. Cuando aún no estaba el gimnasio hacíamos los actos en la galería y se armaba el escenario, teníamos que acarrear los tablones. Todo lo hacíamos los maestros con ayuda de los porteros, pero a los maestros nos tocaba armar el escenario, por ejemplo. En el año 68 tuvimos que organizar la llegada de un Presidente de la República, Onganía. Se hizo un almuerzo en la escuela, en la galería y estábamos todos los maestros afectados, preparar las mesas, servir, preparar los platos y pedir cosas prestadas a todo el pueblo para poder organizarlo. No había teléfono, entonces se hizo una tirada de cable del correo hasta la escuela para los guardaespaldas del presidente.

También, cuando el comedor escolar dependía de la escuela, hacíamos turnos para controlar los chicos, porque era poco el personal del comedor, y los chicos que comían eran muchos. Cuando yo llegue doña Blanca (Pineda) ya estaba de cocinera. Cuando hacían tortas fritas la escuela se impregnaba del olor a tortas, entonces Lita Gallardo de Mansilla que ya estaba, nos mandaba tortas fritas a escondidas para los maestros, aunque las tortas eran para los chicos.

Cristina: Poníamos mucha creatividad porque antes no estaba Google... era todo el Billiken e inventos nuestros. Teatro en sí, como materia extracurricular no estaba, pero en los actos alguna obrita siempre se hacía. Me acuerdo que teníamos un acto del 20 de junio y sobre el escenario teníamos a los chicos, uno haciendo de Belgrano. Era la jura de la bandera y debajo del escenario estábamos dos maestras, Paula Servin y yo, que para hacer el sonido de los cañonazos teníamos que pinchar dos globos y ¡Pum Pum! Los cañonazos. ¡¡¡Pero resulta que nosotras nos podíamos pinchar los globos!!! ... Entonces Alfredo Ocampo, de por allá dice: ¡¡¡ PUM PUM!!! y nosotras abajo del escenario muertas de risa!! Antes la escuela era un ámbito muy familiar... Los maestros conocíamos a todas las familias de nuestros alumnos.

Margarita: Es que íbamos a la escuela con placer y con ganas. Personalmente después del año 80, la escuela fue una terapia. ¿Mi terapia cuál era? La clase, compartir con mis colegas que me daban una mano, me ayudaban con los chicos. Esa sensación de confianza que te daban las instituciones, algo que me pasaba en el hospital también, por ejemplo. Éramos pocos y conocíamos el problema que podía tener cada alumno. Yo tenía un alumno, Fabián (Alvarado), que vivía con el abuelo nada más. Sus compañeros iban y le avisaban a la Directora que Fabián estaba escondido ahí, en lo pinos de la Estrada. No quería entrar porque era tarde y le daba miedo entrar. Le daba vergüenza, estaba sin desayunar, ahí escondidito, a veces con las mañanas muy frías y había que rescatarlo, incluso lo hacían bañar en la escuela. Si te tocaba de alumno había que estar muy atenta. También me pasó, cuando recién comencé que estaba en 1er grado, me llama la Sra. Nora un día y me dice “Te tengo que hacer una propuesta, me vino a ver Betty Osses y quiere que Tito (su hermano) venga a la escuela ¿te animas a recibirlo?” ¡Si! le digo, y lo tuve de alumno. La primera maestra de Tito, que tenía Síndrome de Down, fui yo después lo tuvo Dora, después Vilma. Aprendió a escribir Tito conmigo, en unos años que ni se escuchaba eso de maestra especial.

Cristina: Nos pasaba igual cuando hacíamos los viajes de egresados y se hacían cosas para ayudar a esos nenes que no iban a ir porque no iban a poder pagarles el viaje y muchas veces nosotros le comprábamos o le traíamos de casa la valija. Una vez con Néstor Moro le compramos ropa a un nene y Néstor le trajo una valija porque él no quería ir ya que no podían pagárselo. ¡¡¡Cómo disfrutó ese viaje!!! Tremendamente. Siempre tenía un peinecito en el bolsillo y siempre lo sacaba para peinarse, para estar listo.

Margarita: A ese viaje fui. Conoció los primeros teléfonos en la calle San Martín de Comodoro Rivadavia. El viaje de egresados era a esa ciudad, no era ni Punta Cana ni Brasil, ¡¡ni hablar de Carlos Paz!! Otra cosa que hacíamos, que nos ayudaba mucho a conocer a las familias, era el censo escolar, y a las maestras solteras no daban toda la zona de Chacras ... ¡Cómo nos corrían los perros!

Cristina: Yo he tenido unos grupos hermosos de alumnos. En una fiesta del día del maestro, les tocó a los alumnos imitarnos. Era increíble cómo nos sacaban todos los detalles... Yo nunca sabía en el día que vivía, con la escuela, dos cargos, cuatro chicos, mi casa, un montón de cosas... entonces era llegar al aula, venir con los mapas, las cosas y “Puf”, todo el escritorio y preguntar ¿Chicos que día es hoy? ¡Entonces en la fiesta le tocó imitarme a Carlita Chabeldin y se puso hasta mi campera, me había robado la campera! ¡Entonces ella iba con los mapas y todo y “pum”! Ponía en el escritorio y decía “Pero... ¿qué día es hoy chicos?”



Año 1986 . Margarita de la Torre, Dora Prieto, Cristina Vázquez, "Pelusa" Méndez, Isabel Henríquez, "Chelita" Reig, Blanca Manzur, Carmen Oviedo, Edith Álvarez, Purulla, Marcelo Zanuttini, Lina Prieto, Marta Aciar, Pabla Servin



Año 1986 . Rosa Boada, Susana Maldonado, Nelly Benitez, Alfredo Ocampo, Dolores Miranda, Ana María Romero, Yolanda Brizuela, Margarita de la Torre, Emilia Zurlis, Susana Méndez, Cristina Vazquez, Luisa Carrazana, Vilma Ramos, Amanda Treffinger

Margarita: Para otro día del maestro, en el año 94, los chicos hicieron una exposición con alguna prenda de ropa característica de cada maestro, entonces a mí me consiguieron una camperita de lana. Porque yo siempre iba de pollerita, nunca fui de pantalón a la escuela, guardapolvo largo y arriba siempre una camperita. Y ese año no sé porque, siempre usaba una camperita verde. Así que en la exposición habían puesto una campera verde de lana, que se la habían conseguido por la abuela de Nadia y estaba colgadita...

Cristina: ¡Tenía todo agujeritos, media apollillada estaba! A mí me habían colgado un par de medias de nylon y un cartelito "La chupa medias de la Directora"! Yo siempre tuve a los chicos más grandes y a esa edad se ponen muy pícaros. Por ejemplo, el grupo que estaba Baruki Pérez, Paola Sandin, Anita Busaniche, Marcos Fado, Mauro Larroque. Barukito se escapaba por la ventana, entonces en la primera hora yo iba y estaba... Y en la segunda hora, después del recreo, ya no estaba ¿No estaba Barukito? Y todos revoleaban los ojos... Se escapaban por la ventana y la gracia era dar toda la vuelta y entrar por la puerta principal. Otra vez el grupo de mi hija María Laura, Bárbara Larroque... todo ese grupito, tenían plástica con Susana Bucci que me dice... "Las nenas no están en el aula" Voy al salón y habían puesto todos los bancos en el fondo, con todos los sacos arriba y todas escondidas atrás... entonces escucho una risita por atrás y les digo ¡SINVERGÜENZAS! ¡Eran tremendos!

Margarita: Yo hace poquito me conecte con Pascual Medina que está en el Calafate... ¡Un personaje! En ese grupo estaba Pablo González, Pipio Genta, Manzanita Negretti. Pascual y Pablo en clase trabajaban, pero salían al recreo y se la pasaban en penitencia porque corrían, porque le pegaron a uno, porque empujaban a otro y entonces con Pablo y con Pascual les pedíamos que se agarraran del bolsillo, como se hace en el Jardín de Infantes y ellos decían: "No señora, que nos da vergüenza". Pascual me decía "¡Ay... La Sra. Margarita va en su auto, maneja y ni mira, ¡pero nunca nos va a invitar a subir a su auto!" Así de espontáneo. Entonces un día le dije vamos "Pascual, vení que yo te voy a llevar".

Cristina: En nuestra época se formó un grupo muy lindo de colegas. Néstor Moro y Hugo Treppo fueron dos maestros muy, muy importantes. Ellos organizaban los partidos de fútbol en los recreos y hasta las nenas jugaban, se arremangaban los guardapolvos y allá salían, Leticia Rubio, Laurita Mezza, mi hija Alejandra (Hita). Néstor y Hugo estudiaron en una escuela rural en Entre Ríos, entonces tenían un montón de cosas que los chicos los amaban, tenían un trato muy especial con los chicos.

Margarita: Alumnos traviesos siempre existieron, pero ya en nuestra época lo de poner en penitencia debajo de la campana, no pasaba. Eso a mí no me gustaba, yo prefería el diálogo, hablábamos mucho con los alumnos.

Cristina: Había mucho respeto de los chicos hacia los maestros, yo no recuerdo de alguien que me haya faltado el respeto nunca. La escuela 12 para todos nosotros fue todo, nuestro nido... yo amo la Escuela 72 también, pero la escuela 12 fue un nidito donde nos cobijábamos todos y nos sentimos muy bien la verdad como docentes.

Margarita: Cuando me tocó jubilarme, debo confesar que no me quería ir de la escuela, porque pensaba que no iba a funcionar la escuela si me iba. Pero todo continúa. Hay cambios que llegaron para avanzar, como la sala informática, el laboratorio, tantas cosas que nosotros no teníamos...

Cristina: La escuela fue cambiando y creciendo con el tiempo. Un gran cambio que nos encantó fue cuando hicieron el gimnasio, porque la escuela ya era muyyyyy chica para hacer los actos en las galerías, entre el público, los chicos y todo no se podía mas, entonces el gimnasio fue un espacio que amamos.

Margarita: Antes de tener el gimnasio, era complicado. Los actos de fin de curso, por ejemplo, que se reunía mucha gente, los hacíamos enfrente, en lo de Pessolano, en el salón del cine.

Cristina: El cambio fundamental de la escuela de hoy, son los chicos. Los chicos no son los mismos chicos de nuestra época como docentes. La tecnología los hace distintos, Internet, los celulares... Antes no había peligro en el pueblo, entonces los chicos andaban de acá para allá, andaban en bici, por todos lados. Nosotros éramos como más exigentes, los chicos tenían sus responsabilidades sus horarios... Ahora los padres son más permisivos y tienen la mente más abierta. Entonces el maestro de hoy se tiene que adaptar a todo ese cambio que esta sucediendo tanto socialmente como tecnológicamente.

Margarita: ¡Para mí la Escuela 12 significa... todo! Ahí hice mi primaria, es mi escuela desde siempre. Yo digo que voy a ser maestra hasta que me muera, lo llevo en el alma. ¡Me encanta, me encanta! Y también lo estoy haciendo con mis nietos: "Si comienza con mayúscula hace el palito de la "T" más alto, usa colores siempre... Porque los cuadernos que no tienen colores para mí son cuadernos tristes, les digo...

Cristina: Y la escuela no se olvida nunca, fue algo muy importante en nuestras vidas. Yo sigo siendo docente por más que esté jubilada. Ahora tengo la oportunidad de volver a la docencia porque estoy acompañando a mis nietos. Nunca se deja de ser maestra. Yo siento que el maestro, aunque te jubiles y pasen años, tiene un "Corazón de tiza y pizarrón".

Alicia Aciar y Néstor Moro

Alicia: Soy María Alicia Aciar, nacida en Tucumán, y en Perito Moreno vivo desde el año 85 que me quedé definitivamente. Isabel Henríquez era Directora, me gustó la escuela, me gustó el pueblo y aunque me costó un poco porque era mucha la distancia, me encariñé y me quedé... En mi época mis compañeros era Blanca Sanabria, Margarita de la Torre, Dora Prieto, "Chela" Reig, Néstor Moro, Hugo Treppo y Luisa Carrazana que vino después...

Néstor: Mi nombre es Néstor Moro, soy nacido en la provincia de Entre Ríos y desde el año 1983 vivo en Perito Moreno. Aunque los principios míos no fueron en la escuela 12, sino en la escuela hogar de Los Antiguos, como maestro de internado. Después se crea una sección nueva en Perito y me vengo para acá. Otras compañeras de aquella etapa en la escuela fueron Nelly Merlo, Teresa Gaona, Pabla Servín y Marta Aciar. También Nora de la Torre y Marcelo Zanuttini en educación física, Elba de La Torre en trabajos manuales, Lina Prieto también... Susana Méndez, que se incorpora después, en música María Cristina Gómez, un lugar que luego Mecha... Nilda Rotondo ocupó. En ese entonces yo era casi un "bendito entre todas las mujeres", era un mimado, un privilegiado de todas...porque era el único maestro varón de la escuela. Yo vengo de una escuela donde egresábamos sólo varones, la Escuela Normal Rural Juan Bautista Alberdi, cerca de Paraná. Ya después llegó Hugo (Treppo), más adelante Juan Torrez y Luis Luna.

Alicia: Y los porteros eran María Ruíz, Moroca Santana, Ana Perales, Vicenta Chicahuala, Don Chávez, Luisa Cárcamo, Fabián Arbe, Manuel Cayun y Serfia Campos ¡Todos muy colaboradores! La escuela siempre brillaba y nunca dijeron "No puedo o no quiero". Siempre estaban antes que yo llegara. Yo llegaba siete menos cuarto a la escuela y la escuela ya brillaba, a las seis ya habían empezado a limpiar. Una ayuda impresionante, donde si uno necesitaba algo, estaban ellos, sea sábado, domingo o feriados, al pie del cañón, toda la vida y sin una queja. Por suerte y gracias a Dios yo tuve mucha suerte en ese aspecto. En mi época la escuela ya casi estaba como ahora, se armó la sala de computación, le cambiamos el piso porque tenía piso de madera y también en la secretaria y en la dirección pusimos cerámicas. Más adelante viene Graciela Hamer y me dice "Alicia tengo una propuesta. Estamos por ver si traemos Internet ¿Tienen teléfono?" Sí, sí le digo... y ahí tuvimos Internet por primera vez.

Néstor: La calefacción era a gasoil en algunos sectores, en otros había unas estufitas a kerosene con unos frasquitos de vidrio que a veces las prendías y hacían "gluglú" y largaban un fuego un humo... ¡Las Volcán! Otras salitas



Año 1984 . Hugo Treppo con sus alumnos, plantando pinos con sus alumnos en el aeropuerto local

EVALUACION FINAL DE LENGUA

FECHA: _____
 GRADO: _____
 NOMBRE: _____

10p



¿Quién pintó a Floripón el payaso de cartón?
 ¿Lo pintó el Tony?
 No, señor.
 ¿Lo pintó el mono?
 No, señor.
 A Floripón lo pintó lo pintó la jirafa con su cucharón.

a) Pasar en letra cursiva la oración que más te gustó:

2p

1989 . Evaluación de Lengua de la docente Nilda Rotondo

tenían estufas a leña en el año 83 después desaparecieron. Cuando yo llegué una parte era distinta a la de ahora. Hay un recuadro que es como una U, para el lado del gimnasio y eso se modificó. En el sector que da al comedor del lado del gimnasio había unos piletones, donde los chicos se lavaban las manos y tomaban agua. Cuando yo llegué no estaba el patio cubierto, ahí había una cortina de álamos, con algunas hamacas y una casa para el portero y la encargada del comedor. Y cuando aún la escuela no tenía el patio cubierto con el escenario, los actos se hacían en la galería, había un caño y ahí se colgaba un telón. A veces se hacían teatros de sombras o proyecciones de diapositivas y un alumno que leía una narración. En fin, se buscaban opciones con lo que había...Para el 9 de Julio, 25 de mayo, el 17 de agosto se daba chocolate calentito, ¡para todos! Eso era infaltable, tan rico!

Había mucha imaginación...Fue una época de muchos proyectos, sobre todo para los grados altos... el “Parque de la ortografía”, un parque de diversiones con juegos, todos referidos a la ortografía y los chicos se entusiasmaban mucho, el “Periódico Oral” donde se convertían en periodistas y hacían preguntas, talleres de matemática, las olimpiadas de matemática, el coro, la Feria de Ciencias, las Muestras de Educación Física y la Velada Patriótica. También hubo propuestas muy buenas de otros docentes como Mary Silva, que tuvo una inquietud muy buena y fue a buscar al Aeroclub un viaje para que los chicos vieran el pueblo desde el avioncito.

Yo me inicié como Vice Directora en el año 90 y como Directora en el año 95, y ahí empecé en la gestión. A mí me gustaba hacer muchas actividades. Cuando alguien venía y me ofrecía algo, yo lo estudiaba un poquito y enseguida lo aceptaba porque me gustaba la actividad, el movimiento en la escuela... Tuvimos un montón de talleres, de inglés y el de computación, que ahora están incorporados como materias, el de gimnasia artística que fue con Rosana Ortiz con una alumna destacada Andrea Correa. Otra satisfacción fue cuando recibí la llamada de Néstor Camino que era un astrónomo que me decía si la escuela se quería incorporar a un proyecto de la Fundación YPF y yo ni lerda ni perezosa dije ¡Sí! Y ahí ganamos el proyecto, donde estaban Sandra Gómez, Natalia Silva. Después me tocó hacer la gestión para pedir a gendarmería un lugar para poner el reloj de sol.

Néstor: La escuela tenía una función social muy importante con el Comedor Escolar, siempre hubo muchos chicos. Existía en los años 80 el maestro auxiliar de comedor, donde cumplíamos tres horas dentro del comedor, ayudando a los chicos a ser colaborativos, a poner la mesa, ayudarlos a sentarse bien, que no se peleen por el plato, los buenos modales. Además, el que no había podido hacer la tarea porque le faltaba material escolar, les dábamos apoyo escolar en esas horas de comedor. Incluso se incorporó una actividad de huerta con ellos. En la cocina estaba Lita Gallardo, doña Blanca Pineda, la señora de

“Nolo” Cabo, después entró Betty Morfinqueo...no eran muchas, muchas, pero siempre tuvieron mucha dedicación. A ellas les cambió la vida cuando se hizo la reforma y se instaló la cocina nueva. El trabajo del comedor hacia los chicos siempre fue destacado.

Alicia: También me tocó lo del volcán, que me incorporaron como miembro de una organización de Defensa Civil y ahí tenía que andar entre la ceniza, y preparar el gimnasio por si había evacuados de Los Antiguos, fueron épocas muy feas...Ahí tuvimos la visita del Presidente de la Nación, Carlos Menem, vino Duhalde que era Vicepresidente... un montón de gente.¡Y el día que llegó... un día de sol hizo! Digo yo todos los días de viento, cenizas, ¡oscuridad porque quedábamos en la oscuridad y ese día ni una brisa! Fue tremendo, tremendo fue...

También a nosotros nos toca la época en la que se crea el Tercer Ciclo, por lo que hubo que adaptarse a muchos cambios, tener muchas capacitaciones con profesionales que venían de afuera. Vino hasta un cubano, que era una eminencia. Un día me dice –“Che Directora ¿por qué se ríen cuando les digo COMPAÑEROS?”. Pienso que la experiencia del Tercer Ciclo fue más un cambio de la nomenclatura, que de fondo. Un cambio era más que nada en la estructura en cómo se organizaba, lo curricular se seguía manteniendo... Por esa época también me tocó la separación de escuelas, cuando se crea la Escuela 72, que fue muy difícil, me delegó todo a mí y era muy difícil decir “Vos te vas”, “Vos te quedás”.

Néstor: Con respecto al vínculo maestro-alumno, los maestros estábamos muy pendientes de los chicos...se hacía mucho seguimiento. Si faltaban tres días seguidos... al cuarto día, nosotros ya estábamos en la casa preguntando qué pasaba. A mí me tocó hacer muchos viajes con los chicos, a Córdoba, a Buenos Aires, Chapadmalal y de viaje de estudios con otros colegas a Puerto Madryn y Trelew. De mis alumnos recuerdo a José Luis Navarro, Gladys Navarro, Emilia Hernández, Cristina Sandoval, Barukito Pérez, Mauro Larroque, Franco Pessolano, bueno muchísimos chicos... Marcos Faedo, Federico y Fernando Nasca. Una vez hice un recuento de cuantos chicos de escuela primaria tuve y superaban los 500.

Alicia: Alumnos que recuerdo mucho, por ejemplo, Silvana Suárez, Mauricio Sanhueza, Tamara Grier, Verónica Ramos, “Jano” Leiva y Leandro Allochis. Unos rebeldes como José Medina, Fabián Parada, que era el terror de la escuela, pero conmigo era muy bueno se portaba bien... Pascual Medina, Pepito Zuñiga.Los traviesos son los que uno más recuerda.

Néstor: Además la mayor satisfacción como maestro viene después, al saber que los chicos que fueron tus alumnos alcanzaron, no solamente finalizar la



Año 1989 . Hugo Treppo, Edith Álvarez, Ivon Arias, Nelly Benítez, "Chelita" Reig, Ofelia Ramírez, Marta Aciar, Elsa Godoy, María Reynoso, Nilda Rotondo, Gloria Bratsche, Ivan Tejedor, Liz Amador, "Pitin" Juan Enrique Maldonado



Año 1995 . Alicia Aciar, Juan Torrez, Jorge Cardozo, Norma Rodríguez, Luis Lezcano, Elizabeth Amador, Patricia Blasco, Silvina Braco, Edgardo Gómez, Rosana Nuñez, Gloria Bratsche, Liliana Bello, Maricel Lembo, Ofelia Ramírez, Marta Bratsche, Libertad Martínez, Ana María Pérez, Alicia Pérez, Silvia Basso, Sandra Gómez y Marta Aciar



Año 1998 . Visita de los Patricios . Néstor Moro, Libertad Martínez, Juan Torrez, Alicia Aciar, Alicia Pérez, Rosa Ana Núñez, Horacio Peralta, Aidé Gavilan, Patricia Blasco, Norberto Tejada, Marta Bratsche, Gloria Bratsche, Ana María Pérez, Rosana Ortiz, Sandra Gómez, Edgardo Gómez, Omar Rodríguez, Carmen Ovando, Silvia Basso



Año 1996 . Néstor Moro, Hugo Treppo, Ana María Pérez, Adriana Beitía, Rosa Ana Núñez, Nadia Ricci



Año 1997 . Alicia Aciar y las alumnas Violeta Arias, Fiorella García, Eliana Eceiza, Cintia Quinteros, Mariana Cárcamo

carrera secundaria, sino también universitaria o terciaria eso es algo que a mí siempre me motivó para seguir trabajando.

Muchos cambios hubo en estos años, aunque yo me quedo con la educación de antes, por lo que estoy viendo. Lo que nosotros aprendimos en el magisterio y después aplicamos como docentes era brindar más herramientas a los chicos para que tengan mayor formación y para eso hay que transmitirle, hay que infórmalos, hay que brindarles herramientas y esas cosas son las que yo veo que no están ahora presentes. Yo creo que falta en la educación de hoy la manipulación de los elementos concretos, material concreto para que puedan trabajar los chicos, y también veo la falta dinámica de lectura e interpretación de textos. Incluso con Alicia en esa época gestionamos el cargo de maestra bibliotecaria, porque había una biblioteca, con muchos recursos que no se estaba aprovechando. Para enseñar temas de ciencias sociales, naturales, lengua, matemática era salir a caminar el pueblo, sacábamos a los chicos del aula y veíamos recursos naturales, veíamos animales, flora y fauna...O para ubicarse en un mapa, usar un croquis del pueblo y ver donde estaba la comisaría, el correo, la radio, los servidores públicos. Fue una época muy productiva y soy un agradecido por haber venido a Perito Moreno y a la escuela 12, porque fue mi segundo hogar durante muchos años, para mí y Hugo Treppo. La escuela nos abrió la puerta a ambos y ahí tuve la suerte de conocer a los directivos, a mis colegas, a los chicos, a los grupos de padres que nos fueron acompañando en esta tarea que nos ayudaron a crecer.

Alicia: El mayor cambio que yo veo hoy es que hay mucho, mucho Internet y con él, el chico no razona, no piensa, no escribe. Ahora los chicos por la calle buscando quién tiene Internet. Cuando escriben, escriben esos mensajitos que son una vergüenza, escriben casa con K. Yo miro eso y digo ¡No lo puedo creer! Una maestra me dijo “Si usted vuelve a la escuela se muere”.

Dora Arredondo

Mi nombre es Dora Arredondo y empecé a trabajar en la Escuela 12 en 1986, el día 15 de septiembre que es el día de los Santos Patronos de Salta, del Señor y la Virgen del Milagro. Yo la docencia la tuve desde chiquita, porque ya preparaba a mis compañeritos en la primaria y en la secundaria y mi papá decía ¡Estudiá para maestra! Pero no, yo no, hice otros caminos. Y cuando llegué a Perito, no fue mi elección, fue la elección de la familia, que mi esposo eligió ir. Cuando llegamos busqué trabajo por todos lados y no encontraba así que me fui a estudiar como maestra, y a las dos semanas de volver con el título comencé a trabajar.

Primero entré con una suplencia cortita, recién recibida y estaba como Directora la señora Isabel Ramos. Me fui diez años al Jardín del Instituto San Martín de Tours y en el '89 volví a la escuela 12. En el '96 me tocó cuando se desmembraron los grupos por la creación del Tercer Ciclo de la Educación General Básica y con la creación de la nueva escuela, a mí me correspondía la secretaria de la Escuela 72, pero yo le dije al Supervisor que no me quería ir, pero tuve que ir. Cuando estuve en la escuela 72, fui a la secretaria, me entregaron una caja con formularios, un fichero y un pupitre de los alumnos: ninguna documentación de cómo organizar una escuela, nada. Ni máquina de escribir.

En febrero del 2000, ya vuelvo a la Escuela 12 como Vice Directora Titular de Tercer Ciclo. En el 2003, cuando Néstor Moro es electo como intendente, él licencia el cargo y asumo ahí la dirección. Cuando volví a la Escuela 12, el Tercer Ciclo estaba todo organizado, no como en la 72 donde el Coordinador era un ingeniero que estaba en el cargo en la parte pedagógica, no había toda esa logística que tuvo la Escuela 12. Entonces, llegar y tener todo organizado fue lindo. En Tercer Ciclo surgieron muchos proyectos, el periódico, astronomía, biofisquim, la fiesta de la velocidad... más adelante la feria educativa. Hubo tantos, tantos proyectos en la escuela, el viaje de cuarto año por toda la provincia, los viajes de sexto que viajaron a Puerto Madryn, el de la lectura, los de Prodyne, etc. Pero al principio para una como profesional también es duro, porque sabés que tenés ciertas falencias, entonces ese primer impacto fue duro, esa primera reunión fue dura, especialmente porque el perfil del profesor es muy diferente al del maestro. Costó mucho esa etapa de transición, pero se superó. De mis colegas recuerdo mucho a Adriana Sanhueza, por supuesto, fue con la que más trabajé y Susana Maldonado de Nieto quien fue una persona que fue muy franca, muy buena compañera.

Por supuesto hubo momentos difíciles, como un problema de salud muy grande en un Séptimo Grado, que Dora Sandin me ayudó muchísimo, fue un dolor muy grande y nadie lo supo. Y después los años 2007 y 2009 fueron tremendos,



Año 2002 . Haciendo locro para recaudar fondos, en el Comedor Escolar. Dora Arredondo, Irma González Valdebenito, Mirta Altamirano, Blanca Frias de Genta, "Chiche" Arrobach, Néstor Moro, "Lita" Gallardo

tremendos en cuanto a los paros, donde yo les pedía a los asistentes de medios, los bibliotecarios, a los secretarios, ir a los salones a cubrir el grado. Pero los docentes que estaban en la lucha gremial no aceptaban eso.

Por eso el año que me jubilé yo terminé muy mal, yo quería irme, sumado que tenía otro problema administrativo, un sumario. Porque una alumna estaba muy enferma y necesitaba ser trasladada a Río Gallegos con su familia, y su familia también formaba parte del staff de la escuela. Entonces cuando terminó esa licencia y no había el certificado que avalé la continuidad tuve que dar aviso a la administración de Río Gallegos, y ahí se inicia un sumario. Finalmente va el docente, hace el descargo y vuelvo a la escuela esperando el papel del libre sumario para jubilarme. Pero siempre estuvo Dios ayudándome y pude jubilarme. Momentos duros, porque yo tenía a mi mamá enferma, ella falleció dos meses después y mi suegro también murió al mes siguiente.

Yo estuve más tiempo en la parte administrativa y de conducción que frente a un grado. Y en la administración era un trabajo arduo, porque ser escuela cabecera, distribuir la correspondencia, el uso del patio cubierto que había que hacer convenios para la entrega y la devolución. También las Secciones Especiales Anexas, que comenzó a crecer y comenzó a gestionarse sobre todo por la parte de integración y se hizo, pero muy grande y muy difícil. Ahí estaban Carmen Ovando de Pastrana y Carmen Chocobar, que fueron los

pilares para darle más presencia a educación especial dentro de la Escuela 12. Ahí es donde creo que yo más pude trabajar, en la parte de gestión, porque siempre me preocuparon los chicos que la vida no les juega muy bien.

También, la Cooperadora Escolar fue una de las partes fundamentales para la gestión, porque me tocó un momento donde estaba cambiando mucho la parte edilicia y la Cooperadora Municipal a cargo de Juani Hamer nos ayudó muchísimo. En esa época se transformó la escuela por dentro y brillaba. Con los porteros también he logrado tener con ellos un vínculo tan importante que sábado por medio se hacía limpieza general y la cooperadora brindaba todos los insumos.

De los porteros Moroca era como mi mamá, porque se cansaba de servirme el té y se quedaba frío, hasta que al último me decía "Hasta que no te tomés el té, no te vas". Incluso el último año como ya no estaba mi familia, almorzábamos juntas en la escuela. Y Fabián Arbe era como mi hijo, manejando mi auto, porque había que hacer y yo no iba a perder el tiempo en hacer cola en el banco o lo que fuera, entonces él iba y me hacía los trámites. Entonces Fabián era mi niño que, él cumplía todo y hacía todo. Estaba Manuel Cayún que decía... ¡Yo soy el entenado! Don Chávez era mi tío, Vicenta la mayordoma, Luisa que una vez me salvó de una con la Directora Provincial. La despedida de la escuela fue con todos ellos, con un asado en la casa de Manuel y Mónica, fue con ellos.

Quizás soy pesimista, pero pensando en la actualidad siento que la escuela no está brindando lo que realmente se necesita. Creo que tendría que cambiar la sociedad, porque yo no sé qué pasó con todo este tiempo, con toda la humanidad, porque hay más adelantos, más ventajas, más comodidades, y sin embargo vamos para atrás. O con las computadoras, que deberían haber mejorado todo, resulta que la computadora a veces no se está usando para lo que debe. Es una época donde poner límites no es fácil, porque qué le dice la familia al docente: ¡No, ¡cómo le vas a poner límites a mi hijo! Entonces si te pasa eso una vez, te pasa otra vez, llega un momento que el docente dice "Pero ¿Qué hago?".

Para mí la Escuela 12 es Perito Moreno, porque cada habitante tiene a la Escuela 12 cómo un estandarte, hasta es más antigua que el pueblo. Así que es un cariño inmenso el que tengo por la escuela, porque la mitad de mi vida, mi vida productiva, la brinde a esa institución y me devolvió con creces.

CAPÍTULO 3

ALUMNAS Y ALUMNOS

Década de 1930

Elena Castillo de González

Mi nombre es Elena Castillo, nací en Perito Moreno el 8 de octubre de 1928. Mi papá era Emiliano Castillo, de Chile Chico y mi mamá se llamaba Ernestina Bochaty, venida de la zona de Sarmiento. Mi mamá trabajaba con doña Sada Mattar y también cosía, hacía ropa, lavaba, limpiaba, cocinaba...lo que le mandaran.

Yo vivía lejos de la escuela, en la otra punta (Rivadavia e Hipólito Yrigoyen), una zona del pueblo donde no había nada, la casa daba contra la loma de la laguna. Estaba la casa nuestra y más atrás, cruzando la laguna estaba la casa de Álvarez, que ellos vendían carne. Yo me iba caminando a la escuela, pasando por la laguna. Donde estaba la escuela, eso era un descampado todavía, recién se estaba levantando algo en la esquina frente al Hotel Belgrano. Eran calles de tierra y no había muchos autos; autos tenía quién podía, los Mattar, los Chabeldín, los García. Estaba la que era La Anónima, que se ubicaba bien en frente de la escuela, un negocio donde había de todo, ropa, comida, de todo ¡Nuestro pueblito! Como ha cambiado en estos años. Donde estudiábamos era un aula chica, pero como éramos pocos, estábamos bien. El aula tenía piso de madera, un pizarrón y una estufita de leña. Afuera había una campana, entre dos ventanas, agua corriente no había, era de pozo. Y el baño estaba afuera también.

Yo empecé primer grado en 1934, en la escuela chiquita, que también era casa de los maestros. En Perito Moreno hice hasta cuarto grado y ahí me fletaron a las monjas, al María Auxiliadora, en Comodoro Rivadavia, de pupila. A los grados más chicos les tocaba ir a la tarde y a los más grandes a la mañana. Se llegaba a la escuela y nos hacían formar, afuera, cantábamos y entrábamos al aula. No había muchos chicos en esa época, y cada grado tenía edades mezcladas. En mi época había tres hermanos maestros, los Salguero; Juan Carlos y María Ester y otro hermano que no me acuerdo el nombre. Ella nos daba música, nos enseñaba canciones con un piano que había. Se hacían los actos patrios, teníamos un abanderado. Los Salguero estuvieron muchos años.

Mis compañeros de la escuela fueron Luisa Zurlis, Delia Mattar, Nora Mattar,



Año 1935 . Elena Castillo y sus compañeras de grado

Ángela Castillo, Asset Mattar. Con Delia, somos de la misma edad, nos llevamos dos meses. Con Delia, Luisa y Nora éramos muy amigas. ¡Y como en el invierno no había clases... Ahí en la laguna cuando se escarchaba... que patinadas nos dábamos! Con trineos hechos de botellas abajo, un cajón encima y con unos palos con clavos, se iba moviendo... ¡Éramos pobres! ¡Con Luisa éramos terribles! Ella todos los días me mandaba a buscar con el papá y nos teníamos que recorrer todo el pueblo para ir de la chacra de ellos, que tenían lechería, frente a Tejedor ¡Como una hermana era Luisa para mí!

Yo la pasé bien acá, jugábamos mucho en la escuela ¡Flor de recreos, teníamos! Jugábamos a todo, a la escondida, a lo que fuera. Los varones jugaban mucho a la pelota y nosotras a la sogá... ¡Le dábamos a la sogá! Rondas infantiles también hacíamos.

A mí me gustaba estudiar y era tranquilita, porque ni mi mamá me castigaba. Pero en esa época sí había castigos, eran penitencias largas en la escuela. Sí había mucho respeto por los maestros, se los trataba de "Usted".

¡A la escuela se iba de guardapolvo blanco, con tablas y las chicas teníamos que ir de pollera y bien peinadas... había que ir limpios! Llevábamos un portafolio y para escribir se usaba la pluma y el tintero. Teníamos un libro que nos prestaban los maestros y todos los días había que leer una lectura. En ese sentido mi mamá se preocupaba para que nunca me faltara nada. La verdad no me puedo quejar, de mi niñez. Quedan los recuerdos...



Año 1935 . Alumnos y docentes posando frente al edificio escolar

A la Escuela primera fui yo, en el año 30. Pero no era escuela, no era nada, era una pieza sola nomás, al fondo había una cocinita y nada más, donde está la casita rosada. Era una sola aula nada más. Pero si éramos 10 o 12, para qué quería más grande, sobraba todavía. Fui con las hermanas de Daniel Fernández y una entenada de Jesús García, "Pepita" le decíamos, tenía un apellido vasco. Alcancé a llegar hasta 4º nomás y no había más tampoco. Un poco aprendí... a leer y a escribir y las cuatro operaciones bien. Después habían muchos acá, en la costa del Fénix para arriba que ni vinieron a la escuela y si vinieron un año, no vinieron más ; Paisanitos más ariscos que la mierda ! Estaba Mariqueo, Pinchuléf , Maldonado, Epul...

"Tito" Gayet

La escuela era la casita esa de adobe, sobre la calle Estrada, yo fui en el año 1930. Y después donde está la 12, para el fondo del patio había otras dos piezas que también daban clases y estaba el maestro Muñoz. Esa quedó ahí, frente al Belgrano, la casita de los Arbe, esa casita. Esa la debería confiscar la municipalidad, porque deben ser como 50 sucesores, eso no se arregla más. Y el castigo mayor del maestro Muñoz era, si eras varón... sentarlo con una chica, era una vergüenza para uno. Yo fui un día castigado, me mandaron de la otra escuela porque ahí estaba el Director. Un hombre viejo era, él daba clases ahí. Yo tenía una liga de cámara y me parece que le había pegado a una chica, que es finada, la morocha Villar.

Daniel Fernández

A estudiar, fui a la Escuela 12, en el edificio de ladrillo y adobe mezclado, en 1942. Pero fuimos de grandes, yo tendría unos 12 años cuando empecé a ir. Fuimos tres años nomás, después se enfermó mi mamá y abandonamos todos para cuidarla a ella. Los maestros fueron Goycochea, Romero, Doña María, Laura Villata, Victoria Castillo.

Tuvimos una infancia muy linda, jugábamos con las muñecas, a la casita, Hilda tenía la suya y yo la mía. Teníamos de todo tipo de juguetes, mamita nos los traía de Comodoro. Recuerdo que César Ramos, pobre, se enojaba cuando iban Pelusa y Chiche al campo, que jugábamos a la casita con ellos, les decía: -"¡¡Si nosotros somos los primeros que vinimos acá, a que vienen ustedes acá!!". Yo le decía -"Dejalos, si estos vienen a pasear, siempre han venido, toda la vida". Ya eran muchachos grandes, de 15, 14 años. También iban Pocho Ramos, la Nelly, todos."

Élida Casarini

Cochigrofia

Procura instruirte. La ignorancia es el por de los males.
La nación lucha contra la ignorancia por medio de sus escuelas.

Mayo 27 de 1929



Mayo 25 1929 - 1810

Lago Buenos Aires, Mayo 28 de 1929.

Señorita

Maria González
Presente

Querida amiga,

Con mayor alegría me acordé de ti y me dispongo a darte unas noticias.

Primero te diré que estuvo muy lindo el teatro infantil que tuvo lugar el 25 de Mayo en el salón del señor Harrioz, yo tenía una parte muy linda, era maestra de la Ibérica. Después de la fiesta del 25 de Mayo en la noche hubo un baile en el hotel del señor Aguiar Larín.

Yo pasé mucho en el coche de unas chicas que vinieron a pasear.

Con mis con muchas saludos de mi parte y de toda mi familia se despide tu amiga

Maria G. Malerba



Ana Sandoval	1				
Clara Sandoval			1		
Maria B. Fernandez	1				
Amalia Flamer					
Matilde Rivera					
Jose Chusada					
Ana Lopez	1	1	1	1	1
Esther Mouche					
Aida Lola Jara	1	1			
Juan Estrella		1			
Mercedes Montenegro					
Aurora Arguello	1	1	1	1	1
Eduardo Felix					
Clara Ramona Ale'					
Jose Cabezas					
Natividad Alvarez		1			
Adelaida Magani					
Cristina Magani					
Delfin Luis Jara					
Virginio Alba					
Lilipil Flamer					
Celin Acuna					
Jose del Carmen Berra					
Elvira Leguizamo					
Gregorio Pellon					
Enrique Pellon					
Otilia Pellon					

Año 1929 . Registro de alumnos 1° Grado

		1	2	3	4	5
Benito	Arce					
José	Cabezas					
Manuel	Coya					
José	Coya					
Manuel O.	Fernández					
Élito	Galler					
Esteban	Magariños		5			
Enrique	Pellón		9			
Dr. Fernando	Pellón					
Máximo	Puebla		2			
José	Quesada					
Juan	Reyes		1			
Elisio	Reyes		24			
Alpidio	Tejedor					
Horacio	Tejedor					
Apolinario	Villarr		0			
Manuel	García		9			
Bella	Cabezas					
Angela	Castillo					
Elena	Castillo					
Eva	Galler					
Josefa	Coya					
Elisa	Medina					
Elba	Mouche					
Elisa	Mouche					
Elvira	Reyes					
Bernarda	Salvati					
Helia	Tejedor					
Bernardina	Valazar					
Ballina	Pellón					
Luisa	García					

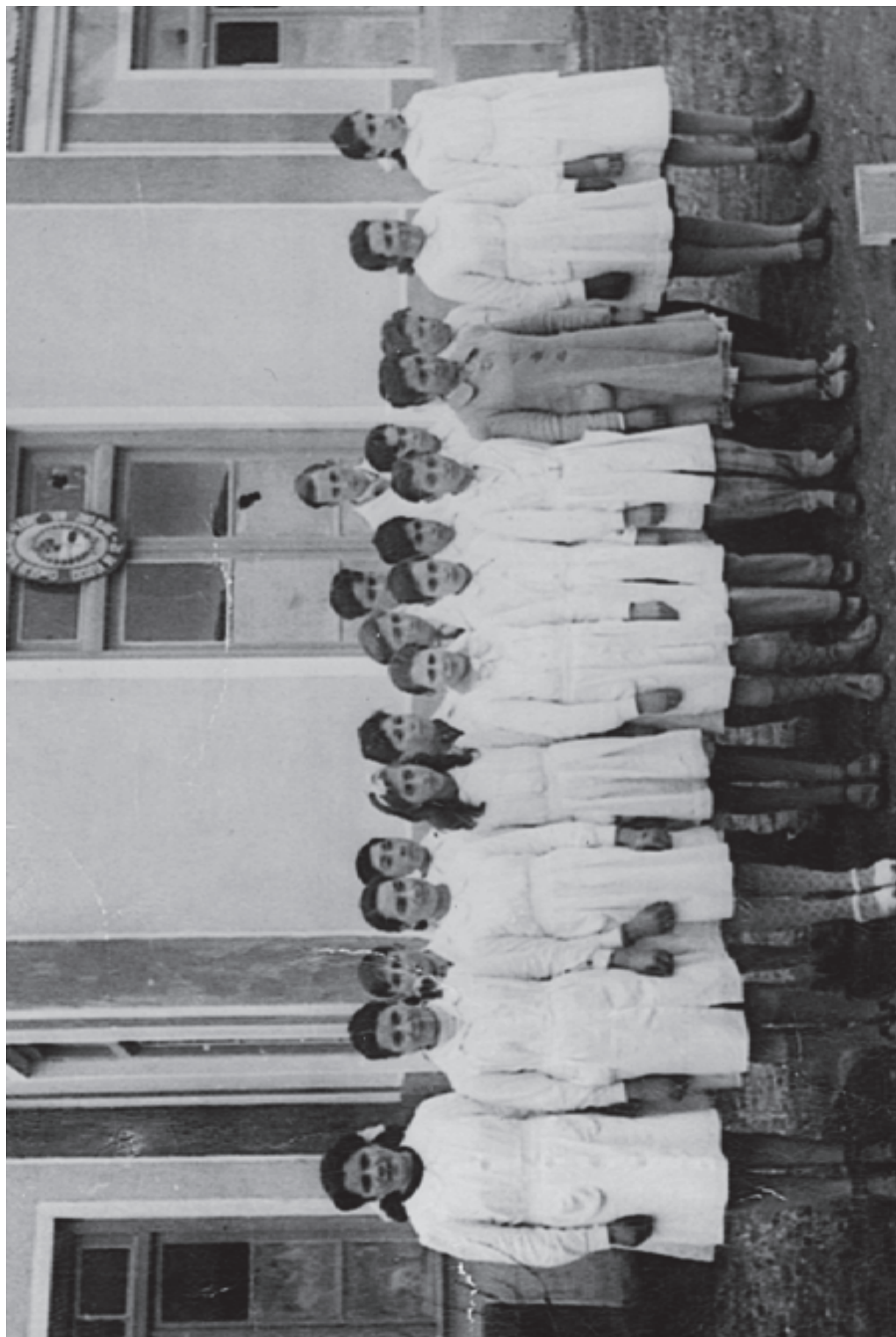
Año 1933 . Registro de alumnos 1º Grado

Década de 1940

Martina Coya

Soy Martina Coya y nací el 22 de julio del año 35, acá en Lago Buenos Aires, es decir Perito Moreno, que antes se llamaba así, cuando era Comisión de Fomento. Yo vivía en la chacra de mi papá y en aquel tiempo el centro estaba despoblado y de la chacra yo alcanzaba a ver la panadería de los Ayestarán. Mirá si no había nada, no había nada. Éramos 9 hermanos nosotros y todos fuimos a la escuela. Se iba, era una obligación, levantarse a la mañana ir a la escuela. Se levantaban a la mañana tomaban mate cocido, la leche o lo que tenían y se iban a la escuela. Y el día que había mucho trabajo en la chacra no iban a la escuela los varones, había que ir a trabajar. Los varones llegaron hasta 3er grado, 4to, pero rasguñando, porque se iban a trabajar al campo, porque había mucha escasez en todo. Y a los 14 años ya estaban trabajando, porque era un pueblo muy pobre, muy pobre. No saben la pobreza que había acá, acá no había ayudas, acá vivía la gente con lo que se rebuscaba. Algunos que tenían animales, mucha gente se iba al campo, había albañiles mucha gente chilena era, pero muy buena gente. Y así, pero costó para que se formara el pueblito, porque no se ocuparon los gobiernos de estos pueblos. Era un pueblo chiquito, y para el primer censo nacional que lo hizo Perón, éramos 1150 habitantes. Para el censo había un letrado que decía “No sabemos cuántos somos”, esa fue la propaganda del censo. Y el censo lo hicieron los maestros que andaban por las chacras, la policía por los campos y las maestras por el pueblo. Después del censo llega el Director y pregunta” ¿Cuántos somos en el pueblo?” pegaba unos gritos así. Y bueno cada uno dijo más o menos “Seremos unos 200, 250”. “No –dijo– somos 1150 personas, y ahora sí vamos a pasar a ser municipal”. Ahí fue cuando pasamos de ser Comisión de Fomento a ser municipalidad.

Empecé en la Escuela 12 en 1940, a los 6 años y se hacía hasta 6to en esos años. Fui al edificio que está en el terreno de la escuela, pero sobre la Avenida San Martín, donde ahora está la Sección Especial. Había un pozo de agua con una bomba y los baños eran letrinas, afuera. Eran dos aulas que se dividían con un tabique que se podía mover, porque para el fin de curso se hacía un solo salón eso, un salón grande. Medio que 1ro y 2do estábamos juntos, 4to y 3ro estaban juntos, porque no había más aulas. Había un comedor escolar en un tipo ranchito de chapa, donde había unas señoras que cocinaban lindo, che. Elvira Aldaz, era la cocinera, la tía de Paico (Adrián Parada) y después estuvo la mamá de la Cinesia Olivares. Hacían polenta muy rica, hacían tallarines, hacían estofado, hacían sopas y ahí hacían mucho arroz con leche y crema de leche como postre, eso lo hacían mucho. No todos comían ahí, tenías que anotarse para ir a comer ahí. Por ahí venía un curita de Deseado y bautizaba



Año 1936 . Alumnos posando frente al edificio escolar

a todos los que estaban sin bautizar, en la misma escuela, ahí hacían la misa. Mi maestra era Laborde de apellido, una maestra muy buena. Tuve un maestro en 4to grado se llamaba Juan Fermín Goicochea, un gordo, muy buen maestro. Teníamos matemática, teníamos lenguaje, que lenguaje ahora no existe ahora, tiene otro nombre y teníamos otra que pertenece a la matemática... aritmética. Teníamos también historia y por ahí teníamos trabajo manual, con una profesora que vino de Comodoro Rivadavia, que nos hacía bordar a las nenas y a los hombres los hacía trabajar con una sierrita en madera. Teníamos una profesora de piano, buenísima, que formaba los coros en la escuela. Entonces cuando llegaba fin de año o las fiestas patrias cantaban los chicos. Yo estaba en los coros, con un montón de chicas, estábamos en el coro. Estaban los chicos de Pessolano, las chicas de Arbe.

Las maestras eran todas del norte, había riojanas, había catamarqueñas, cordobesas, entrerrianas, todas del norte... venían esas chicas che. Después tuve a la señora del doctor García que era el único médico que había acá, se llamaba Escudero de apellido. Era buena la mujer te enseñaba, pero no te perdonaba una... si sabías... sabías, si no nada. Pero había otros maestros estaba Yapeyú, Ayala, Mirta Rosales ...y estaba Romero, ese era bravísimo che, marcaba la línea, había que cumplir con él. Estaba la señora de Romero que también nos daba clases. Era elegante, hermosa mujer, que mujer más buena, era como una madre. Pero él... ella lo tenía que aplacar un poco. Uno era Director y ella la Vice. Romero era muy recto, pero después se ablandó porque cuando se viene la política el entró de intendente de la municipalidad. El era intendente ahí se ablandó un poco, porque tenía que atender tanta gente que necesitaba cosas, que ahí ya empezó a ablandarse este hombre. Después nos enteramos "¿Viste que el Director es intendente? "

Teníamos clase hasta mayo, hasta el 25 de mayo y de ahí vacaciones, hasta los primeros días de septiembre, porque eran años muy fríos. Había dos turnos, unos iban a la mañana y otros a la tarde. Si en algún momento se portaban mal en el aula, el castigo era ir al rincón. Pero no había muchos problemas, éramos muy correctos, muy ubicados, muy mansos éramos y porque se vivía así y los maestros se hacían respetar, no le pegaban a nadie, cuanto mucho un punterazo a alguno por ahí, porque usaban puntero, pero más que eso no. Alguna que otra travesura nomás, me acuerdo había uno, que era del campo el muchacho, y era gauchón y el maestro le llamaba la atención. Y el chico andaba diciendo "¡Mañana voy a traer un cuchillo y lo voy a carnear al maestro!". Entonces van y le dicen al maestro y mientras, el chico fue y tiró el cuchillo a la letrina. Claro que lo expulsaron al chico sí, porque ahí daban problema lo expulsaban enseguida, o si alguien contestaba al maestro también lo expulsaban. Era una época de mucho respeto, y en la casa hacer una crítica al maestro no se permitía, nadie llegaba a criticar al maestro o al Director, nada.

Algo que fue muy triste, fue de un chico muy buen alumno, pero travieso, que se portó mal, contestó y a fin de año, cuando terminaban 6to grado querían ir a estudiar a Comodoro Rivadavia y el Director tenía que pasarle un certificado de buena conducta para seguir estudiando, el no se lo pasó. Cómo lloraba ese pobre pibe, ese fue el castigo más grande, que pena este chico, duro el Director Romero era, duro.

En el aula había pupitres de madera y se sentaban de a dos con el compañero y tenía el tinterito en el medio, para escribir con el plumín y si manchabas el banco, había que ir y limpiar el banco, el mismo alumno tenía que limpiar. El día sábado era el día de limpieza general del aula. Había que limpiar los pisos, limpiar, todo limpito. Para nosotros era un orgullo la escuela esa, estaba todo impecable. Teníamos que limpiar el sábado, era ir a limpiar los bancos, el que manchaba tenía que cepillarlo, hasta sacarle la tinta. Después nos exigía la maestra a traerle una hoja y ponerla arriba del pupitre para que no se manche y no se estropee la madera. O si se rompía un vidrio, lo tenías que pagar, al otro día estaba el papá colocando el vidrio.

En la escuela teníamos de todas edades, hasta chicos de quince años y nosotros teníamos ocho, nueve. En mi grado éramos cinco varones y once mujeres. Mis compañeros fueron Sarita Pérez, Elena García, uno que estaba en Comodoro Rivadavia, no si ha muerto, que le decíamos Gonzalito. Ramón Lobos, Tito Mansilla, Susana Jerez, Silvia la Torre, no sé si Silvia está viva, Rafaela...no me sé el apellido, esta chica Villalba, pero esa gente está en la mejor vida. Todos iban de guardapolvo blanco y las nenas teníamos que estar de vestido todo el tiempo y con media tres cuartos. A veces le daban en la escuela medias, unos zapatos daban por ahí, que lo mandaba el ministerio. Guardapolvos mandaba, pulóveres de cuello alto, lápices, cuaderno, algunos libros. A mí nunca me tocó que me dieran, pero daban sí, a los chicos que andaban medio desnuditos le daban.

Cuando inauguramos la nueva Escuela 12 yo iba a 3er grado, hermosa estaba esa, impecable. Era toda nueva así que un cuidado había que tener che, hasta para caminar. Ese día que inauguramos hubo un pequeño acto ahí, estaba el Director adelante... te comía con los ojos. Para esos actos públicos todo tenía que estar impecable. Yo veía que, a los chicos mejor vestidos, los mejor peinados, los ponían en la fila de adelante. Como que hacían cierta diferencia de clase, que por ahí estaba bien porque querían tener una buena imagen. Eso siempre existió, o preferencia según si es hijo de la Directora, si es hijo de la Vice. Siempre eso estuvo. Ahí, el día que inauguraron el edificio nuevo, nombraron portero, don Aurelio Pessolano. De repente nos presentaron a Aurelio como portero, él era encargado de traer el pan, para cuando daban el mate cocido y cortar leña, porque teníamos estufas octogonales de leña en el aula. Para todo era Aurelio che, para ir a buscar la leche a lo de Cabezas, para

ir a buscar el pan, para ir a buscar alguna cosa que se rompió, para cortar leña, para todo. El era medio juguetón, él jugaba con los chicos, pero cuando después los chicos le tomaban el pelo, se enojaba. Pero era muy bueno con los chicos y después conquistaba a los chicos para que le ayuden a cortar leña. Los chicos grandes iban y ayudaban, iba la familia Lema, que eran chicos grandes, los Barrera y el flaco Abadie, por ahí también.

Para los actos había presentaciones, mucha poesía. Había chicos que recitaban muy lindo y otros que hablaban historias, había chicos muy bien preparados, les nacía eso, muy lindo era. Después se recordaba día de los muertos por la patria, el 11 de septiembre. Ahí íbamos al río, que tenía mucha agua el río, todos con un ramo de flores a tirar la ofrenda en el río y nosotros creíamos en todo eso, tirábamos las flores que eran para los muertos por la patria. Nosotros creíamos todas esas cosas, parecía que les iba a llegar a ellos. El acto de fin de año era el más lindo, porque ahí estaba el arbolito de navidad, que hacían los chicos. Mandaban de una estancia que había pinos y con esos pinos hacían el árbol, altísimo, hasta el techo, lo llenaban de juguetes y cuando terminaba el acto a cada chico le daban su juguete.

También hacíamos excursiones. Íbamos donde está el manantial, el que después se tapó, ese era el picnic nuestro, la excursión. Cada uno llevaba su pedazo de pan, lo que tenía, caramelos. Pero a la vez teníamos que mirar todo y hacer después un escrito de lo que habíamos visto.

Cuando uno terminaba la escuela primaria, se quedaba acá nomás. No había medios para poder irse a estudiar a otro lado. Había una chica si, esa fue la primera maestra del pueblo Herminia Albornoz, ella se recibió de primera maestra, se la llevó una tía, no sé cómo, a Comodoro Rivadavia y se recibió allá, muy buena maestra era. Y después se recibió la Nora Mattar, que era gente de plata, ella se fue a Buenos Aires. Esas son las primeras hijas del pueblo que fueron maestras.

Nos encantaba la escuela a nosotros, no se sufría ir a la escuela. Nos transmitían cosas importantes en la escuela, como para el día simbólico, plantar un árbol en la escuela. Porque esos árboles que ahora están en frente de la Escuela 12, esos árboles los plantábamos nosotros. El día del árbol se hacía el acto, se plantaba un árbol iba el comisario, el jefe del correo, iban las autoridades, era importante. Mc Pherson también iba a los actos, el vestía de breeches, muy inglés, muy inglés era el hombre ese, con breeches y con botas altas. Él asistía sí, medio como autoridad, porque Angus Mc Pherson era poderoso en la zona. Le daban la pala a uno, le daban la pala al otro. Ellos nos inculcaron que importante es plantar un árbol, que importante es cuidar la poca naturaleza que tenemos acá. Por eso poder ir a la escuela fue muy importante para nosotros, era nuestra pasión, porque vos aprendías ahí, sino no sos nada, sos nula.

Directores

María de la Cruz

vice directora

Maestros

1^o Inf. Juseulgaay crechey

1^o Sup.

Vicente Per. Sr. Raquel Lago

2^o Angela Raquel Sergio

3^o Vicente Per. Sr. Elvira Castro de Mojica

4^o Juandy Aray crechey

5^o A. Mojica

6^o A. Mojica

Música

Dibujo

Otras Firmas

Julio Pessolanz

Palabras de mi Maestro

Año 1950 . Firma del maestro y el portero en el pergamino de Carlos Romero

Década de 1950

Carlos y Jorge Romero

Carlos: Soy Carlos Romero. Nací el 3 de septiembre de 1941, en Luján. Mi papá se llamaba Ovidio Victor Romero y fue Director de la Escuela 12 durante la década de 1940. Llegaron a Perito Moreno en el año 1940, ambos docentes. Mi mamá se llamaba María Aurora Ritacco. Mi papá y mi mamá nacieron en Luján, provincia de Buenos Aires, y se fueron a Santa Cruz recién casaditos, primero a Puerto San Julián, ahí llegaron en barco.

Jorge: Soy Jorge Romero y nací en Perito Moreno, el 20 de septiembre de 1944, en el Hotel de Tejedor, el Doctor García me trajo al mundo y había que atarme el ombliguito porque no tenía la tripita, y no tenía el médico para atar el ombligo, entonces lo mandó a mi papá urgente a uno de los negocios a comprar hilo de coser. Así que mi ombligo fue atado con hilo de coser. Mis papás ya tenían varios años ahí, cinco o seis años y como la escuelita no tenía vivienda para el Director, el Gobierno les daba habitaciones en el Hotel. Hasta que se hizo la Escuelita nueva y ahí sí había vivienda para nosotros. En la escuela esa nació mi hermana Susana que es la menor de todas y el del medio Oscar Eduardo que nació en Buenos Aires. La casa Directora que es la vivienda que se ve en el edificio todavía con los pisos de parquet eran los dormitorios, ahora la Escuela tiene allí oficinas y aulas.

Carlos: Cuando llegan nuestra madre y nuestro padre a ejercer la docencia a esa escuela, tenía cuatro maestros, con mamá cinco y el Director y los grados no estaban todos creados, había hasta 3° Grado. La casita de adobe ya había quedado chica entonces uno de los estancieros de ahí de apellido Mc Pherson había donado al pueblo un edificio hacia el lado del manantial, pero ese edificio fue construido para una Biblioteca, entonces existía la escuela viejita de adobe y esta biblioteca. Cuando se necesitaba mayor capacidad se habilita esa biblioteca para aulas. Finalmente, la Escuela nueva surgió en el año 1947, la nueva sería la grande, la que sigue estando ahora en actividad. El edificio nuevo se hace en la primer Presidencia de Juan Domingo Perón donde hubo mucha ayuda gubernamental hacia las escuelas. En esos años es cuando llega el primer ejército al pueblo y que se va a quedar en la frontera con Chile Chico, que antes no había frontera. Cuando ya estuvo el edificio nuevo, tenía un comedor y había una señora que cocinaba y había chicos que almorzaban en la escuela y desayunaban en la escuela, que en su momento directamente los atendían los maestros o las maestras. La escuela tenía también una cocina, un cuartito muy chiquito donde tenía una especie de fogón, donde se ponían las cacerolas grandes arriba de tres o cuatro hierros y abajo se le prendía fuego

para poder cocinar. El fogón era abastecido con leña que donaba la gente de la zona, había mucha colaboración de los estancieros del lugar y de la gente de la zona. La misma gente del pueblo colaboraba mucho, no solamente con dinero, también llevaban mucha mercadería y cuando hacía falta a lo mejor aparecía un estanciero con un capón y lo traía carneado y lo comían los chicos. También cuando se inauguró el edificio nuevo se tomó al primer portero que fue Aurelio Pessolano. Aurelio era un docente más ahí, era muy respetado por los chicos. Si Aurelio decía "A la escuela no se puede ingresar todavía", todo el mundo esperaba en la puerta. Aurelio se levantaba más o menos junto con papá porque él vivía también en una casita de por ahí cerquita de la Escuela y abría la escuela a las 7 de la mañana. Aurelio encendía las estufas, teníamos estufas tipo salamandras. En aquellos años los chicos que terminaban el 6° grado o el 7° grado eran chicos grandes, chicos de 20 o 22 años, esos chicos eran los que los mandaban los padres, los mandaban a la escuela fuera del horario escolar, a que por ejemplo cortaran leña, que se usaba el molle, me acuerdo de las pilas de molle que se juntaban. Venían los camioncitos llenos a la escuela y los descargaban ahí y después venían los chicos y con el hacha la cortaban para hacer leña.

Carlitos: Yo en Perito Moreno llegué a empezar el 6° grado, el que ahora sería 7° grado. Ahí ya salió el traslado de mamá, ellos habían pedido traslado hacia a la provincia de Buenos Aires y los trasladaron a Mar del Plata. Mi primera maestra en la escuela 12 fue mi mamá, yo le decía mamá en el aula... ni Señorita, ni Seño, nada. Entonces como yo le decía mamá, todos los chicos le decían mamá. Y ahí se impuso que a la maestra se la llamara mamá, así que con el tiempo todos los grados la llamaban mamá a las maestras. Otras maestras que recuerdo fueron la señora de Natale, estaba Adela Calvo, Azucena Heredia que era catamarqueña; había muchas chicas todas jovencitas, todas de 20 a 22 años las maestras.

En las aulas había pupitres de madera, que se les levantaba la tapa y en la tapa esa había una especie de cajón para los útiles y arriba a la derecha tenían un agujero donde se ponía el tintero con la tinta, un tintero de losa, que era una especie de frasquito que lo llenada ahí la maestra con tinta y nosotros para escribir usábamos las plumas y nos enchastrábamos los dedos con la tinta y ahí venían los retos. Se usaba el guardapolvo desde los alumnos hasta el Director. El guardapolvo era muy respetado porque también tuvimos retos por salir a la calle de la escuela, gritando como locos y tener que volver a ingresar para recibir la reprimenda. Y la reprimenda era "No pueden hacer eso con el guardapolvo puesto porque ustedes son alumnos de la escuela".

Yo estudié con los chicos de Jarque, Segundo Paredes, el hermano de Belia Arbe y de Norma Arbe, los Arbe... cuando se dejó de utilizar la Escuelita de adobe, se fue a vivir la familia Arbe ahí a esa casa, mientras vivieron ellos seguía el patio, así que, era la canchita de fútbol que teníamos los chicos. Otros compañeros



Año 1946 . Grupo de alumnos y maestros . Juan Fermín Garaycochea, a su lado María Aurora Ritacco, dos maestras más luego Azucena Heredia. A la izquierda abajo Jorge Romero de 2 años que también quería lucir el guardapolvo. A su lado su hermano Carlos



Año 1950 . Jorge Enrique y Carlos Ángel Romero. Al fondo Avenida San Martín, el frente del antiguo edificio escolar y a la derecha el nuevo edificio



Año 1946 . Carlos Romero con sus compañeros de 1° Inferior



Año 1946 . Fiesta de cumpleaños. Fila media: Carlos Romero, "Julito" Martínez, "Coqui" Pessolano y Víctor Tálamo. Fila inferior: Jorge Romero (2° izq. a der.)

míos de grado, fueron Coqui Pessolano, Victor Tálamo, Julia Perales y el Flaco Abadie. El Flaco era tremendo. Cuando se construye el edificio, se hace con pabellón sanitario, una especie de local grande dividido en el medio con una pared que no llegaba al techo y que de un lado era baño de varones y del otro lado era baño de las nenas. Entonces nuestra travesura era trepar esa pared para espiar el baño de las nenas. ¡¡Así lo agarraron al Flaco Abadie y lo bajaron porque los compañeros lo abandonaron y lo dejaron colgado, colgado de la pared!! Lo encontró el Director, así que se pasó como 3 meses parado al lado del mástil durante el recreo, sin poder moverse, paradito como soldado en el mástil como forma de castigo.

Jorge: Yo jugaba mucho con las hijas de Aurelio, ellas vivían en una casa atrás de la Escuela. Nosotros cuando fuimos al sur estuvimos ahí, nos tocó una de las casas de la escuela. La señora de Aurelio (Pessolano) hacía tortas fritas y el olorcito de las tortas fritas llegaba hasta la Escuela. Entonces, mi mamá y mi papá los atajaban porque no podíamos estar yendo a comer las tortas fritas de Aurelio. Entonces yo me iba ahí y me convidaban una torta frita, qué rica que era. Una vez estábamos jugando frente a la escuela y las nenas de Aurelio me dicen “Abrí la boca y cerrá los ojos”, entonces yo inocentón abro la boca y cierro los ojos... y me pusieron una caquita de cordero en la boca, ¡¡¡las sabandijas!!!

Carlos: Me acuerdo esa vez que Julia Perales, que debía tener cinco años más que yo, se había puesto de novia con el Flaco Abadie, porque ya eran grandes. Y claro cuando se ponen de novios al padre de Julia no le hizo ninguna gracia. Entonces vino hablar con los maestros y con el Director y a presentar la queja de que cómo se va a poner de novia la hija. Entonces pobrecita lo que le hicieron a Julia...les dijeron a los maestros que cuando viniera ella a inscribirse le dijeran que no podía venir a la escuela porque ya era muy grande y se lo hicieron. Y le dijeron “No, vos ya estás muy grande aparte estás de novia, y acá no pueden venir chicos que estén de novios”. ¡¡El tema es que va Julia a la casa y no quería contar lo que le habían dicho, pero para esto era el padre el que había hecho camarilla!! ¿El padre le dice y te inscribiste? No papá no voy a ir más porque ya soy grande. Bueno le dijo el papá si no vas a ir a la escuela vas a tener que ir a trabajar, así que mañana levántate temprano y salí a buscar trabajo. El padre la levantó dos o tres días a las siete de la mañana para a ir a buscar trabajo, pero Julia salía y se escondía. Volvía como a las dos o tres horas y decía no, no conseguí nada. Después de esos días se peleó con el Flaco y volvió a la escuela, entonces ahí la inscribieron, porque ya no tenía novio. Así que el padre se salió con la suya, con la complicidad de la escuela.

Después, los actos de la escuela 12 eran hermosos. Actos escolares que yo no los vi en Mar del Plata. Los actos escolares del 25 de mayo, por ejemplo, con frío, con nieve y salir a desfilas a la calle San Martín con los guardapolvos

blancos, con la Bandera de Ceremonias, el Abanderado y después toda la escuela formada, encolumnada, detrás de la Bandera y los Reservistas del pueblo. El acto escolar era sagrado y era pregonado. Primero el acto digamos académico y después se hacía la reunión social, una fiesta donde estaban los socios de la Cooperadora y para incorporar a los habitantes del pueblo y a colaborar con la actividad escolar y el comedor. Se hacía una especie de kermese, donde realizaban alguna ruleta con premios. Después enfrente de la Escuela estaba el Bar de Pessolano, que era salón de cine y se hacían bailes. Era como salón de actos y reuniones sociales, había mesas alrededor donde estaban sentadas las mamás y los papás y las chicas salían a bailar a la pista. Y ahí también se hacía una especie de recaudación para la Cooperadora con las comidas. Yo sufrí mucho el desarraigo de haberme venido de Perito Moreno y cambiado de ambiente. Llegue a Mar del Plata y los chicos no eran iguales a los chicos peritenses, nosotros éramos distintos, éramos mucho más infantiles porque se vivía de otra forma en el pueblo. Recuerdo el respeto que nos enseñaron en Perito Moreno. Nosotros cuando nos vinimos teníamos 10 años, entonces llegamos a buscar la barrita del barrio para jugar a la pelota y bueno a mí me hicieron pelear con el jefe de la barra, para pagar el derecho de piso. Yo dije: "Si no me hizo nada porque lo voy a pelear" Cuando le dí un bife, me dolió más la mano que a él la cara. Entonces eso fue muy triste, tuve no menos de tres años soñando que volvía a Perito Moreno, soñaba que volvía a encontrarme con esos amigos del pueblo.

Jorge: Volvimos a Perito Moreno hace como 10 años, yo después de 50 años. Yo volví primero y después lo llevé a Carlitos.

Carlos: Cuando volvió mi hermano esa vez se sienta frente a mí acá en La Plata y me empieza a contar y me dice viste esto viste lo otro, viste aquella persona y a la otra persona, no yo no ví a nadie de esas personas gente que vos me decís, ves que tenés que venir conmigo. Yo ya manejaba un poco la computadora y logro conexión con el CTC (Centro Tecnológico Comunitario) con Normita Pérez y con Eva Altamira y por supuesto con Graciela Hamer y bueno... le comento a Jorge que estaba desesperado por volver a Perito Moreno.

Jorge: Arriba de la loma estaba el Tiro Federal entonces íbamos a juntar los plomitos, los que quedaban ahí de las balas y también buscábamos flechitas de piedras de los indios y me acuerdo haber encontrado flechitas de diferentes colores, coloraditas de los indios talladas por ellos, pues se las daba a mi papá y él las tenía en una vitrina que había en la Escuela. Yo de chico era más solitario, me gustaba ir a la cantera donde había una piedra grandota y no sé quién me dijo que abajo de la piedra había un potrillito, que la piedra se había caído de arriba de la loma y había aplastado al potrillito. Entonces yo tenía esa idea, entonces me agachada abajo de la piedra a mirar a ver si lo veía al potrillito porque yo quería verlo. Cuando volvimos después de 50 años, me

agaché abajo de la piedra a ver si veía el potrillito.

Carlos: Así que volvimos a recorrer todos esos lugares de la infancia, la calle Estrada... que era bastante transitada por mí y por Jorge junto a los compañeros míos y los amiguitos del barrio porque íbamos por ahí hacia la loma de la laguna y a la Cantera de esa loma, un socavón. Cuando volví a Perito Moreno me fui hasta la escuela, caminando y estaban saliendo los chicos del turno de la mañana. Me paré en la boca calle y me quedé ahí, mirando. Tal es así que vino el agente de policía y me dice “¿Qué le pasa Señor?”. Me estoy llorando 50 años.

Nosotros vivíamos atrás del cine, cerca de la loma, ahí vivíamos nosotros, estaba “La Anónima”, el negocio principal era, teníamos cine, el Hotel Belgrano, el baldío que esta Arbe, había dos herrerías ahí.

No había lugar en la Escuela 12, en el edificio nuevo ya no había lugar, el primer grado lo hicimos en las casas de los maestros, que los dividían con dos roperitos, así que, escuchabas el despiole del grado de al lado. La maestra en primer grado era la mamá de este chico, de Romero y teníamos que decirle mamá, todos le decíamos mamá!

Julio Martínez

En la época del 55 el peronismo marcaba mucho la diferencia, entre las familias que eran o no eran de su partido y por ahí no te daban cosas o los regalos de Perón y Evita porque decían “Tienen campo y son radicales”. A nosotros nos pasó en la Escuela 12 con los delantales que regalaba la Fundación Eva Perón. Sara Martínez que era maestra dijo “A estas chicas Allochis no les dimos guardapolvos, tendríamos que darles” y Nora Mattar que era la señora de Jalil Hamer dijo que a nosotras no, porque los padres eran radicales y tenían campo. Imaginate nosotras con 10 u 11 años, no podíamos entenderlo. Eso a mí me marcó bastante. Esas marquitas te van quedando presentes cuando creces.

Esther “Tita” Allochis

Década de 1960

Rudy Veloso

Yo cursé la escuela primaria entre 1967 y 1973. De mi paso por la escuela guardo muchas imágenes y muchos aromas. El olor a la leña de molle, porque cada aula tenía una estufa octogonal de hierro. El olor de la cascarilla, en el recreo de la leche o del mate cocido. El aroma de las lilas del patio interno que perfumaban el ambiente en los recreos. El sonido de la campana de bronce cuando nos llamaba a formar fila... y el piano. Escuchar un piano es algo que me traslada de vuelta a las galerías de la escuela.

Yo pertenezco a una generación que se crió con las historietas y el cine. Así es que, si los fines de semana veíamos una película, inmediatamente los lunes estábamos trasladando esas películas a nuestros juegos del recreo. Los western italianos, películas de fantasía heroica...y con esas imágenes los varones nos hacíamos los héroes. Nos dejaban hacer caballos con ramas, en el patio de atrás, en una cancha que había donde ahora está el gimnasio.

Recuerdo con mucho cariño a cinco maestras de la primaria: Dora Prieto, Isabel Henríquez, la “Negra” García y “Lulú” Pérez, aunque debo confesar que guardo en un rinconcito especial de mi corazón a mi primera maestra, Vilma Ramos, de 1°C. En otro lugarcito aparte tengo a mi profesora de Música, Micaela Diez, que me “abrió la cabeza” no solo en relación a la música sino también en el arte. Como olvidar al portero don Aurelio, doña Maruca, a la Directora Nora Mattar de Hamer, una mujer muy trabajadora y a la Vice Directora Rosa Giamberardino de Abadie...toda gente que guardo con cariño en mis recuerdos.

A comienzos de los `70, cuando yo cursaba 7° grado, hicimos un viaje escolar a Córdoba, y creo que esa experiencia da cuenta del lugar que ocupábamos (ya por aquella época) los patagónicos con respecto al resto del país. Disfrutábamos de un hermoso viaje educativo pagado por el Estado Nacional donde confluíamos alumnos de entre 12 y 15 años, de todos los puntos del país y de diversas escuelas primarias. Una de actividades más emocionantes para los varones fue la organización de un campeonato de fútbol interescolar donde fuimos tratados, desde el inicio, como la cenicienta del torneo. Perito Moreno llevaba –entre sus alumnos- algunos integrantes del equipo ganador del campeonato Evita: Huracán. Y lo mechamos y reforzamos con compañeros de Caleta Olivia, ya que éramos las únicas localidades de la Patagonia toda. Por ser quizás un niño muy observador de los entornos, percibí enseguida como,

a medida que avanzábamos en el torneo eliminando rivales, un clima hostil de todas las delegaciones y una agresividad en los cánticos que quizás influyó en el resultado final. Eran comprensibles tal vez de escuelas bonaerenses, santafesinas y pampeanas (aunque no justificables) los latiguillos: “indios y chatos”. Pero sorprendía que se sumaran también estudiantes de lo más profundo del monte Santiagueño y Tucumano, o chicos y chicas de Jujuy, Salta, Catamarca o las provincias de Cuyo...

La semi final la jugamos contra Buenos Aires, ganándola 2 a 1, a pesar de los fallos arbitrales. La final fue contra Santa Fe que hasta se habían traído al torneo la indumentaria deportiva. Siempre recordaré la cantinela unificada y enfurecida: “Chatos, indios, chatos, indios...!!!” de todas las delegaciones, censuradas tibiamente por sus responsables mayores. El partido terminó 4 a 2 y los insultos se fueron acallando a medida que íbamos derrotando a nuestros rivales circunstanciales.

Pasada más de una década rememoraría esos momentos de revancha al oír en la TV al público mexicano y latinoamericano gritar a favor de ingleses, italianos, alemanes y belgas, contra los argentinos (Mundial de fútbol `86) y comprendería recién que la discriminación y la estupidez no es solamente patrimonio de los argentinos.

Estábamos en el colegio 12, en clase con Vilma Ramos que era muy nueva, era jovencita. Íbamos mezclados con chicos más grandes y César levantaba la mano, grandote al lado nuestro, y ella le dice -¿Qué pasa Bucci? Y él le dice -¡¡ Señorita, estoy enamorado de Usted !!.

Muy jovencita ella, colorada la señorita. Fatales eran los chicos, fatales. Y maestra de manualidades como María Inés González no debe haber habido. Nosotras para egresar de séptimo grado teníamos que hacer un ajuar, para un niño, bordado. A fin de año se hacía la muestra, sabanitas bordadas en punto sombra, el babero, las sabanitas. Después teníamos de maestra de manualidades también a Lina Prieto, pero Lina era más de pegado de papeles, y esas cosas, en cambio María Inés te hacía hacer labores, a los varones todo en madera, con sierra y pintado.

Norma Treffinger



1962 . Graciela "Lita" Abadie

Yo comencé la primaria entre 1964 y egresé en el año 1971 y en esa época, la tecnología que había era muy básica, por ejemplo para hacer copias las maestras usaban una pasta, una especie de goma que esparcían sobre un recipiente donde transferían el dibujo y luego apoyaban, una a una las hojas y se obtenía una fotocopia. Yo era muy participativa en todas las actividades de la escuela: obras de teatro, la Revista "Tan Tan" y el coro, porque música era mi materia preferida con Micaela Diez como maestra. Para mí la escuela era como una extensión de mi casa, porque yo vivía justo enfrente. Eso era una ventaja porque en todo momento podía disfrutar del parque que tenía la escuela, que estaba al lado de lo que hoy es el gimnasio. Tenía hamacas, toboganes, balancines y un descampado grande para andar en bicicleta. Los juegos en el recreo eran siempre en grupo; el Martín Pescador, a la ronda, a la rayuela, a la payana, al tejo, al juego de las estatuas. Mi paso por esta escuela me dio una infancia feliz, repleta de lindos recuerdos que guardo hasta hoy.

Dora Bassani



Año 1965 . Maestra: Maria Elena Ruíz de Picado. Alumnos: Héctor Sabella, Félix Giaupe, Aníbal Dermerguerdichier, Serdá, Eduardo "Galo" Lanni, Graciela "Lita" Abadie, Susana Amado, Nora de la Torre, Delia "Tita" López, Celsa "Chima" Lanni, Susana Quintero, Eva Henríquez, Susana Bucci, Lidia Seguel, Nélida Enriquez, César Cerda



Año 1952 . Alumnos en el patio de juegos (Oscar Abadie, segundo de izq. a der.)

Alumnos Distinguidos

Aplicación

Curso Mañana

- 6^a Susana Quintore
- 5^a Isabel Chabeldín
- 4^a Tatlar Wámer
- 4^B Vicente Maciel
- 3^a Susana Legal
- 3^B Lidia Curis
- 2^B Oscar Tárquez

Curso Tarde

- 2^A Dora Bassani
- Sup^A Beatriz Lacmendra
- Sup^B César Ojeda
- Sup^C Mercedes Gabella
- Inf^A Susana Mindes
- Inf^B Carlos A Doctan
- Inf^C Víctor Cárdenas

Condición

- 6^a Susana Bucci
- 5^a E-nedina Allochis
- 4^a Mirlha Gómez
- 4^B Isabel Luján
- 3^A Wilma Gandin
- 3^B Gemilda Torres
- 2^B Adela Lamstead

- 2^A Dora Bassani
- Sup^A Liricia Lanizanti
- Sup^B Mabel Luján
- Sup^C Mercedes Gabella
- Inf^A Roberto Cárdenas
- Inf^B Enrique Maldonado
- Inf^C Víctor Cárdenas

Curso Lectivo 1964-65..



Año 1972 . 1º Grado . Maestra Elvira de Alfieri . Alumnos: Juana Cárdenas, Italia Arce, Liliam Tejedor, Susana Méndez, Cristina Ortiz, Ana María Fernández, Maldonado, Mabel Toledo, María barria, Nora Amado, Atilia Asandín, Alicia Alvarado, Vega, Ernesto Ojeda, Miguel Ángel Tejedor, Juan J. Garitaonandia, Ortega, Zurita

Aldaz Fidel
 Beruiza Andris Roberto
 Chobeldin Carlos Alberto
 Ferruyra Ruben Omar
 Gonzales Mauricio
 Lopez Jorge Antonio
 Meccado Benito
 Morales Eduardo Nicolas
 Pissolano Daniel Aurelio
 Perez Luis Enrique
 Sauldoval Julio
 San Pedro Cesar Alberto
 Caro Raul Emilio
 Toledo Oscar Rosamel
 Tazquez Atilio
 Vera Carlos Alberto
 Bassani Dora Esther
 Carriolic Irma
 Contreras Vilma Felice
 Elousta Celis del Carmen
 Gomez Cristina Mabel
 Hamer Fele Yvonne
 Maciel Patricio
 Marchant Elvira Terry
 Soto Ernestina
 Salamanca Gerse
 Valenzuela Clara Elida

Año 1963 . Registro de Alumnos 1ºA

Aguila Edeardo-Guillermo
 Alewy - Salomón
 ALOCHIS - José - LUCAS -
 AVILA - FRANCISCO
 CARDENAS - José del Carmen
 DURONTO - ERNESTO - ALFREDO -
 Escudero - Hector - Eduardo
 GARITONANDIA - Pedro -
 Hocquart Alex - Edeardo
 MATTAR - MUNIR - CLAUDIO
 MORALES - JORGE - ALBERTO -
 MALDONADO - LUIS - ALBERTO -
 Olabe - Rolando -
 Olivares - Miguel - ANGEL -
 Orellana - Armando
 Reynoso - Omar -
 Riquelme - Juan - CARLOS
 Seba - Edeardo -
 Almendra - Jeis - CLIDIS
 Ayestorain - AMINERI
 Bimbi - VIVIANA ROSANA -
 CASTILLO - TULIA - ALICIA -
 GARCIA - MARIA - VICTORIA
 Fuenzalida - ERILDA -
 MATTAR - MUNIR - ROSA
 MAURINO - MABEL - SEFERINA -
 MEDINA - CARMEN -
 RACCA - SONIA - OLGA -
 VALLE - CLARA - INES -

Año 1969 . Registro de Alumnos 1ºA

Arriagada Julio César
 Bianchi Carlos Ricardo
 Folch Ramon Emilio
 Maldonado José Alfredo
 Maldonado Juan Enrique
 Ojeda Ernesto Daniel
 Pérez Luis Enrique
 Zurita Omar

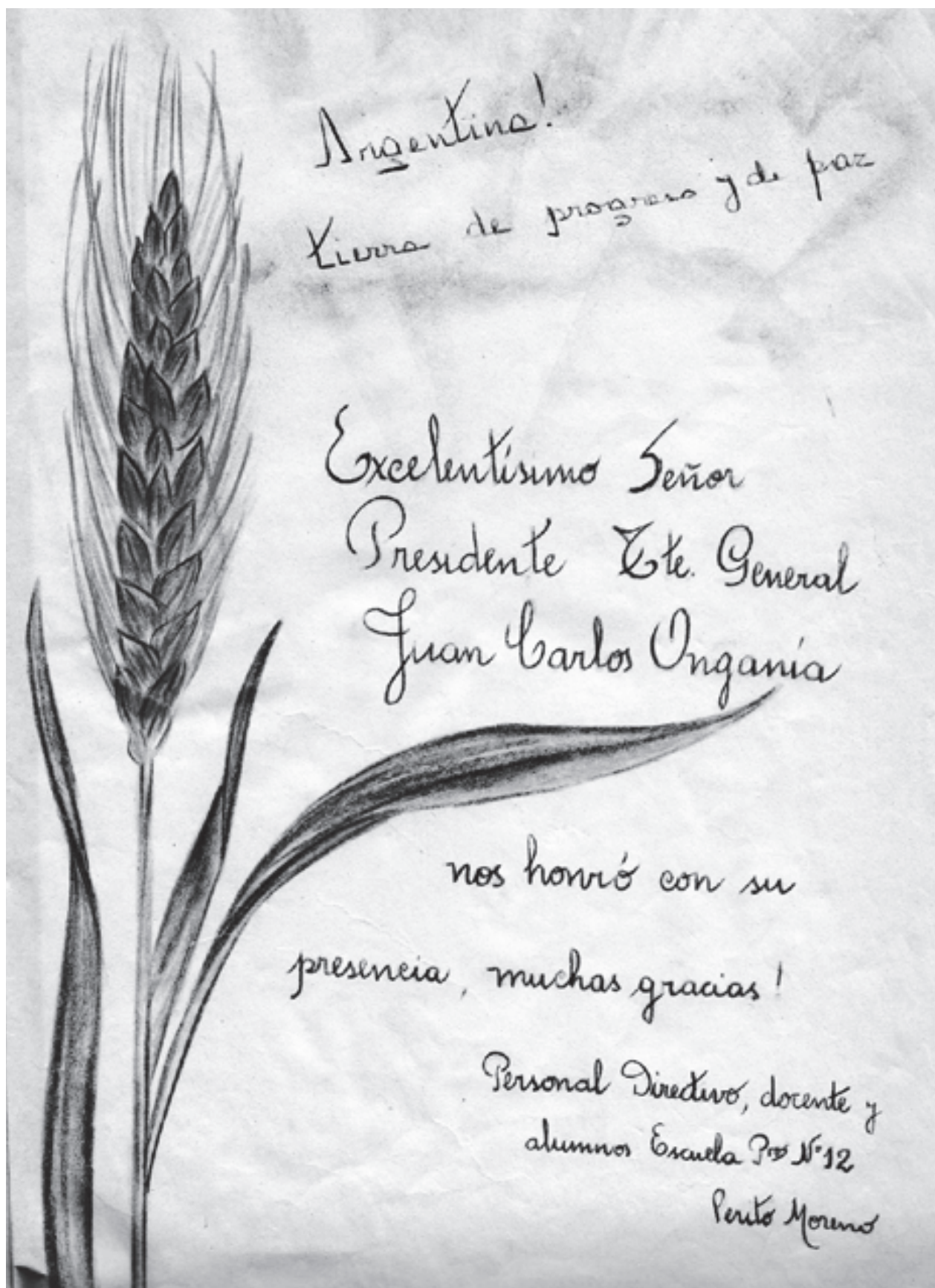
Abadie Lucía Beatriz
 Asiodin Atilia
 Curio Celia Dinora
 Fernández Ina María
 Lanzante Cinesia
 Latorre Estela Maris
 López Ramírez Mirta
 Méndez Mabel Susana
 Paredes Rosa Mirta
 San Sebastián Beatriz
 San Pedro Silvia
 Silva Adalia Gladys
 Tejedor Lilian Joaquina
 Valenzuela Ana Delia
 Zurita Mirta

Arriagada Julio César
 Folch Ramon Emilio
 Curio Celia Dinora
 Lanzante Cinesia
 San Pedro Silvia

Berra Pastor
 Constante Emilio
 González Mauricio
 Guaguel José Temistocle
 Mancada Abel
 Muñoz Juan Carlos
 Ojeda Cesar
 Pérez Luis Enrique
 Quezada Gabriel
 Sandoval Edalindo
 San Pedro Cesar Alberto
 Toledo Oscar Rosamel
 Torres Albino
 Alvarado Elva
 Amado Morfa Leila
 Castillo Marta
 Contreras Lina Berta
 Contreras Vilma Nelly
 Correa Victoria
 Luján Mabel
 Ramírez Nelida Ines
 Rodríguez Berta
 Soto Ernestina
 Tannes Elena
 Vega Juana Andrea
 Zurita Mirta

Año 1969 . Registro de Alumnos 6º

Año 1964 . Registro de Alumnos 1ºB



Año 1968 . Revista "Tan Tan" mes de Marzo. Reseña de la visita del Presidente Juan Carlos Onganía

Década de 1970

Diego Abadie y Néstor “Coyo” Maldonado

Coyo: Hicimos la primaria en la década de 1970 y en ese momento se vivía de otra manera. Cuando hice la primaria vivía en una chacra, del otro lado del pueblo, así que la escuela me quedaba a unas 20 cuadras. Salíamos muy muy temprano desde mi casa, teníamos que entrar a las 8 de mañana y salíamos de la chacra muy, muy temprano... a las siete y cuarto para poder llegar a horario.

Diego: Yo también iba caminando, no era lejos, porque yo vivía en el pueblo. Y en una época hubo un micrito de la municipalidad que lo manejaba un tío mío, el tío Oscar Abadie y alguna vez me llevaba en el micro ¡Que era toda una aventura! ¡Levantarse a la mañana para ir a la escuela era lo peor! Nunca me gustó madrugar. Un día mi abuela se despierta, mira mal la hora y me dice “¡Te quedaste dormido!” Me saca corriendo y salgo... no andaba nadie en el pueblo y yo decía ¡Qué raro! Y cuando estaba llegando a la escuela me encuentro con Pitin (Maldonado) y me pregunta “¿Qué haces acá vos a esta hora?” Llego tarde, le digo. “¡Pero si falta una hora todavía!” Yo quería matar a mi abuela. Así que me quedé y le ayudé a Pitin que era portero a poner todas las sillas, repartir los borradores, y acomodar las tizas. Fue la única vez que llegué temprano a la escuela.

Coyo: El ir a la escuela no era únicamente ir a la escuela a escribir y a leer y demás, sino que había toda una preparatoria para llegar a la misma. Yo por ejemplo me crié en una chacra y en invierno cuando salíamos, teníamos que hacerlo con botas de gomas desde la casa y llegar a la escuela, y llevaba las zapatillas en una bolsa, te sacabas las botas de goma a la entrada de la escuela y te ponías las zapatillas y eso se guardaba hasta que te retirabas. A veces las botas las llevaba al aula, en otros casos pedías que te las guarde el portero o quedaban en algún lugar de la escuela. Las aulas se calefaccionaban con una estufa de hierro que funcionaba con leña.

Diego: Además de la estufa, cada aula tenía un armario grande, con dos puertas, que una vez que Pablo Carrasco se escondió ahí, cuando íbamos al secundario.

Coyo: Los armarios se usaban para dejar los registros o se podía dejar el vaso de leche también ahí, si no te lo querías llevar a tu casa. Teníamos que echarle leña a la estufa porque si no, no teníamos calefacción. Cuando la leña era verde

por ahí no ardía y salía mucho humo. A veces el salón de llenaba de humo.

Diego: ¡Don Aurelio venía cargado con las pilas de leña! Después cuando nos pusieron la caldera nos moríamos de calor, estábamos como ahogados porque nos acostumbramos a otra cosa. Igual siempre me pregunto cómo soportábamos esos inviernos con las puertas de las galerías abiertas, porque la arcada que daba a la campana, era abierta. En los actos que se hacían en la calle también pasábamos un frío... Allí se hacían los actos patrios y teníamos que ir con el guardapolvito blanco, muertos de frío. Después nos llevaban a lustrar las placas de la plaza San Martín, ahí se encontraba el monumento a San Martín y nos llevaban de la escuela a pasarle Brasso (un pulidor de metales). Una vez, llegué a mi casa muy contento y le dije a mi mamá “Fuimos a la plaza y le pasamos manga” y mi mamá me decía “¿Qué le pasaron?” ...” ¡Manga, un líquido para limpiar!”. “¡Es Brasso!” me dijo mi mamá!

Coyo: Había actos en la calle y otros en la galería de la escuela, con un escenario que se armaba para actuar. Yo participaba mucho de los actos. Bailé el pericón, la ranchera y cuando ya fuimos más grandes teníamos un grupo de cueca chilena, nos habían mandado a hacer la vestimenta y todo. Yo bailaba con Alicia Sandoval, mi hermano con Marisol Andrade, Faustino Jerez... Nos enseñaba la mamá de Lilian McClarthy, que era chilena.

Coyo: En esos años nos daban la merienda en la escuela, cada uno tenía que llevar su jarrito. Cuando se tomaba la merienda siempre había uno o dos chicos que ayudaban a llevar la leche al aula en una jarra de aluminio grande, en el tiempo que don Aurelio Pessolano era portero, Pitin estaba empezando y estaba doña Maruca (Chávez) que también era portera y cocinera del comedor. En esa época los porteros eran muy dedicados a la escuela, los porteros traían frutas del campo, de las chacras para hacer el dulce para que nosotros podamos tener el pan con dulce en la merienda. ¡Llegaban al aula con una tremenda bandeja con el pan con dulce!

Diego: Nos traían los felipes de la panadería de Joaquín (Ayestarán) ¡Los felipes grandotes esos! A veces en la merienda nos daban cascarilla. ¡¡A mí me encantaba la cascarilla!! ¡¡Y en mi casa no me hacían cascarilla, y “yo quería cascarilla” porque en la escuela me hacían cascarilla!! El olor a cascarilla es riquísimo.

Coyo: ¡Un aroma que salía de la cocina del comedor!

Diego: Hay olores particulares que se quedan en la memoria... El olor a cascarilla, el olor de las lilas florecidas en el patio, el olor a aserrín con kerosene que le pasaban a los pisos de la galería. Ahora si pasan un aserrín con kerosene



Año 1978 . Rubén "Negro Ricci, "Negro" Hassan, Diego Abadie, "Coyo" Maldonado, Susana Vázquez, María Inés Llauquén, Olga Vargas, Viviana Ojeda, Carlos Tálamo, Paco Carrasco, Margarita Castellano



Año 1974 . Glenda Muñoz, Ida González, Filomena Santana, Gloria Manque, Ivana Tejedor, Héctor Torres, Óscar García. Atrás: Esther Aleuy, Haydee Olivera, Vilma Ramos, Susana González, Vilma Ojeda, Juan José Encina

en algún lugar, lo primero que recordaría sería la escuela. Al lado de un aula que debía ser el laboratorio de la secundaria porque por la puerta se veía el esqueleto, que en esa época nos impresionaba. En el pasillo había una vitrina con calaveras humanas y nidos de horneros.

Coyo: En la galería había un pizarrón, que ahí se armaban las carteleras para las fechas especiales, eso se iba rotando, una vez le tocaba a un grado en otra fecha a otro... Y era como una competencia de quién hacía la mejor cartelera.

Diego: También había un macetero, de hierro blanco, en la parte que estaba en la arcada que daba al patio, cerca de la campana.... ¡Era una vergüenza que te ubiquen debajo de la campana! ¡Espantoso! O tener que ir a la Dirección a hablar con la Directora ¡Era horrible! Porque tenías que abrir esa puerta y decirle que habías hecho algo y hablar con la Directora. Alguna vez creo haber ido a hablar con ella, por ahí por haber hablado en clase, pero sí me acuerdo de haber tenido que ir con todo el miedo del mundo a abrir la puerta y entrar a la Dirección.

Coyo: ¡¡Encima Isabel (Henríquez) como Directora era bravísima!! ¡En la jura de la bandera cuando ella leía lo que teníamos que prometer no volaba una mosca! Nosotros teníamos que decir el ¡SÍ PROMETO! Leía y no se tenía que escuchar absolutamente nada... ensayar con ella era...tremendo. El lugar de castigo, después cuando se cierra la galería, pasa a ser al lado del timbre, ibas abajo del reloj. A nosotros nunca nos tocó, éramos alumnos obedientes.

Diego: Si, yo creo que éramos muy obedientes y muy calladitos, muy estudiosos y muy tranquilos. Algunas maestras que han quedado en el pueblo me dicen que era buen alumno, muy prolijito.

Coyo: Obediente y de gustarnos mucho ir a la escuela porque casi no había otras actividades en el pueblo. En 7mo grado me eligieron mejor compañero, tengo la medalla que la entregaba el Rotary.

Diego: El mejor alumno de nuestro curso siempre era el hijo de Julio Martínez, el más grande, Julio Eduardo. Y el más revoltoso era Carlitos Ramos, él era uno de los más revoltosos.

Coyo: Recuerdo que cuarto grado lo hice a la mañana y mi grado original, Cuarto "A", quedó a la tarde. Habían organizado un cuarto a la mañana donde iba toda la gente repitente, los más grandes y tenía muy pocos alumnos. De la escuela hablaron con Pitin (Maldonado) que era mi tutor y como él salía muy temprano porque era portero en la escuela 12, autorizó que me pasaran a la mañana. Así que entro a ese Cuarto "B" con todos los repitentes, todos chicos mucho más grandes que nosotros. Ahí sí iba con chicos que vivían haciendo



Año 1974 . Alumnos de 7° grado en viaje escolar a Río Cuarto, Córdoba, junto a alumnos de Los Antiguos (Lucía Campos)

cosas. Porque en los grados “A” estaban los más chicos, los más estudiosos, el “B” era como una transición, una mezcla y ya en el “C” era para chicos que entraban muy tarde a la escuela, entraban ya grandes. Mi caso era particular porque mi mamá tuvo que salir a trabajar, entonces yo me tenía que ocupar de mi hermano menor y era prepararlo para venirnos a la escuela. Por eso mi hermano hizo casi todas las cosas dos veces, por ejemplo, la catequesis la tuvo que hacer conmigo, se tenía que tragar la catequesis al lado mío y después tuvo que hacer la catequesis de él. No nos quedaba otra. O mi hermano se me quedaba dormido en la biblioteca cuando yo pasaba a hacer la tarea. Se tenía que sentar al lado mío y hasta que yo no terminaba él no se podía ir tampoco, andaba todo el tiempo conmigo... son esas situaciones que te marcan. Porque la biblioteca municipal se usaba muchísimo. Allí trabajaba Jorgito Crespo.

Diego: Íbamos todos a la biblioteca y hacíamos los trabajos ahí, en una mesa muy grande. Jorgito (Crespo) andaba en silla de ruedas, consecuencia de la poliomielitis, eso a nosotros nos marcó mucho. Gracias a esa biblioteca nos inculcaron la lectura, porque yo hasta el día de hoy si no leo todas las noches no me duermo. Tengo el hábito de la lectura incorporado a fuego. El cambio de libros era muy rápido, todo el tiempo había que ir a renovar los libros, a retirar uno y llevar otro y... eso siempre.

Coyo: Para la escuela se usaba el manual Kapeluz. ¡Nosotros esperábamos con mi hermano la llegada de los reyes magos todos los años y no nos traían juguetes... eran los libros Kapeluz para el año que seguía!

Diego: Yo los libros para la escuela los heredaba de un primo mayor, todos los libros iban pasando de mi primo a mí. Mi primera maestra fue Negra García y tengo muchos recuerdos. Primero la Directora de la escuela, Rosa (Giamberardino) de Abadie, que era mi tía. Entonces era como ¡Guau! “¡La Directora era mi tía!”. La Vice Directora era Vilma Ramos. El mejor recuerdo que tengo es de Lina Prieto, la maestra de labores, que nos leía cuentos. ¡Cómo no nos gustaba hacer labores! ¡¡Ella nos traía unos cuentos hermosos!! ¡Y leía fantástico, era hermoso como lo hacía y nos hacía soñar despiertos con ellos! Nos leía un montón de cuentos, pero era muy lindo. “Alí Baba y los 40 ladrones”, tengo grabado ese cuento... Muy buenos recuerdos también de Margarita de la Torre, que fue maestra mía en 6to grado y de lo que más me acuerdo era que me impactaban ¡Los tacos que usaba! Yo decía ¿Cómo no se cae esta mujer? Yo era chico y la veía como caminaba por la galería con unos tacos finitos y altos. Las maestras siempre iban muy arregladas, se pintaban mucho, y se ponían muchos collares, tapados de piel para los actos y el peinado... muy peinado de peluquería. Porque los actos eran todo un evento social y era el momento para lucir las cosas, las prendas, la ropa y el maquillaje. La hora de música también era muy linda, de maestra tuvimos a la mamá del Negro Ricci (Alicia González), Rita Ruíz también.... El salón de música estaba donde está la



Año 1978 . Baile del pericón en el patio de la escuela, en acto patrio

caldera ahora. ¡¡Lo único que a mí no me gustaba era que cuando repartían los instrumentos, a mí siempre me daban el triangulito!! ¡No sé por qué! Será que nunca me vieron dotes de artista ni de músico, porque siempre me encajaban el triangulito. La materia que más odié siempre fue Educación Física...

Coyo: ¡Yo también! Comenzaba la clase con el trote para precalentar y después colchonetas, juegos con pelotas y después nos dividían, iban los varones para jugar al fútbol y las chicas hacían otro. Yo de maestra tuve a Carmen Santillán, que era catamarqueña y vivía ahí, en la casa de la escuela.

Diego: ¡Malísima! Tengo tan malos recuerdos de esa mujer, porque nos tiraba de los pelos en la formación.

Coyo: ¡¡Sí!!

Diego: ¡Era mala, mala, mala! Venía y nos tiraba de las patillas, de eso no me voy a olvidar nunca. Aurelio (Pessolano), el portero también era una autoridad dentro de la escuela, era cascarrabias, pero lo queríamos. Si él te retaba, era como que te retara la Directora más o menos. Era muy grandote, usaba guardapolvo gris y tenía una voz muy gruesa ... muy imponente, serio. Cuando murió Aurelio nos llevaron de la escuela al velorio. ¡Un susto fue! Porque

éramos chicos y era el primer velorio de mi vida. ¡Una impresión, dio un miedo! El velorio fue en el cine de Pessolano. Nos formaron y nos sacaron a cruzar la calle y al velorio ¡Un pánico! Éramos tan chicos que no tomamos conciencia de qué era un velorio... después con los años empecé a tomar conciencia de ese momento.

Tengo recuerdos lindos con las maestras, por ejemplo, cuando hacíamos salidas, nos llevaban mucho a la toma de agua (Planta de agua potable de Servicios Públicos), esa era una visita obligada y era como la aventura, había que andar mucho, avanzar mucho. Nos llevaban a mirar la vegetación, a buscar pasto, animalitos... Y después alguna vez al río también y si no a la plaza, a esos lugares nos llevaban. Otra actividad típica era hacer el germinador con el papel secante y el algodón. ¡El poroto ese! Como deseábamos que salga el primer brote... era todos los días llegar al aula y mirarlo hasta que brotara.

Yo toda la vida tuve una letra espantosa y una cosa que odié toda la vida y hasta el día de hoy, es que para el mundial 78 tuve que llenar cuadernos y cuadernos de caligrafía para mejorar la letra. ¡¡La maestra me hizo llenar cuadernos y cuadernos con caligrafía, me pasé meses haciendo todas las letras con la pluma pero que al final no sirvió de nada!! También usábamos el Silmulcop, para copiar dibujitos chiquitos en el cuaderno.

Coyo: Era un libro con un papel especial para calcar donde tenías los próceres, la bandera, la escarapela... Vos repasabas por arriba el papel y te quedaba impreso en el cuaderno. Era una época donde no comprábamos los mapas, sino que teníamos que calcarlos.

Diego: Otra salida que hacíamos era al dentista. De la escuela nos llevaban a la odontóloga que era la Dra. Guarnieri y recuerdo que me sacó todas las muelas, gracias a ella desde esa época no tengo muelas porque ella no hacía arreglos ni atendía, ¡¡sacaba muelas nada más!! Nos llevaban de la escuela, mirá qué locura ahora no se podría hacer esto. Nos llevaban de la escuela a ver la odontóloga y volvíamos llenos de algodones y a seguir la clase. Del hospital iban al aula a revisar la cabeza por si teníamos piojos. ¡Los que tenían piojos los sacaban del aula, una vergüenza!

Coyo: Una vez llegó una compañera nueva y contagió de piojos hasta a la maestra. ¡Todos contagiados! Estuvimos una semana sin ir a la escuela.

Diego: ¡¡Yo la única vez que tuve piojos mi abuela de urgencia me llevó a la peluquería y me hizo rapar directamente!! Una decisión muy drástica, me llevó a lo de Andrade y le dijo "Pásele la 0". Rapadito me dejaron, pero peor fue tener que ir a la escuela con un cartel que decía "Tengo piojos".

Coyo: Con respecto a los recreos estaban divididos para chicos y para chicas.

Quedaban las chicas en el patio chiquito y los varones íbamos al patio de atrás, ahí se jugaba a la pelota y demás. También jugábamos al ladrón y policía.

Diego: Jugábamos a la mancha, al huevo podrido, a la escondida, a la payana...En ese patio de atrás quedaban unos caños de un parque que hubo anteriormente, era un parque de diversiones con hamacas. ¡Yo iba a 4to grado y estaba jugando en esos caños, colgado en unos de ellos y vino alguien me agarró de los pies y me pegó el tirón y me rompí la cabeza! ¡Me pegué la cabeza sobre una de las bases de los caños que estaba con cemento y me rompí la cabeza! Me llevaron... y no pasó nada. En esa época no pasaba lo que sería ahora, de que mi mama hubiese hecho un juicio... pero ese momento quedó como una travesura nada más. En los recreos salíamos al patio, las maestras estaban charlando y con las camperitas sobre los hombros, eso era típico. Desde ahí nos miraban y nos iban retando o llamaban la atención. Y después cuando pasaba el pescador y se paraba enfrente de la escuela, nos parábamos todos en el paredón y cada vez que él decía "¡Merluza!" nosotros le gritábamos "¡Podridaaa!" Así, todo el coro.

Coyo: Para mí la Escuela N° 12 tiene todo un significado en la vida. Por ejemplo, en 6to, 7mo grado habíamos formado una especie de Centro de Estudiantes del Colegio Secundario, pero el nuestro era como un centro estudiantil, pero de primaria, donde se trabajaba mucho con lo social, pero cuando pasamos a la secundaria no se continuó. Participábamos de una agenda de festejos importantes, hicimos un montón de actividades sociales, ayudando a chicos que no le podían festejar los cumpleaños ...Creo que fueron todas experiencias que nos prepararon para todo lo que vino después en la vida de cada uno. La escuela era muy especial en la vida de cada uno de nosotros.

Diego: Ir a la escuela era un momento lindo. Para mí era como un escape, era hermoso ir a la escuela y no tengo un mal recuerdo. Me gustaba la escuela en sí, tengo el recuerdo de la escuela como un edificio que me gustó mucho siempre y siempre la sentí como parte de una casa. La Escuela 12 yo creo que nos marcó... había mucho respeto, respeto hacia la autoridad... no temor sino respeto. Cada vez que voy a Perito Moreno paso por la escuela y es como que sentís algo, no sé qué, pero se siente algo y siempre tengo ganas de volver a entrar... me encantaría poder pasar por las aulas recorrer la escuela otra vez.

Década de 1980

Susana Amado, Elba Negretti y Graciela Chicahuala

Susana: Mi nombre es Susana Amado y estudié en la Escuela 12 entre 1981 y 1988. Los profes que recuerdo, Cristina de Hita, tuve al profe Néstor Moro también, Susana Leiva y el profe de educación física, bueno, no me gustaba educación física, el profe Marcelo Zanuttini. Y compañeros con los que hice de primer grado a séptimo fueron Gustavo González, Soraya Pérez, Jany Lobos, Paola Vera, Elvira Cvjetanovic, Vero Ramos, Germán Soracco y Verónica Arbe que era la abanderada. La Directora era Isabel Henríquez y los porteros, don Chávez y Vicenta.

Graciela: Mi nombre es Graciela Leonor Chicahuala. Yo hice la primaria entre el '77 y y el '85. La entrada a primer grado no fue tan alegre, me costó mucho entrar a la escuela, porque no hice el jardín, sumado a la falta de mi papá de que justo falleció cuando estaba por empezar la escuela. Mi maestra de primero fue 'Chelita' Reig y como mi primer grado lo repetí, porque me operé de apendicitis, después tuve a "Negra" García. Mi maestra de séptimo grado fue Cristina de Hita y Susana Méndez, ellas fueron mis maestras. Recuerdo muy claro a mis compañeros de mi séptimo, Adriana Sanhueza, Susana Hernández, Mónica Yerio, Mariela Garcés, Andrés Dorcasberro, Angélica López, Marcelo Arbe. De porteros estaban, mi hermana Vicenta, don Chávez, María Ruíz, Pitin, Inés Cabo que estaba de portera y ya después se pasó al comedor.

Elba: Mi nombre es Elba Negretti y yo empecé la primaria en 1984. Mi primera maestra fue Susana Maldonado y después Malena Tejedor, Pabla Servín, Néstor Moro y Lilian Gutierrez. La que me apreció muchísimo fue Margarita de la Torre, que fue un tiempo Directora también. Y con Elba de la Torre que era profesora de plástica... ¡Vivía peleando con esa pobre mujer! La volvía loca, la volvía loca, muy loca la volvía. Mis compañeros fueron, Ana Busaniche, Cristian Guajardo, Marcelo Torres, el chico Rearte, Claudio Schenffeldt, Carlos Rivas, Paula Ojeda, Andrés Lazcano, Fabián Pintos un chico que queríamos mucho, Julio Inayado, Paola Sandin, Daniela Inostroza, Claudia Medina, Valeria Peralta, con ellas prácticamente hicimos toda la primaria y pasamos al secundario juntas. Éramos un grupo bastante grande nosotros, habría unos treinta chicos fácilmente, y era divertido, hacíamos mucho lío. Una de las porteras que también estuvo fue, la pobre Ana Perales, que nos tenía que aguantar le hacíamos las maldades todas juntas a la pobre Ana.

Yo era muy revoltosa y también aprovechaba la situación, porque como yo tenía una condición especial, a mí no me podían golpear, a mí no me podían retar. Todo el mundo me cuidaba mucho y de hecho en primer grado me mandaron a sección especial. Duré tres días en sección especial, porque la maestra de

sección especial dijo - ¡Esta chica, no tiene ningún problema, que vuelva al grado normal!

Entonces, yo hacía de las mías, me aprovechaba. Siempre tuve la suerte durante toda la primaria y también parte de la secundaria de vivir en frente de la escuela, entonces, ¡¡cuando se descuidaban me escapaba a mi casa!! Yo no tenía drama, me iba a mi casa y chau, a otra cosa.

Hacíamos maldades, pero no tan así terribles. Creo que lo que más habremos hecho, habrá sido una vez que yo estaba dibujando con esas reglas que venían en las revistas Billiken, que traían la forma del cabildo, el escudo, la bandera. Yo estaba con eso dibujando la pared, y los chicos me llamaban y me llamaban: ¡Elba, Elba!. ¡Yo no les daba importancia, pero me doy vuelta y estaba la Directora detrás de mí! Así que me pasé todo el tercer grado en la puerta de la dirección, todos los días, de florero ahí.

En ese tiempo no se percibía ningún tipo de bullying, al contrario, yo era de mi curso la más revoltosa y la que más lío armaba y a la que todo el mundo seguía. Era aplicada en las materias, pero en conducta era un desastre. Travesuras como cuando Alejandra Brelis subía al colectivo escolar y todos los días le tiraba el pelo a Elvira Cvjetanovic, que usaba unas trenzas larguísimas, pero no pasaba más de eso. Pasaba que si alguien hacía algo ponían en penitencia a todo el curso, entonces tratábamos de no mandarnos una macana así alevosamente.

Susana: Yo a diferencia de Elba, me portaba muy bien, era muy tranquila. Recuerdo una vez que se perdió una billetera de una seño y nos mandaron a todos al frente, a todos los chicos y nos revisaron. Todas cosas que hoy sería imposible que se hiciera... La seño parece que recién había cobrado y alguien la tomó prestada, y ese alumno o alumna repartió por toda la escuela, así que, había muchos chicos con esa plata de la profe. En un momento la seño se da cuenta que no tenía plata y que andaban muchos chicos platudos por ahí !!

Elba: De los maestros que recuerdo...los de Educación Física, que teníamos a Nora de la Torre ¡Ay! Nos mataba. La odiábamos mucho, muy, ¡¡mucho!! Y después nos daba Educación Física Zanuttini, que era peor, peor.

Graciela: Yo travesuras no podía hacer, porque mis hermanos eran los porteros y estaba re vigilada. Y a pesar que mi mami no sabe leer ni escribir, Vicenta y Secundino fueron mis tutores, para mí fueron ellos mis pilares. Incluso en los actos tampoco participé nunca, era demasiado tímida.

En el comedor todo el mundo quería terminar de comer rápido para tener un tiempo entre el horario de salir del comedor y el horario de entrar a la escuela y salíamos a jugar al patio a la rayuela, a la payana, al elástico, a saltar la soga de a dos o de a tres, a la pelota, la escondida, la mancha, cambiamos figuritas de Mi pequeño Pony, de los Ositos Cariñosos. Y en los recreos la moda era caminar en círculos por la galería ¡Cincuenta vueltas por recreos nos dábamos!

Susana: Era la época de Rambo y de Rocky, y los varones juntaban figuritas, recortes de revista, de diarios, donde salieran fotos de Sylvester Stallone, eso coleccionaban los varones en carpetas, que le ponían folios. Después, para el día del estudiante que teníamos unos días hermosos, unas primaveras preciosas, se hacía el picnic en la Laguna de los Cisnes.

Elba: También en la plaza o en la chacra de Ramos, que había una especie de puentecito. Era un clásico que los varones llevaran las gaseosas y las mujeres la comida. ¡¡También para el día del estudiante, lo que es hoy la cancha de césped sintético era un baldío y ahí íbamos a hacer una barrileteada... un viento!! Y los pobres barriletes se los llevaba el viento ¡Ni bien los soltábamos los perdíamos !

Graciela: También siempre se hizo la ida al predio de agua potable (Servicios Públicos), aunque más que picnic era para aprender sobre la naturaleza.

Elba: Para el acto del día del maestro, nos tocaba interpretar a los maestros y le pedíamos las camperas o algo particular a cada uno. A la que siempre representábamos era a Paula Servín, porque era chiquitita, bajita y gritaba como los dioses, ¡¡Así chiquitita como era!! Buscábamos un banquito, le pedíamos su campera, y el que la interpretaba se subía arriba del banquito y empezaba a gritar y a retar a todo el mundo. Recuerdo también de interpretar a Margarita, que usaba una especie de saquito de lana, que era como un cuadrillé rojo con negro.

Susana: Usábamos un manual Kapeluz, pero no todos los teníamos, entonces algo muy lindo que teníamos era la biblioteca, pero la Biblioteca Municipal, donde nos juntábamos todos los chicos en la tarde a hacer la tarea ahí. Era re lindo ir ahí, estaba doña Graciela Umile y ella nos buscaba todo el material, y eran horas. Ahora hay Internet y Google pero no lo cambio por nada en el mundo por esa experiencia de estar en grupo en la biblioteca.

Graciela: Yo alcancé a usar pupitre de madera, en mi época todavía había bancos que eran cómo trencitos, que tenían el agujerito para poner el lápiz, todo eso, que venía cómo un tren, venía todo pegado. Después en marzo te daban una bolsita con útiles, que venía de provincia (Plan Social Nacional), y traía una cajita de seis colores, un lápiz negro, una goma de borrar, dos cuadernos, una regla y una escuadra.

Elba: Traía esos lápices dobles, que de un lado era verde y del otro era azul, que el otro era negro y el otro era rojo, eran dos lápices así largos y olvidate.

Susana: Me parece que ahí había acomodo, porque a mí nunca me lo dieron.

Elba: Otra cosa que te daban en la escuela eran los guardapolvos, porque



Año 1984 . Iván Leiva, Edmundo Águila, Jorge Castro, Damián González, Diego Lobos, Néstor Yerio, Claudio Maldonado



Año 1984 . Acto escolar. Leticia Soracco, Mauricio Sanhueza, Silvina Cabrera



Año 1984 . Maestras Marta Brasche y Marta Aciar. Alumnos: Diego Bwoig, José Luis Carrizo, Fabián Arbe Angélica Torres, Claudio Lobos, Maria Elena Coya, Ariel Scholz. Zulma y Karina Munain, Mirta Linero, Marta Susana Valenzuela, Nadia Ricci, Karina Korodi, Andrea Korodi, Ivan Leiva, Roberto López , Viviana Campos, Natalia Silva, Claudio Mendoza, Gustavo Cabrera, Edith Sandoval, Iván Cvjetanovic, María Gabriela Ojeda, Walter Carrizo



Año 1987 . Raúl Cardenas



Año 1992 . Promoción 7° Grado con Nadia Ricci, Néstor Moro y Margarita de la Torre

mi mamá quedó viuda. También recuerdo mucho el tema de los chocolates, que antes por ahí cuando hacía mucho frío, aparte que siempre se daba la merienda, pero te hacían un chocolate caliente, que estabas una hora para terminar un vasito de chocolate, cuando hacía mucho frío, pero era cómo que uno esperaba ese chocolate de la escuela. Ponele... invierno, invierno, que había nieve, que hacía mucho frío, era una de las cosas características el olor a chocolate o cascarilla dentro de la escuela. Y el pan con mermelada, con el dulce casero sí, qué rico.

Y a los actos patrios que se hacían en la calle íbamos todos, iba toda la escuela y era guardapolvo, pollera y sin campera. O sea, no podías llevarte una campera verde, otra azul, otra roja, no, era guardapolvo solito. Paraditos en frente de la municipalidad y agárrate.

Susana: Algo que pasaba todos los años, era cuando llegaban las chicas del hospital a revisarnos las cabezas por los piojos. Entraban las chicas que venían, nosotros estábamos todos sentaditos en el salón, y pasaban uno por uno revisándote la cabeza. Y al chico que le encontraban piojos, a ese chico lo levantaban y se quedaba en frente y después se lo llevaban...obvio que después se ligaba alguna cargada de "el piojoso". Pasaban cosas que hoy no se harían. Te imaginas que a un hijo nuestro lo expongan delante de todos. Primero, el escándalo del chico, el escándalo de los padres, sería terrible. Esas cosas eran normales antes.

Elba: Y no sólo te miraban si tenías piojos. Te miraban las uñas, y las uñas de los pies, te tenías que sacar las medias y los zapatos.

Susana: Cuando estabas en sexto o séptimo nos llevaban al hospital, y el Dr. Bimbi te hacía una revisión médica para ver cómo estabas. Íbamos todo el grupo, los varones y las mujeres por separado.

Algo muy lindo que teníamos en esos años era el colectivo escolar y mi papá era el colectivero, Hugo Amado, el 'Guacho', que nos tenía a todos cortitos, porque era bravo, nadie se quejaba, ni los chicos, ni los grandes, ni los papás. Lo recuerdo tanto, porque yo era chica y lo acompañaba muchas veces a hacer el recorrido, porque recorriamos todo el pueblo. Así que, también, los chicos se iban hasta la casa de mi papá que siempre vivieron ahí en la Av. Perón, y el colectivo estaba ahí. Así que, los primeros que estaban ahí querían subir para agarrar los mejores lugares del colectivo, ya lo esperaban afuera, pero no subían hasta que mi papá subía y abría la puerta, porque era imposible subir antes. Y muchas veces, si un chico se peleaba, paraba el colectivo, lo frenaba, abajo, no tenía ni un drama mi papá. Cosa que hoy no se haría ¿no?, porque andamos los padres atrás. Yo lo ayudaba a abrir la puerta y cerrarla, porque el viento la volaba, porque en ese tiempo no había nadie designado para cuidar a los chicos. Para mí fue hermoso la etapa de la escuela primaria, hermoso, me encantó. Recuerdo con mucho cariño todo lo que pasé en la escuela.



Año 1988 . Maestro: Alfredo Ocampo. Alumnos: Debora Ocampo, Vanesa Moricio, Flavia Parson, Silvia Llauquén, Verónica Furlani, Ruth Pastrana, Alejandra Jindra, Nélida Suárez, Analía Vázquez, Patricia Olave, Cynthia Legal, Paula Santana, Guadalupe España, Natalia Alaniz, Cristina Calderón, Fernando Aldauc, Orlando Ibarrola, Jaime Ramos, Maximiliano Serantes, Victor Tejedor, Norberto Servin, Daniel Villanueva

Graciela: A mi me encantó ir a la escuela, tengo muy lindos recuerdos, especialmente me gustaba manualidades, cuando enseñaba la señora Elba de la Torre, porque así aprendí a tejer a dos agujas por ella y a bordar. Y por ahí malos ratos en educación física, con el profesor Montalvo que era bravo, que era recto, muy recto. Lo más lindo de la escuela para mí fue el grupo del comedor, porque yo iba a comer en el comedor escolar al mediodía, entonces salía desde casa diez y media porque teníamos que estar a las once y media en el comedor. Entonces a mí lo que me marcó mucho eso, formar parte de ese grupo donde encima había chicos de mi barrio, íbamos todos. De cocinera estaba doña Blanca y Elba Ojeda que era la que nos servía la comida. Lo primordial era la sopa, todos los días. Sino no la tomabas, no te daban segundo plato y yo era media mañosa, porque me criaron re mimosa, así que me tuve que acostumbrar porque en el comedor no podía ni chistar.

Elba: Yo recuerdo que siempre la escuela era un lugar que había que cuidar, que no había que romper, se nos inculcaba eso, y que había que cuidarla a la escuela, que la escuela era parte nuestra. Así que, los mejores recuerdos.



Año 1986 . Mario Gil y Marcelo Alberto Gil en su primer día de clases



Año 1992 . Promoción 7° Grado junto a Rosana Ortiz, Osvaldo Matorras, Malena Tejedor, Marta Aciar

Década de 1990

Macarena Tejedor, María Bustamante, Imanol Sabella y Lorena Folch

María: Mi nombre es María Bustamante. Egresé de 9no año en 2001. Cuando terminé el secundario hice 2 años de Psicopedagogía, pero tuve que empezar a trabajar por cuestiones económicas, así que me volví a mi pueblo y hace 10 años que estoy de Administrativa en Radio Nacional.

Lorena: Mi nombre es Lorena Folch. Egresé de Tercer Ciclo en el año 2000 y me fui a estudiar Abogacía a Comodoro, me recibí y actualmente me encuentro trabajando en Empresa Minera Oro Plata como Abogada Senior.

Imanol: Soy Imanol Sabella y me fui a estudiar a Comodoro, Licenciatura en Informática, hice 4 años en Comodoro, me falta la Tesis. Después me mudé a Trelew e hice 4 años más, aunque me volví sin terminar la carrera. Actualmente estoy trabajando en Newmont en Oro Plata.

Macarena: Mi nombre es Macarena Tejedor y egresé de la Escuela N° 12 en 2001. Yo me fui a estudiar a La Plata, Técnica en Laboratorio, me recibí vine y volví a Perito y trabajo en el Hospital local. A nuestra generación nos tocó formar parte del proyecto del Tercer Ciclo, donde la primaria se alargaba dos años, es decir que terminábamos la primaria con 14 o 15 años. Personalmente para mí no fue una buena experiencia, me sentí como una ratita de laboratorio. Como que probaron con nosotros algo que no se sabía si funcionaría y que de hecho al tiempo dejó de existir. Ser adolescentes, pero seguir en el mismo espacio donde estaban los chicos menores nos puso en una disyuntiva... No éramos niños, entonces estábamos relegados de la Fiesta del Día del Niño, pero tampoco nos dejaban participar en la Fiesta del Estudiante, porque no pertenecíamos al Secundario, estábamos en el medio. En ese momento no les interesaba igual mucho como nos sentíamos, no se nos preguntó cómo nos afectaba tener que pasar de 4 materias 12 materias o tener doble turno y hacernos responsables de todas esas responsabilidades en una época clave de nuestras vidas como es la entrada a la adolescencia.

Lorena: Mi grupo fue la primera generación que se recibió de la EGB 3 y con nosotros experimentaron todo desde el primer año, con materias nuevas que antes no había, con falta de profesores en un comienzo, la creación de Talleres a la tarde. Así que pasamos de tener clases sólo a la mañana a salir



Año 1998 . Yeri Sandoval, Diana González, Celeste Dorocñuk, Ayelén Ventimiglia, Florencia Benítez, María Jesús Bustamante, Macarena Tejedor, María Neira, Bárbara Manque, Cintia Carrasco, Gloria Carrasco, Walter Castillo, Juan Pablo Leiva, María Méndez, Jaime Valle, Pablo Torres, Pablo Silva, Oscar Jara, Mónica Risso. Docentes: Ibis Acuña y Adriana Sanhueza

de la escuela a las 19 hs. para ir a hacer la tarea y estudiar. Es cierto que fuimos ratitas de laboratorio, como que éramos inexpertos todos, alumnos y docentes. Esa experiencia tuvo cosas buenas y cosas malas. Como positivo la carga horaria doble nos preparó para la Universidad, donde es mañana y tarde. Esa doble carga de clases nos dio más conocimiento y entrar a un sistema nuevo, me ejercitó en poder adaptarme a cosas nuevas. Lo negativo es que nos aniñamos un poco, porque teniendo 14 años o 15 años todavía éramos como niños.

María: Era un poco extraño, porque tenían que convivir nenes de 4º grado, de 9 años, con los de 14 o 15 años, y ahí yo veo una gran falla. En la parte educativa por lo general no nos costó y aparecieron nuevas materias como Formación Ética y Ciudadana que me pareció interesante, materias más cercanas a lo que pasaba en la sociedad. Y cuando entramos a la Secundaria teníamos todavía los modos y costumbres de la escuela primaria, queríamos jugar al vóley en el recreo, queríamos jugar en el gimnasio. Igual nos adaptamos, pero claramente ese experimento no funcionó y por eso lo sacaron. Como positivo creo que todas las variedades de experiencias y talleres nos ayudaron a poder visualizar que queríamos ser o estudiar de grandes.

Imanol: Hoy mirándolo hacia atrás lo vi positivo, porque pasamos al secundario, medianamente nos fue bien a todos. Creo que esa cuestión de seguir siendo niños más tiempo y que todo se limitaba a decir “Vos tenés que estudiar y rendir la materia y pasar de grado y chau”, cosa que después en la secundaria no pasa. Algo que me marcó durante la primaria fue la dedicación de los maestros de esa época, no sé cómo será ahora, pero recuerdo por ejemplo a Nadia, al maestro Juan, Sandra Gómez con quien hicimos el Reloj de Sol entre todos. Se notaba la dedicación y creo que la educación se derrama sobre el nene a través de los profesores. El Tercer Ciclo tenía otro nivel de complejidad, la cantidad de materias, la cantidad de trabajos prácticos, la cantidad de tareas, la cantidad de cosas por estudiar, etc. A eso hubo que adaptarse y no fue fácil, hubo que ponerle empeño. Muchas cosas que aprendimos en primaria nos sirven hoy. Yo en mi trabajo tengo que hablar bastante inglés y siempre recuerdo a Ibis y sus clases de inglés. También pienso que la escuela va siempre un poco atrás de los intereses o necesidades de los chicos, como que la escuela va aprendiendo un poco después, el cómo enseñarles a los chicos.

Macarena: Para mí la escuela primaria, como marcarme me marcó todo. Ese sentido de pertenencia por ejemplo no lo veo ahora para con las escuelas. Además, en estos pueblos chicos pasa que algunos maestros que tuvimos nosotros, siguen estando hoy que van nuestros hijos a la escuela. Entonces encontrás que toda tu familia, que tu mamá, tu abuela, todos pasaron por la Escuela N° 12. Rescato de mi primaria muchas oportunidades de participación



Año 2000 . Paseo estudiantil . Karen Santana, Lorena Folch, Perla Rivera, Ariel Obregón, Mariela Castillo



Año 1999 . Proyecto del Reloj de Sol . Lorena Folch

y eso si lo puedo comparar con el hoy donde veo poca participación en lo que antes era el Club Escolar o la Fiesta de la Velocidad, donde eran las 9 de la mañana y estábamos todos ahí, profesores, alumnos, no faltaba ninguno, nos peleábamos entre nosotros para ver quien hacía la largada y quién no. Ahora eso no lo veo. El Periódico también fue un Proyecto que nos gustó mucho, el Reloj de Sol, los camping de fin de año. También el Taller “Alas... Estrategias para aprender mejor”, me quedó patente porque era tedioso y llegamos a pelear con Adriana (Sanhueza), pero tuve la posibilidad de reconocerle que había sido útil porque aprendimos estrategias que nos sirvieron en el futuro. A Adriana la hicimos sufrir, pero ahora la tengo allá arriba y después de grande le pedí disculpas.

María: En la parte educativa, excelentes profesores y tantas actividades para participar. Por ejemplo, las salidas a la Sala de Informática fue algo muy importante, porque no era muy común que todos tuvieran una computadora. Ahí aprendimos cosas tan necesarias hoy, como saber hacer una nota. La Fiesta de la Velocidad la re esperábamos y éramos competitivos porque estaba la 12 y la 72. Y ahí aparecía ese sentido de pertenencia por nuestra escuela, de querer la escuela y cuidarla y representarla de la mejor manera. Algo que me marco mucho fue el gusto por la lectura, que nos incentivó Adriana Sanhueza, que siempre nos traía algo como para que nosotros disparemos la imaginación.

Lorena: Yo tengo muy buenos recuerdos de aquellas épocas, había mucha predisposición de los maestros y tenían mucho amor por lo que hacían. Sandra Gómez con Matemática y Astronomía, tenía esa pasión que te la transmitía. También Adriana Sanhueza con un taller que creo que se llamaba Curso de Memoria, algo que en el momento lo odiabas, pero hoy en día decís que bueno que estuvo eso porque te ayuda a agilizar la memoria y a retener más cosas. Algo que nos pasaba es que los alumnos con Astronomía o el Periódico teníamos mucha responsabilidad, muchísima porque íbamos solos, a contra turno, no es que papá te llevaba hasta la puerta del colegio te llevaba y te iba a buscar. Pedir recursos y colaboración para sacar adelante El Periódico, para comprar la tinta, imprimir las entrevistas, repartir... Ir a esos talleres como una reunión de amigos, poníamos música que a todo el mundo nos gustaba y cantábamos con Ibis. Muy unido el grupo tanto los alumnos como los maestros. Vos ibas y le preguntabas al maestro cosas te respondía, esa unión que yo no sé si está hoy en día. Yo no la siento, esa presencia del maestro te diga ¿Estas bien? ¿Necesitas ayuda? O que te diga “Mira estas flojito en Lengua, Matemática, ¿Querés venir a la tarde? Te ayudo”. Hoy en día siento esas carencias.

Travesuras que recuerde de la primaria recuerdo cuando un compañero hizo un corto circuito y nos quedamos sin luz en toda la escuela y logramos no tener una prueba. O cuando era más chica, estuve en penitencia por escaparme del Comedor a dejar la mochila antes de tiempo. Así que me dejaron paradita



Año 1999 . 3° Ciclo EGB, Formación Ética y Ciudadana. Prof. Adriana Sanhueza con Andrea Correa, Cintia Quinteros, Macarena Tejedor, Soledad Abboud, Gastón Jindra



Año 1996 . Muestra de fin de año . Natalia Yerio, Patricia Santana

debajo de la campana, pero te lo hacían cuando uno era más chico, porque de grande ya no servía de nada.

Cuando estaba en 6° grado teníamos un grupete que estaban Diego, Saida, Vanina, Loana, Ariel, Andrea y nos juntábamos en el parque de la laguna a jugar a la pelota o al ladrón policía, ¡¡mira las cosas que hacíamos!! Hoy en día un chico no juega a esas cosas. Uno de esos días vimos que en el parque habían escrito comentarios de cada uno de nosotros, pero comentario de niños como “Diego narigón, Ariel orejudo”, y nos dimos cuenta que las que habían escrito eran nuestras propias compañeras. Entonces en venganza nosotros también grafiteamos un poquito y pusimos “Vanina elástica”, Saida flaca”...mirá lo inocente de nuestras ofensas. Resulta que al otro día llegamos a la escuela, estábamos todos formados y la maestra nos dice “Vos, vos y vos a un costado” y nos dieron una lección, un reto. Es decir que la escuela intervenía incluso en cosas que pasaban afuera del horario escolar. Finalmente, dos de nuestros compañeros se echaron la culpa y fueron los que borraron, porque además teníamos al abanderado en nuestro grupo.

Macarena: Nosotros macanas a millones. En Tercer Ciclo, al ser los más grandes le hacíamos maldades a los nenes más chicos. Mira qué malos que éramos, nos sentábamos en la galería, los varones de un lado y las mujeres de otro lado con las piernas estiradas, en plena adolescencia que estábamos pegando el estirón y éramos todos largos. Esperábamos que salgan los nenes al recreo y venían corriendo y se tropezaban con nuestras piernas. ¡Se caía uno, dos, tres! ¡Quedaba un despelote de nenes tirados por todos lados!

También teníamos un compañero que era el héroe del grupo y se escapaba por la ventana y nos iba a comprar facturas a la Panadería Santa Cruz, que quedaba en Rivadavia y San Martín, y era toda una odisea porque se tenía que cruzar todo el centro del pueblo e ir esquivando a la gente que lo conocía. ¡Todo para tener facturas! Demasiado que nos traían la leche los porteros. Una genia Moroca y los porteros, nos hacían todo el aguante, Fabián, Chavecito, Luisa, Vicenta, excelentes todos, que nos ayudaban en el Kiosco cuando recaudábamos fondos para el viaje de egreso o nos dejaban pasar a la cocina a hacer panchos.

María: Yo recuerdo que hacíamos coreografías y las presentábamos en el gimnasio en forma de competencias. Y nosotros que éramos súper competitivos, en una parte de la coreografía teníamos que saltar desde el escenario y que justo se escuche una bomba, un estruendo, una explosión. ¡¡¡Y el encargado de la explosión era uno de nuestros compañeros, pero se le fue la mano con el petardo y el estruendo rompió un vidrio del baño!!! ¡Lo importante fue que la competencia, la ganamos! El castigo en esa época era el famoso Libro de Firmas, y en nuestro grupo se daban muchas firmas colectivas, porque nadie quería mandar al frente a sus compañeros. El problema aparecía cuando en el grupo estaba el abanderado y nos mandábamos las mismas macanas y si nos



2000. Ibis Acuña coordinando el Periódico Escolar



Año 2000 . Participación en la “Verbena de las Naciones” en el Colegio N° 5. Eliana Eceiza, Fiorella García, Violeta Arias

ponían firma colectiva eso lo afectaba a él. Entonces a él no había que tocarlo, había que cuidarlo, había mucho compañerismo en esa época.

Macarena: No éramos santos, la verdad. Teníamos un piro maniaco que se puso a inventar una bomba de estruendo y otra vez tiramos un Rompe-portón, que nos quedamos en penitencia hasta las 15 hs. Era una época de bombas, porque alguien llamó a la escuela por teléfono y generó una amenaza de bomba. Y nadie decía nada, nos mirábamos unos a otros a ver quién había sido. No era tan difícil descubrirlo porque no todos tenían teléfono fijo y había que ver quién había faltado ese día.

Lorena: Entre las cosas importantes que nos dio la escuela fue el acceso a la tecnología, en una época donde no había computadoras, por eso nos hicieron empezar a ir al Taller de Periódico para que aprendiéramos a manejar las herramientas de una computadora, utilizar un Word, un Excel, grabar un video, aprender cómo hacer una entrevista, tener el contacto hacia afuera...

Yo recuerdo que nos hablaban muchísimo de formarse para el futuro: “Chicos si ustedes pueden salir el día de mañana estudiar y hacer una carrera, háganlo”. Nos motivaron a salir afuera y ver que no todo el mundo funcionaba como Perito Moreno, que era como una burbuja donde a todos nos conocen por nombre y apellido y cuando uno sale del pueblo se convierte en un número.

Le pusimos mucho empeño a esa parte de nuestra educación y me quedó un buen recuerdo. Hoy en día los chicos son otra cosa, tienen otra tecnología, otra mentalidad y la información se busca y encuentra mucho más rápido y con menos esfuerzo. Antes tenías que ir a la biblioteca buscar un libro, leer todo el texto para encontrar el dato y eso te ayudaba a resumir, a comprender lo que leías. Los chicos hoy en día no saben resumir, te copian todo porque lo buscan y es fácil de encontrar.

Macarena: Cuando arrancamos el 3º Ciclo había empezado el boom de Internet y estaba el CTC, que me acuerdo las salidas con Adriana Sanhueza para ir al CTC y esperar una hora para abrir una página de Google. ¡En ese tiempo habíamos arrancado a leer los libros de Harry Potter y queríamos entrar a su página web... nunca pudimos! Y nos veníamos con la cara larga, frustrados. Entonces no es que la escuela estaba atrasada por vieja, sino porque nosotros íbamos un paso más adelante. En ese sentido uno sentía que se iba por detrás de lo que había en el pueblo, aunque también entendíamos que había esfuerzo. Estaba Graciela Hamer siempre tratando de innovar y tratando de adaptarse a lo nuevo, de estar a la vanguardia. Nosotros estábamos fascinados de ir al CTC y estábamos ahí... docentes y alumnos aprendiendo algo que era nuevo para todos.

Lorena: Yo creo que a la escuela de hoy le falta reforzar el vínculo entre maestro y alumno, que se los escuche más a los chicos, porque por ejemplo

en mis tiempos yo nunca escuche que existiera el bullying por ejemplo y ahora tenés chicos que no quieren ir ala escuela o porque los compañeros los molestan. Entonces ahí algo está faltando. Es cierto que la generación actual es muy individualista, no está más esa unión de que si alguien se olvidó la tarea el otro lo ayuda o “Venite a mi casa y yo te presto la computadora y vos me ayudás con matemática”. Quizás tendríamos que volver un paso para atrás y recuperar los vínculos. En mi época lo teníamos muy marcado eso, la época de Adriana Sanhueza, que marcaba muchísimo el tema de los valores. Claro que esos valores los traemos de casa,pero el colegio lo reforzaba.

Macarena: Yo a la escuela le pondría más actividades, más opciones. Porque pasaron 20 años desde que hicimos la primaria y en esa época había mil actividades para experimentar. Ahora es ir a clase de 8a 12, hacer la tarea y después te olvidaste. Siento que en nuestra época la escuela estaba más fusionada con la comunidad, más abierta al pueblo, como que no había un corte entre la escuela y la realidad de afuera. Proyectos como la Fiesta de la Ancianidad, que o se hizo nunca más, donde íbamos al Hogar de Ancianos y los abuelos estaban fascinados...Entrabas al hogar y te llevabas tantas historias, ahí fue donde aprendí a jugar al truco.

María: Yo quiero se recupere esa escuela con docentes que estén interesados en sacar el mayor potencial de cada uno de sus alumnos. Y tener más actividades y más talleres ayuda a eso, a que nos provoquen y nos impulsen a investigar, a superarnos. Nosotros tuvimos la suerte de tener profesores así y espacios como el Club Escolar y después continuamos con el Centro de Actividades Juveniles en el Colegio N° 5. Éramos chicos que estábamos ocupados haciendo cosas y haciendo para otros.

Imanol: Concuerdo en que es fundamental volver a re vincular al maestro y el chico. Que el alumno se sienta parte, se sienta valioso, y no que sólo sea alguien que va a clases, se sienta y escucha al maestro dar la lección. Hay muchas realidades en la vida de los chicos. Nenes que las pasan muy mal en las casas, en su familia y que eso también los afecta en la escuela. Entonces quizás ahí la escuela tiene que volver a retomar una función de estar atentos y simplemente preguntar: “¿Que te pasa? ¿Porqué estás así?”Poder abordar las otras esferas del chico y no solamente su desempeño en clase.

CAPÍTULO 4

MÁS ALLÁ DE LAS AULAS

PORTEROS

Luisa Cárcamo, Vicenta Chicahuala y “Pitin” Maldonado

Pitin: Mi nombre es Juan Enrique Maldonado, más conocido como “Pitin” y nací en Perito Moreno el 17 de febrero de 1957. Yo hice la primaria en la Escuela 12, en el edificio actual, aunque no estaba la parte del gimnasio, era todo más chico y la galería finalizaba donde estaba el armario museo con el cóndor, que ya estaba ahí ¡Pensá cuantos años tendrá ese cóndor! Yo tengo 63 años, o sea tiene más de 50 años, 60.

Vicenta: Soy Vicenta Chicahuala, nací el 5 de abril del 60, en Perito Moreno. Cuando yo fui ya estaba el comedor. Iba a la escuela a la tarde y a las 11 iba al comedor y ahí me quedaba en la escuela, a la salida pasaba a cuidar a un nene, porque yo trabajaba, era niñera, tendría 9 años. Las aulas todas con pisos de madera y estufas de leña en las aulas y también estufitas de kerosene.

Luisa: Me llamo Luisa Cárcamo y nací el 24 de julio del 53, en Los Antiguos. Yo fui a la escuela en el 63 y estaban de porteros doña María Chávez...y Don Aurelio (Pessolano).

Pitin y Vicenta: ¡Era bravo!

Luisa: Yo cuando era alumna, me tocó estar debajo de la campana de penitencia. Y Don Aurelio Pessolano pasaba y me decía “¡Ahí está la flaca! ¡Para eso si tenés viveza, para andar peleando!

Pitin: Cuando Don Aurelio estaba limpiando la galería y vos le pateabas el aserrín... ¡Te corría por la galería! ¡Y si te agarraba, te pegaba!

Luisa: Es que ya estaba cansado, era muy grande...No sé cuánto tendría, pero cuando yo empecé la escuela ya era grande.

Vicenta: Cuando yo empecé a trabajar de portera en el año 79 y en el año 78 se jubiló él. Yo entré en ese lugar. Y ahí a los pocos años falleció, de 80 años. En mi época la Directora era la señora Isabel Henríquez, ella me consiguió



Año 1970 . Aurelio Pessolano, María Rivera, Rosa Giamberardino, Inés Soto y María Ruíz



Año 1970. Inés Soto, Maria Ruíz y Maria Rivera

el nombramiento en Río Gallegos... Cuando yo comencé estaba Pitin, estaba María Ruíz y Serfia Campos. Chávez entro mucho después, porque Chávez era municipal e hizo el traspaso. Después ya entró Luisa, María Oviedo y Manuel Cayún. Moroca Santana entró en el comedor y recién después a la escuela como portera, en el año 91, con Fabián Arbe, cuando los comedores dejaron de depender de las escuelas.

Pitin: Yo comencé a trabajar como portero el 3 de marzo del año 76 y me convocó Rosita de Abadie, que era la Directora y estaba Don Aurelio (Pessolano), doña Maruca Chávez, María Ruíz y Lida Casarini. En ese entonces entró también Berta Riquelme, en la parte de secundario y Américo Asiadin. Yo viví un tiempo en la casa de la escuela, en lo que vendría a ser hoy la parte donde está el escenario del gimnasio. Me prestan esa casa porque yo vivía en la chacra, cerca del río donde ahora es el barrio 34 viviendas y me quería venir a vivir al pueblo. Viví ahí hasta el año 84, cuando comienzan a construir el gimnasio, porque la iban a demoler.

Luisa: Yo entré en el año 84, el 30 de octubre, me llamó Negra García que estaba como Directora en la 13 de adultos y después yo trabajé en Caracoles siete meses trabajando allá en la escuela y a la vuelta ya estaba la señora Isabel Henríquez como supervisora y ahí me mando a la 12.

Vicenta: A los porteros nos tocaba hacer toda la limpieza... limpiar los baños, limpiar galerías, limpiar salones, cortar el césped con la tijera de podar... hincada de rodilla todo el césped de la entrada. También dejar las estufitas con kerosene listas para el otro día.

Luisa: Yo ese año que empecé a trabajar que estaban todos con esos calentadores a kerosene y ya era la hora que iban a empezar a abrir para los alumnos de la noche. Prendo el calentador, lo traigo para la cocina para prenderlo y lo saco prendido, y se me prende fuego por ahí por donde está la dirección por ahí y me dice la señora Carmen Silva ¡Luisa tira eso para afuera! No sé cómo llegué a la puerta, pero llegué, abrí la puerta y lo tiré al medio y se terminó de reventar por un poquito así, no reventó en mi mano. De esa vez yo dije que no prendía más calentadores.

Pitin: Había que hacer la leche para los chicos, servir el pan con dulce, la cascarilla con leche, hervir la leche porque en ese tiempo se compraba la leche a Almendra. Se servía en las jarras de aluminio...que brillaban. Esas había que dejarlas brillosas, había que refregarlas hasta que brillaran.

Luisa: ¡Si no venía María y nos daba vuelta...! Porque María Ruíz era de la copa de leche.



Año 2006 . Vicenta Chicahuala recibiendo una lustradora de manos de Francisco Sellanes



Año 2005 . Luisa Cárcamo

Pitin: Cada 15 días era limpieza general. Entonces comenzábamos suponte el viernes o jueves a limpiar vidrios y paredes para adelantar trabajo y sino alcanzábamos había que ir el sábado, que arrancábamos a las 7 de la mañana. Y la limpieza tenía que estar hasta en los más mínimos detalles, como una vez pintaron el techo de la escuela y se mancharon los vidrios, tuvimos que sacar la pintura con la Gillette (un cortante)...

Vicenta: No había lustradora eléctrica así que me tocó pasar el chanco para sacarle brillo a las oficinas. Y los pupitres, que eran de madera, todos pegados el asiento y la mesa, los limpiábamos con esa viruta gruesa y después de pasarle la viruta, le pasábamos barniz.

Pitin: Tierra de cien con aceite de lino, eso era lo que se pasaba, dos veces al año. Y limpiar a fondo la escuela implicaba lavar paredes de arriba abajo con lavandina y detergente y después manguera ¡Un trabajo de locos! Y siempre con la estufa de leña se ahumaban, así que había que refregarlas. Las galerías se barrían con aserrín mezclado con kerosene. Había que limpiar todo rápido, porque llegó un momento de la escuela, de estar ocupada todo el día, hasta las doce de la noche, porque la primaria terminaba a las cinco de la tarde, venía el secundario, ya venía la escuela 13 (Escuela Primaria de Adultos), después el

CENS (Colegio Secundario de Adultos).

Luisa: Hasta la una de la madrugada llegué a estar limpiando, cuando estaba la 13 ¿Sabés lo que estar limpiando sola, en un edificio tan grande y que de repente empezás a escuchar un ruido por acá y por allá? ¡Y vas a la puerta de entrada y ves una sombra, una persona parada en la puerta!! ... Claro, era un papá que iba a buscar a su hija ¡El susto que te pegás! Yo estaba embarazada en esa época y no fue lindo chiste...

Pitin: Yo entré en época democrática, el 3 de marzo del año 76 y el 24 fue el golpe de estado. Y yo pensé que hasta ahí llegaba mi trabajo, pero a nosotros ni en cuenta nos tuvieron, seguimos trabajando. La etapa militar fue totalmente distinta. O sea, había que cumplir y no podías decir nada. Cuando volvimos a la democracia en el año 83, aparecen los gremios y ahí nos afiliamos con Vicenta a APAP. Un día habíamos llegado a trabajar, ocho de la mañana y mi compañera preparando la leche para los chicos. Llega Isabel (Henríquez), la Directora, a la cocina y Vicenta, muy suelta de cuerpo, y sin dejar de batir la leche en la olla, le dice a la Directora: Señora hoy hay paro de APAP y nosotros nos vamos a adherir", "¿Pero cómo Vicenta nos van a dejar?". Y Vicenta: ¡Hay paro de APAP y nosotros somos afiliados! ¡Así que nos fuimos de la escuela! Aparte Isabel era muy recta con nosotros y ella sorprendida porque sabía que nosotros le íbamos a cumplir siempre. Ella siempre nos dijo "Chicos la escuela es como la casa de ustedes, ustedes son los dueños de la escuela, la escuela tiene que brillar".

Pitin: En nuestra época los porteros y el mantenimiento dependían de educación, así que venían partidas para las escuelas y nunca faltó nada... había plata para comprar un vidrio que se rompía, que se yo para cualquier cosa. Pero nunca faltó nada de las cosas de limpieza. En la época que yo empecé, venía una especie de sachet de lavandina concentrada, para preparar, como unas damajuanas. Entonces en 25 litros de agua se le agregaba un pomo de esos y era mucho más económico.

Vicenta: Lo que sí, no teníamos agua caliente... Yo recién comenzaba a trabajar, me tocó hacer la limpieza un sábado y se llenaba un tambor de 200 litros, sobre un fogón. ¡¡¡Cuando voy a sacar agua con el jarrito... se me cae un chorro del agua y se me apaga el fuego!!! Cuando llega Pitin a buscar el agua caliente, me dice: ¡Vicenta qué hiciste!

Pitin: Era un sistema que tenía Don Aurelio para tener agua caliente. Él se levantaba a la cinco de la mañana, prendía el fogón que había en el patio del fondo de la escuela... ponía un poco de agua e iba echando de a poco hasta que nosotros llegábamos, a las ocho. Entonces iba sacando e ibas echando agua. Y Vicenta dejó la manguera puesta y el fuego ¡Cuando fuimos a limpiar el agua



2019 . “Pitin” Maldonado . Fotografía Calendario Patrimonio Intangible



Año 2011 . Blanca Pineda. Fotografía Calendario “Patrimonio Intangible”

estaba fría! ¡Antes era todo a leña! Se compraba la leña y había que hachar leña para las estufas, había que mantener para el día y dejar cortada para el día siguiente para que el portero de la mañana prendiera las estufas. Tenías diez salones, las estufas de la galería, el fogón de la dirección...La cocina del comedor era gasolera, cuando se escarchaba el gasoil no había quién la prenda, era toda una odisea... el único varón de la escuela era yo, hasta que entró Manuel, yo tenía que hacer todo ese tipo de trabajo.

Vicenta: La caldera llegó en el año 78 recién, que vino el Padre Bautista Ruíz a bendecirla. Era a gasoil y una vez se escarchó, así que tuvimos que hacer turnos para hacer de serenos en la escuela, yo me quedaba con María porque ella no se quería quedar sola, pero Pitin se quedó solo, toda la noche...

¡Y cuando reventó la caldera! Cuando explotó la caldera... Todos salimos al baldío que está enfrente al Belgrano ¡El susto! Todos nos mirábamos y no veníamos a Pitin “¡¿Y Pitin?!”

Pitin: ¡Y yo salí por una ventana! Incluso una señora gordita, que vivía en la casa de María Ruíz, se puso en la puerta de salida y no pasaban ella y los chicos... Pasó que la caldera no la podíamos prender y le dábamos, le dábamos... hasta que pasó el gasoil crudo que queda estancado y ahí reventó ¡Sabes cómo explotó eso! Disparó todo el mundo de la escuela...

Cuando eran los actos, ponele el acto del 25 de mayo, el día anterior teníamos que armar el escenario y todo, después de la diez de la noche que se iba el secundario, así que eso nos llevaba un buen tiempo. Nos divertíamos tanto al armar el escenario, armar las mesas, las sillas...dejábamos todo lindo para el otro día y al otro día llegar temprano para preparar el chocolate caliente. ¿Pero qué pasaba? Gobierno militar y al intendente se le antojaba que había que hacer chocolate para todos los chicos... eran 600 chicos o por ahí... y había que ir temprano ¿Y quién iba temprano? ¡Yo! Yo iba a las cinco de la mañana y empezaba a calentar el agua o lo que hiciese falta para que a las once de la mañana pudieran tomar chocolate en la calle, porque que se hacía frente al edificio municipal... Era trabajo, pero era lindo, nos divertíamos haciendo eso...Para un acto de fin de año, armamos el escenario que llevaba arriba un caño que cruzaba toda la galería y ahí iba el telón de frente, pesadísimo. Terminamos el acto y todo el mundo apurado porque ya estábamos cerca de las fiestas, así que todo el mundo se quería ir. Desarmamos el escenario y estaba Cuca Treffinger... ¡Y a mí no se me cae ese fierro y se lo doy en la cabeza! Y ¡Paff! ¡Se desmayó Cuca! ¡La tuvieron que llevar al hospital y todo! ¡Sí casi la mato! Además, Cuca había sido maestra mía...

Cuando comencé en el año 76, de maestras estaban: Susy Pessolano de Leiva, Anti Ben, la señora de Puricelli, la mamá de Brenda Puricelli, después estaba Rosita Giamberardino, Isabel Henríquez, Vilma Ramos y Negra García, ya después en otros años ya estaba Cristina Hita, Pelusa Méndez, en manualidades

estaba Lina Prieto, que incluso había sido maestra mía de manualidades... Bueno, Carmen Santillán fue maestra mía en 3er grado, ella me enseñó a dividir . Después tuve...porque yo hice 1ro inferior y 1ro superior a la señora de Alfieri, que me enteré que actualmente vive en Los Antiguos. En 2do grado tuve a la señora de Erben, en 3ero a doña Carmen, en 4to no me acuerdo..., en 5to si tuve a Cuca Treffinger, en 4to tuve a la señora Juana Juanola de Tejedor, en 6to tuve a Isabel Henríquez y en 7mo ya andaba Vilma y Nelly Prieto... que Nelly fue mi maestra de jardín.

Luisa: Doña Elena Picado, que yo la tuve de maestra...

Vicenta: Más allá de limpiar uno tiene mucha relación con los chicos. Yo les iba a comprar galletitas y caramelos al Hotel Belgrano... Me acuerdo siempre de Lorena Molina...

Pitin: ¡Tantos pasaron! Lucio Uribe, el Gringo Valenciano...

Luisa: ¡Gerónimo Sastre, que llevaba las bombitas de olor! Qué tremendo chico...

Vicenta: La chiquita que tiraba cosas, de la señora Alicia Aciar...

Pitin: La Luly

Vicenta: Ella. Yo limpiaba la dirección y ella iba a buscar la perforadora que tenía papelitos adentro. Ella veía que yo había limpiado y decía ¡Huy Vicenta se me cayó! Y yo le decía "Y bueno vas a tener que barrerlo, porque recién terminé de limpiar". Y me decía ¡Bueno si vos me hacés barrer, yo le voy a decir a mi mamá que vos me estás retando! Siempre, siempre me hacía eso...

Pitin: Pero en tantos años también hay alumnos que uno recuerda con mucho cariño. Yo por ejemplo tenía un criado, José Antilef que era nieto, creo, de la familia de Recarey. Y a ese chiquito yo le lavaba la ropa, se la planchaba y también le daba el baño, yo lo preparaba para la escuela. Lo tuve mucho tiempo así de criado y lo que sobraba era para que se lo llevaba a la casa, si sobraba comida, o leche se lo llevaba él.

Luisa: yo me había encariñado mucho con el hermanito de Juan Gauto, con Mauricio y hoy donde me ve, vine corriendo me da un beso y un abrazo y me dice "abuela".

Vicenta: En mi época siempre la bañábamos y le lavábamos la ropa a Karina Parada, a ella siempre la lavábamos en la escuela. A las nenas las bañaba una mujer y a los varones, Pitin.

Pitin: Yo, por ejemplo, a los “Gomecitos”, si los a habré bañado veces... También acompañé mucho a la chiquita de Becerra, Nancy...

Vicenta: Yo tengo una cajita que me dieron cuando me jubilé, que tiene cositas escritas de los chicos... A veces me los pongo a leer, cosas tan lindas escribieron.

Luisa: Los chicos no se olvidan las buenas acciones que hicimos...Y siempre estaba muy comprometido el portero con la escuela, con los alumnos. Por ejemplo, a mí me gusta estar en los actos, pero me gusta estar presente. Porque yo veo que ahora se esconden y me parece una falta de respeto... El Himno Nacional se escuchaba del gimnasio hasta la cocina y ellas tomando mates y meta risas en la cocina... esas cosas me ponían mal.

Pitin: Hay cosas que fueron cambiando mucho... por ejemplo si se golpeaba un chico en la escuela ¿Qué hacíamos? Era el portero el que salía corriendo con el chico para el hospital... Ahora no lo podés hacer ahora tenés que llamar al hospital, que venga la ambulancia y esperar con el accidentado. No lo podés sacar de la escuela.

Y la escuela antes tenía mucho de trabajo social y de salud. Iban los agentes sanitarios, una función muy importante, controlaban las vacunas, trabajaron muchísimo Ana Fernández y Mirta Tejedor, con lo de revisar las cabecitas, los piojitos...

Luisa: El tema de la vista.

Vicenta: O cuando se bañaban los chicos en la escuela y se les cortaba el pelo... Y eso es lo feo, cuando uno está acostumbrado a una forma de trabajo y después adaptarte a lo nuevo... ahora es todo distinto... a mí me tocó estar con las chicas que ahora son municipales... Con la comodidad que hay ahora y que no la teníamos antes, todo tendría que estar mucho mejor. Más allá de tener comodidades la diferencia está en decidir hacer las cosas con amor.

Pitin: Eso falta. Además, ahora hay muchas más comodidades, fijate que ahora los salones tienen cerámica y antes eran de madera, ¡que juntaban una tierra! O antes por ejemplo las maestras iban muy arregladas, ver maestras en esa época de pantalón no. Era zapatos y pollera y para los actos igual, a lo suma arriba del guardapolvo una campera muy, muy fina y nada más. Y los chicos igual, todos de guardapolvo y muy prolijos.

Vicenta: Y el uso de zapatos también era obligación para los porteros, no podías ir de zapatillas. Tampoco nos dejaban tomar mate antes. A escondidas tomábamos mates... Pero con Pitin, cuando empezamos nos escapábamos al comedor, a la cocina a tomar mates, con Negra García y con la señora de Daniel, la Cuqui. Con ellas nos escapábamos a tomar mates... era media horita.

Y nosotros le conocíamos los pasos a la Directora. Ni bien escuchábamos el ruido de los taquitos, sabíamos que venía la señora Isabel. Entonces como la galería es tan larga, la escuchábamos y decíamos ¡Rajemos!

Pitin: Yo fui portero hasta el año 87, estudié el secundario en el CENS y de ahí pasé como administrativo, en la misma Escuela 12...Después estuve afuera de la escuela del 91 al 95, en el gobierno de Carlos Suárez. Cuando vuelvo a la escuela ya habían cambiado un montón de cosas. Por ejemplo, los porteros varones no limpiaban vidrios, los porteros varones no limpiaban baños, cuando eso fue trabajo del portero toda la vida y no dependía del sexo, o cómo hacerles el té a las maestras que a mí me tocó tantas veces. Noté ese cambio, en las cosas que le tocaba hacer a los hombres y a las mujeres.

Vicenta: A mí me tocó adaptarme a todos los cambios, porque yo me quedé en la escuela hasta el año 2012. No sé si me acomodé a todos, pero lo intenté porque es muy difícil a desacostumbrarse a lo que uno estaba acostumbrado a hacer. Ya no había más nombramientos de la provincia y los porteros ahora no eran de educación, y una venía acostumbrada a ser teniendo un compromiso muy grande por la escuela, tomar el trabajo con mucha responsabilidad. Y creo que, al no ser de la escuela, porque venís de prestado a las instituciones, cuesta más el compromiso. Al ser personal municipal, algo no les gusta y ya te piden un cambio de función.

Pitin: No se siente esa pertenencia que había con los porteros titulares de la escuela, de educación. El último portero nombrado por educación es Fabián (Arbe), y se jubiló. Para mí la escuela es muy importante, porque primero fui alumno y después tuve la oportunidad de trabajar en ella, de quererla, uno siente apego por ella.

Vicenta: Yo a la Escuela 12 no la veo como institución de trabajo, para mí es como mi segunda casa... y lo va a seguir siendo siempre. Si hoy voy, la recorro y charlo con todos, porque para mí es una familia más... Yo comencé con 19 años y me jubilé a los 52 años, así que es toda una vida la que pasé ahí.

Luisa: Para mí la Escuela 12 significó... todo.

LA SECCIÓN ESPECIAL

Edith Álvarez

Llegue a Perito y a las secciones a mediados de 1986. Además de los directivos Isabel Henríquez y Vilma Ramos, me recibieron Carmen Ovando, Profesora en Educación Especial y Liz Amador, Psicopedagoga, quienes ya estaban como docentes de la Sección Especial de la escuela. Las tres conformamos por casi dos décadas, un sólido equipo de trabajo y concientización “batallante”, al mismo tiempo que construimos una amistad que aun perdura y se hizo FAMILIA, nuestra familia del sur.

Las Secciones intentaban cubrir la atención de alumnos que por condiciones cognitivas, frecuentemente determinadas por ciertas carencias socioculturales y otras de origen orgánico y/o socio-afectivas, no podían adecuarse a las dinámicas áulicas convencionales.

La percepción de los otros chicos de la Escuela era relativamente flexible y condescendiente con nuestro grupo de alumnos e incluso inclusiva, especialmente en los niños menores, que se vinculan de forma mas espontánea. A medida que crecían , aparecía una resistencia que provenía de



Año 1998 . Encuentro de Atletismo. Sebastián Curto y Carmen Ovando con los alumnos Paulina Yáñez y Miguel Soto

algunas experiencias negativas directas o con el pensamiento adulto.

Tanto en relación a los alumnos de especial como a las docentes, la percepción, posición y reacciones de muchos docentes de los grados comunes y personal de maestranza aparecía en forma de descalificación, rechazo o exclusión. Sin embargo, ese primer equipo directivo propició la tarea y reconocía los logros. Hasta fines de los años 2000 la Escuela 12 no contó con una infraestructura adecuada para alojar y contener con eficiencia y equidad a la población de especial. Nos tocó trabajar en diferentes espacios del edificio, como el espacio de la caldera, un cuartito-depósito sin calefacción, con la idea implícita de que “menos alumnos requerían menos espacio”.

Nuestro ideario tuvo siempre que ver con el reconocimiento y respeto activo (no condescendencia ni negación) de las diferencias y también del potencial (no preestablecido sino en despliegue) de cada niño o adolescente, tanto en lo social como en lo pedagógico y , a medida que nos afianzábamos como servicio, en lo pre laboral (y actualmente incluso en lo laboral pleno). Trabajamos para la aceptación de la discapacidad como parte de lo cotidiano, de lo diverso y la necesidad de considerar la equidad como priorización de los mas vulnerables, poniendo en juego abordajes mas integrales, constructivistas

Nos esforzamos mucho por CONCIENTIZAR DENTRO Y FUERA DE LA ESCUELA, con talleres, programas radiales, reuniones de personal y por acompañar en una formación más inclusiva a nuestros colegas de común, que lo fueran aceptando y solicitando muy lentamente, con el correr de los años.

Después de mucho tiempo de trabajo esas acciones comenzaron a fructificar esos esfuerzos, multiplicados por otros, sustentados en un ideario de inclusión ya casi institucionalizado.

“ESCUELITA QUERIDA”

Micaela Diez

Soy nacida en Puerto San Julián y la primer escuela de mi provincia donde di clases de Música fue en Perito Moreno. La experiencia de mi paso por la Escuela N° 12 fue fantástica, maravillosa. Teníamos un grupo muy lindo de docentes, con una convivencia maravillosa y en ese momento la Directora era Nora Mattar . No me puedo olvidar del portero, Don Aurelio, que era el alma de la escuela, porque estaba atento a todo lo que nosotros necesitáramos, siempre colaborando desinteresadamente. En ese momento para recaudar fondos, además de lo que ingresaba por la cuota de la Cooperadora, habíamos armado un grupo de teatro, con el que presentábamos dos obras por mes. Entonces con ese dinerito que juntábamos, lo empleábamos para comprar las cosas mas necesarias de la escuela. No hay que olvidarse que la 12 era una escuela piloto en la provincia, una escuela modelo.

La idea de crear una canción, una marcha que identificara a la escuela me surgió por la llegada de los festejos por el 50 aniversario, en el año 1971. La compuse yo sola, porque era la única profesora de música que tenía la escuela. Componer la canción me llevó mas o menos una semana, estaba un poco apuradita porque sólo faltaba un mes para el aniversario. Cuando tuve escrita la letra fui a presentársela a la Directora y a la Vice Directora. Se las leí... y fue muy emocionante... Se emocionaron hasta las lágrimas.

Entonces me puse a ensayarla con que el coro de alumnos, que ya tenía formado. Llamé de nuevo a los directivos para que vinieran a la sala de música y escucharan al coro. En ese momento volvió a aparecer la emoción, no solo en ellas sino también en los chicos. Entonces me dije “La hice bien, la letra es buena”. Ahí me di cuenta que la marcha iba a perdurar en el tiempo. La presentamos públicamente el día de la fiesta del aniversario, el 12 de abril de 1971, con el coro cantando y yo tocando el piano. Además habíamos repartido copias de la letra a todos los ex alumnos que estaban presentes ¡Entonces cantaron todos! Fue emocionante, muy emocionante.

Recuerdo cuando años después, que yo ya no vivía en perito, me tocó pasar en un colectivo, que hizo su parada frente a la Escuela. Me quedé esperando, sentada y como eran las 5 de la tarde, pude ver a los alumnos saliendo, del turno tarde. Me di cuenta que salían cantando... levanté la ventanilla del colectivo y fue una sorpresa escuchar que cantaban “Escuelita Querida”!! Eso fue muy emocionante y quedó guardado en la memoria de mi corazón para siempre.

Mi satisfacción mas grande es pensar que esta canción queda en la memoria de cada alumno que pasó por la escuela, que cuando sean adultos y recuerden la canción, los traslade de vuelta a los recuerdos de la primaria. Esa canción logra quedar para siempre.. en los alumnos que pasaron por la escuela, los que están hoy y los que van a venir.



Año 1971 . Micaela Díez en el Acto del 50º Aniversario de la escuela



Vista actual del piano de la escuela, donado por Inés Guridi

EL RELOJ DE SOL

**Sandra Gómez, Maricel Lembo,
Federico Nasca, Jair Hamer**

Sandra: Soy Sandra Elisa Gómez, ex docente de la Escuela 12, trabajé siempre en ambos turnos. Fui docente del 3° Tercer Ciclo de E.G.B. donde estaba a cargo de matemática y ciencias naturales. El proyecto del Reloj de Sol lo realizamos entre 1998 y el 2000. Todo comenzó en 1997, cuando nos encontramos en la biblioteca con una revista llamada “El Rastro del Choique” donde aparecía que desde Nación pagaban para visitar el complejo Plaza del Cielo, que era un observatorio astronómico en Esquel a cargo de Néstor Camino, donde podíamos ir en forma gratuita. Nos interesamos con Maricel Lembo y Mariela Garcés, pero no pudimos ir ese año. Al año siguiente se realizó un concurso de la Fundación YPF y entre los de diez proyectos elegidos quedó el de “Relojes de Sol en la Patagonia”, un proyecto de la Universidad Nacional San Juan Bosco de Esquel. Ya había quedado el contacto con Néstor Camino y la Directora Alicia Aciar nos convocó a Maricel y a mí para participar. Fue un momento de la escuela donde había muchas actividades de ciencias y matemáticas, como el taller de biofísica con el profesor Pablo Bustos y Katy Sánchez, el Taller de Matemática para Todos, el Periódico Escolar y posteriormente se generaron las horas de Astronomía para el 3° Ciclo.

Maricel: Mi nombre es Maricel Lembo y trabajamos juntas con Sandra en este proyecto, formamos un muy buen equipo, tanto con el Reloj de Sol y como con el del cielo nocturno. Primero se trabajó con sexto y séptimo y después de primero a séptimo de toda la escuela. Las experiencias con el reloj de sol fueron lindísimas y cuando viajábamos con Sandra para capacitarnos, volvíamos con cosas muy valiosas, las experiencias vividas con otros colegas...

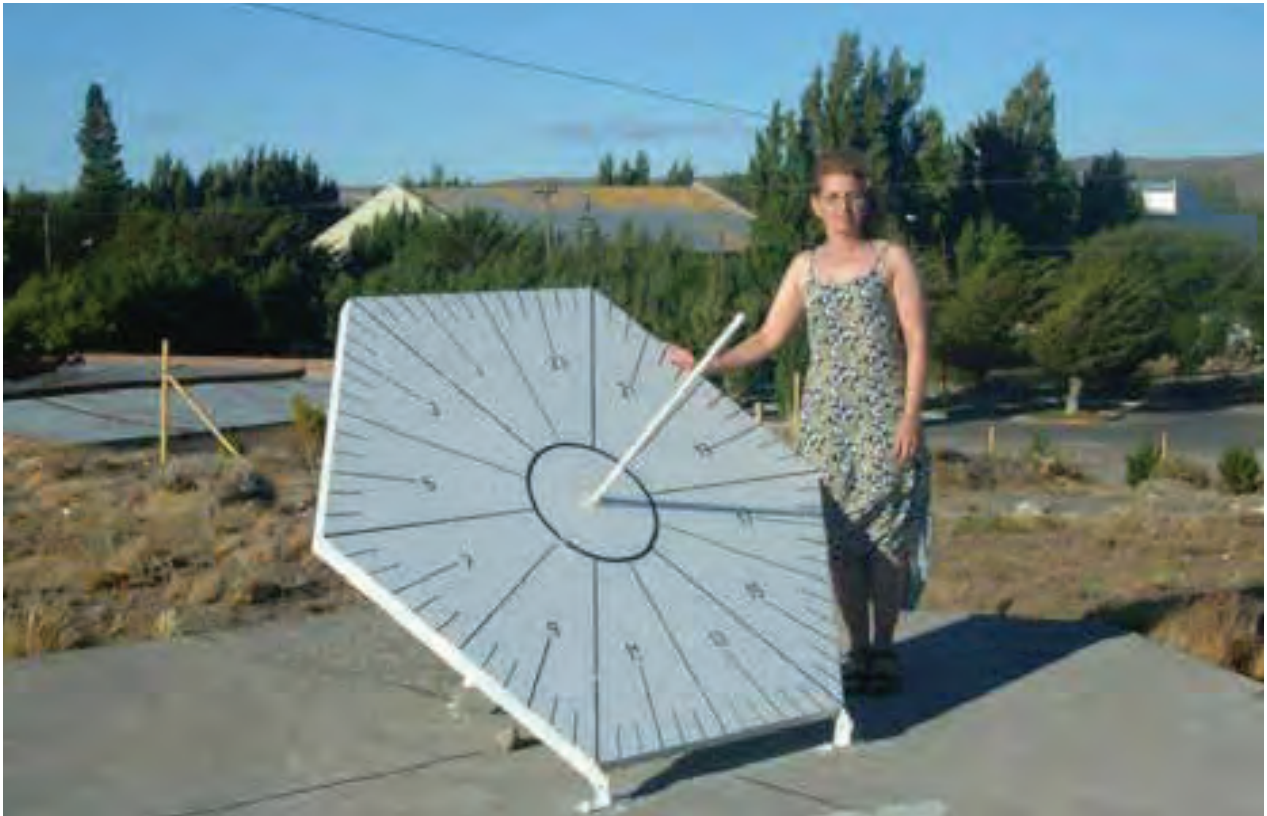
Jair: Mi nombre es Jair Shaquib Hamer y fui alumno de la Escuela 12 desde el 92 al año 2001. En esa época se cursaba hasta 9° año. Yo ya venía con mucha curiosidad con el tema de las ciencias y la matemática. Venía de participar de muchos proyectos de la escuela, como la de feria de ciencias con María Rosa Couto de Faedo. A mí me movilizaba mucho todo lo que tenía que ver con la tecnología, la ciencia y con mucho gusto iba a participar todos los días. Íbamos casi todas las mañanas, desde el primer rayito de sol hasta el último rayo, a marcar todas las sombras en el sitio donde se ubicaba el Reloj de Sol. Las cosas que aprendí en ese proyecto me las acuerdo hasta el día de hoy. La experiencia con el reloj de sol me llevó a comprender cómo es la tierra, su cualidad de esfera, pero con simples modelos y experimentos.

Esos experimentos nos permitían validar datos que hasta ese entonces solo los veíamos en los libros, sólo como datos. Era realmente un trabajo en equipo, un grupo de unos 15 compañeros: Jaime Valle, Juan Pablo Leiva, Soledad Abboud, Ayelén Ventimiglia y otros. Era ir hasta el reloj, tomar las mediciones cada día, quien se ocupaba de cocinar, hacíamos el fuego, íbamos a hacer las compras, por eso era muy placentero estar todo el día compartiendo con ellos, estar aprendiendo y validando ese modelo de que lo que veía en la tierra se replicaba en el globo terráqueo. De repente entendí que se podía representar algo tan grande como era el sistema solar, en las sombras de tierra en la loma de Gendarmería... yo estaba fascinado con eso.

Federico: Soy Federico Nasca también hice toda la primaria, desde 1° grado a 9° grado, en la escuela 12, un año más chico con Jair. Yo ya venía de trabajar con Sandra en las Olimpiadas de Matemática, estaba en sexto grado y ya estaban trabajando con el reloj de sol y me generaba curiosidad, misterio... Era algo totalmente fuera del plan de estudio, era algo experimental que estaba pasando. Entonces cuando estaba en séptimo, me enganché. Mi interés por la matemática tuvo mucho que ver, porque es la herramienta para dar sentido y comprender porqué las cosas funcionan como funcionan. Sandra siempre nos decía, casi como unas palabras mágicas “Ubicarse en tiempo y espacio, esto te va a servir para física”, y a mi edad me costaba entender qué era el espacio y qué era tiempo, ni sabía que era la física. Finalmente, por las vueltas de la vida terminé estudiando y haciendo una carrera en ese ámbito.

Sandra: El proyecto fue dos años subsidiado y consistía en la instalación del reloj de sol ecuatorial. El proyecto incluía capacitación para los docentes, materiales, etc. El reloj se instaló en 1998, pero previamente íbamos trabajando con los alumnos la noción de ecuación del tiempo para poder hacer los registros de los solsticios y equinoccios para determinar las líneas norte y sur, los puntos cardinales geográficos no los magnéticos. Todo eso para poder instalar la base y demás al año siguiente del reloj de sol. Para instalar el reloj pedimos a Gendarmería nos permitiera instalarlo en sus terrenos, ya que quedaba cerca de la escuela y era un lugar despejado. Primero instalamos la plataforma, una base hexagonal de cemento. Después instalamos el reloj, que estaba subsidiado por YPF, era muy pesado, así que con una máquina de Vialidad lo llevaron. Vino Néstor Camino a ayudarnos con la ubicación geográfica, hicimos el trabajo junto con un GPS, pero también con terribles días de viento.

Maricel: Participé de un proyecto que la verdad fue una maravilla. Fue una experiencia que nos generó mucho gusto y expectativa a la vez. En esos cuatro años hicimos dos años de trabajo con el sol y dos años con la luna y el cielo nocturno, donde había que hacer fogatas, por el frío, o el viento para estar todo



Año 2000 . Sandra Gómez junto al Reloj de Sol



Año 1999 . Alumnos en los trabajos preliminares para instalar el reloj

el día frente al reloj de sol.

Sandra: Para las observaciones nocturnas, nos regalaron un telescopio, Víctor Hugo Tejedor, cuando hicimos una noche “Cena de luna llena”. Nos ayudaban los profes de educación física Rosana Ortiz y los asistentes pedagógicos del Tercer Ciclo, en ese entonces Gustavo Martínez.

Federico: Yo participé más del cielo nocturno. La noche en sí misma tiene algo seductor, que la actividad fuera a la noche y que era un horario fuera del horario de clase me generaba atracción también. Además, que era algo libre, no era una tarea obligada de la escuela. Y con tantas jornadas de reunirnos a observar el cielo, algo fundamental que aprendí fue el movimiento aparente de los cuerpos celestes, que las estrellas se mueven y que siguen ciertas trayectorias. De repente todos esos puntos luminosos que uno veía en el cielo, empezaban a tener sentido, a tener un orden. Esas experiencias directas me dispararon muchísimas preguntas ¿Por qué los navegantes medievales se guiaban por las estrellas a la noche? ¿Eso no te causa curiosidad? Ahí uno comienza a entender las constelaciones y a averiguar, a relacionar... Porque Orión está acá y la constelación de Escorpio está en forma opuesta... La vía láctea, la Cruz del Sur, las leyendas que hay en torno a todo esto, la mitología griega. Todo eso lo tengo muy presente hasta el día de hoy, porque fue muy disruptivo, distinto, inesperado... esos dos años, en séptimo y octavo, con Violeta, Eliana, Gastón, Jalil, Libertad...

Sandra: Con este proyecto hicimos varios viajes, con los alumnos, Ferias de Ciencias en Río Gallegos y Puerto Deseado. También fuimos a El Bolsón, lloramos para que nos pagaran el viaje y nos consiguieron una Traffic.

Jair: Viajar a otros lugares y comparar nuestras conclusiones con la de las mediciones solares de otros pueblos nos ayudó a sacar nuevas conclusiones... Porque, por ejemplo, el meridiano solar nuestra era más tarde que el de Comodoro Rivadavia, o el de Puerto Madryn o porque nuestras sombras de invierno eran más largas que las de Esquel. De ese viaje no me voy a olvidar más, de la música. Yo siempre había sido un poco más rockero, y por ahí algo de folklore. Y Martín Treffinger le compró un cassette de “Al rojo vivo” al dueño de la Traffic, que había llevado un montón de cassettes para vender. ¡¡¡Así que ese cassette lo escuchamos toda la ida y toda la vuelta al Bolsón!!! Yo odiaba esa música y terminé aprendiéndome todos los temas de memoria.

Jair: El reloj de sol fue algo que a mí me llenó de mucho orgullo y me parece que significó mucho. Y esta experiencia nos llegó a un grupo que siempre íbamos para adelante y si había algo nuevo, participábamos, siempre íbamos con la emoción de hacer algo nuevo y algo distinto. Fueron talleres que nos ofreció la escuela y que la participación dependía mucho de la motivación propia, porque



Año 2002 . Federico Nasca participando con una maqueta de la represa del Río Nilo, en la "Verbena de las Naciones" del Colegio N° 5



Año 1996 . Muestra Provincial de Ciencias y Tecnología . Jair Hamer y Ayelén Ventimiglia

nosotros íbamos por gusto, no por obligación. Fueron experiencias que te lleva a ser más curioso, que nos prepararon para salir de Perito Moreno al mundo, y ponerte a la par de otros. Yo hice la secundaria en Comodoro, en el Deán Funes y pude cursar bien, a la par de cualquier otro compañero. Entonces ese mito como que del pueblo ibas a la ciudad con menos formación, desapareció para mí. Y creo que todo esto tiene que ver con todos estos proyectos que hicimos fuera del aula, durante la primaria. Después del colegio técnico seguía estudiando ingeniería y las vueltas de la vida nos llevó a reencontrarnos con Fede trabajando hoy, para la misma empresa.

Federico: Yo creo que todo tiene que ver con todo, porque lo que uno es hoy, tiene que ver con las cosas del pasado y esas experiencias en la escuela me sirvieron como trampolín para acceder a diferentes estadios superiores. Después de la secundaria, en la Universidad estudié física y hoy en día me dedico a la programación de algoritmos, que llaman de inteligencia artificial. Mientras estudiaba encontré muchos paralelos entre las cosas que estudiaba y las que hacía cuando era chico, en relación a la abstracción de las matemáticas, a la comprensión de la física con la realidad. Para mí lo más importante durante la infancia y la vida escolar, es tener oportunidades, que uno pueda experimentar diferentes intereses, hasta encontrar uno que de en la tecla. Por eso la oportunidad que nos daban esos espacios optativos en la escuela, de participar y ver de qué se trata, de tener docentes apasionados... Porque cuando alguien te transmite con tanta pasión, ahí es donde te despierta la motivación.

EL PERIÓDICO ESCOLAR

Prof. y Lic. Adriana Sanhueza

Prof. Ibis Acuña

El proyecto de periodismo escolar “Páginas Juveniles... Cuando los chicos toman la palabra...” surge 1999, retomando una actividad periodística que la escuela ya había comenzado en la década de 1940 y luego en la de 1960 con la revista escolar “Tan Tan”.

El periódico surge en el contexto del Tercer Ciclo de la EGB, que permitía ofrecer horas optativas con proyectos alternativos de innovación educativa y por la iniciativa de un grupo de docentes entre los que se encontraban María Isabel Miranda, Ibis Acuña, Nilda García, Ana María Pérez, Gustavo Martínez, Leandro Allochis y Adriana Sanhueza. La motivación inicial del proyecto se dio a partir de detectar diversas problemáticas en los alumnos/as en comprensión lectora, expresión oral, producción escrita y ortografía.

La tirada variaba de 60 a 150 ejemplares y el valor inicial del periódico fue de \$2, destinándose la recaudación a la compra de recursos para la escuela. Participaban un promedio de 40 alumnos, que se enfrentaron al desafío de adaptarse a una actividad distinta y desestructurada dentro de la escuela, superado con mucho entusiasmo y éxito. En sus inicios se dificultó el trabajo ya que se contaba sólo con tres computadoras y una impresora y no eran común que los alumnos contasen con computadoras en sus hogares.

La tarea también le permitió a los alumnos y alumnas conocer y utilizar programas informáticos e Internet, pensado como herramienta pedagógica. Los participantes pudieron tomar contacto con el mundo extraescolar, alcanzando en forma paulatina el conocimiento de los problemas que afectan a la comunidad escolar, local, regional, nacional y mundial; integrarse en el grupo compuesto por sus propios compañeros y al de la comunidad inmediata; investigar, consultar, leer, escuchar; dibujar, redactar, crear y emitir juicios críticos y constructivos; a la vez que canalizar sus potencialidades e intereses. Los primeros años del Periódico Escolar “Páginas Juveniles”, fueron muy positivos y lograron retomar la actividad periodística de otrora, instalar la actividad en la escuela como una alternativa de aprendizaje diferente y sistemática hasta continuar un camino no sin dificultades; pero transitando y superando los obstáculos propios de sostener una actividad que implica recursos humanos, materiales, tiempo, dedicación extraescolar y desafíos constantes.

Hubo años de trabajo altamente significativos ya que el proyecto fue ganador en el Programa del Ministerio de Cultura y Educación de la Nación ProdyMES. Se participó de las Jornadas Patagónicas “La educación en medios” organizadas por el Diario Crónica de Comodoro Rivadavia. También por más de 10 años, participó en el Programa “El diario como recurso educativo” a cargo de las profesoras María Laura Morón y Liliana Peralta, que incluyó a los chicos/as como cronistas de “Crónicas Escolares” del diario Crónica, de Comodoro Rivadavia. El año 2005 el proyecto fue elegido por la Universidad de Lomas de Zamora, a través del sitio Educared, para participar de una capacitación On Line para docentes durante 20 semanas.

En 2012 al regresar la escuela al sistema de Nivel de Educación Primaria, con cursos hasta 7° Grado, no se cuenta con la carga horaria necesaria para trabajar el proyecto. Aun así, el periódico continuó con alumnos/as de los cursos de 5°, 6° y 7°.

Hasta el año 2019 se siguió publicando de forma impresa, pasando del formato papel al digital al ser elegido por el proyecto “Lazos de Oro” de la Empresa Newmont Goldcorp, donde se obtienen los fondos para adquirir un hosting que albergue las nuevas ediciones. El proceso de reformulación implicó también el cambio de nombre del periódico a “Historias Primarias”.

En el año 2020 y debido a la pandemia, la escuela adquiere un formato de educación virtual, donde el periódico tuvo participación de innumerable cantidad de estudiantes y docentes, realizando periodismo escolar en su máxima expresión... surgieron ideas variadas y superadoras, donde se realizaron entrevistas a través de la aplicación Zoom a personas cercanas y lejanas de nuestro pueblo, de otras provincias, de otros lugares del mundo y hasta de la Antártida.

Este recorrido repleto de cambios y desafío a través de ocho décadas, muestra el fuerte vínculo de la escuela con el periodismo, pero sobre todo con propuestas innovadoras que superen los muros de la escuela y nos conecten con la comunidad. Ochenta años de periodismo que dan cuenta del trabajo comprometido de los alumnos y alumnas, docentes y familias entusiastas por un trabajo que trasciende la escuela, dejando plasmadas en cada página historias inolvidables que nunca perderán vigencia.

El periódico escolar se puede leer en: www.historiasprimarias.com

Tan... tan!..

Revista Mensual de la Escuela N° 12 de Santa Cruz

Comisión Revista

Presidente : Stenil Hamer

Secretario : Trabel Paura

Tesorero : Maria Elma Garcia

Vocales : Kydia R. Peña, Juan J. Garcia, Aquilina Hernandez, Venancio Alvarez, Hector Sabella, Paul Canlidia Cuyador, Carlos Garcia, Victor G. Abadie

Asesora : señora Maria Aurora R. de Romero

Año 1947

Cayó la última hoja del almanaque; Año Nuevo! llenos de esperanzas, deseamos para todos la dicha mejor en este año 1947.

Tan... tan!... hace extensivo ese saludo a sus queridos lectores.

San Martín habrá nacido, pero todo el mundo sabe que es el inicio de la estrategia que nace para conquistar a los pueblos.

Trabaja Continúa



Tan...Tan!

Revista Mensual de la Escuela N° 12..



Año 1.-

N° 2

AÑO 1999
EDICIÓN 1 - MES DE JUNIO

LUGAR: PUERTO MORENO
SANTA CRUZ - ARGENTINA

VALOR: \$ 2,-



"JUGANDO A SER PERIODISTAS, APRENDEMOS A EXPRESARNOS"

**NOTICIAS – REPORTAJES
ENTRETENIMIENTOS – INTERÉS GENERAL**

PÁGINAS JUVENILES

El periódico de 7° y 8° año de la EGB N° 12

Cuando los chicos toman la palabra...

**NUESTRAS
COSTUMBRES:**

**CHARLAMOS CON
DON DOMITOLO
CONTRERAS**



DIALOGANDO CON NUESTRO PASADO

ENTREVISTAS A Doña Elvira Gallardo – Don Olegario Mena y Don Irineo Buichaca



¿NO COCINE SEÑORA!
TODO LISTO PARA LLEVAR

25 DE MAYO 1994 – TEL 432842

**AERoclub LAGO
BUENOS AIRES**

**CONOCEMOS ALGO DE SU
HISTORIA**



MARLBORO TEAM

REPORTAJE
A JUAN
PALMA UMILE



Contenido:

SECCIÓN NOTICIAS	
SECCIÓN CULTURAL	
SECCIÓN INTERÉS GENERAL	
SECCIÓN ENTRETENIMIENTOS	
PUBLICIDAD Y PROPAGANDA	



LOS MEJORES PRODUCTOS TALAMON
PRECIO: LOS ENCONTRARÁ
EN EL RODEO.

RAMOS GENERALES
DE LITO GONZÁLEZ
25 DE JUNIO 2008

1999 . Portada del Periódico Escolar "Páginas Juveniles" Ed. N° 1

DESPEDIDA

Equipo Directivo EPP N° 12

Vicedirectora – Prof. y Lic. Aidé Buenaventura Gavilán

Me invitan a pensar la escuela de hoy y creo es pensar en hacer y ser con la mirada; ya no sólo en forjar un futuro mejor, formar personas íntegras, preparar a los niños y niñas para el estudio, el trabajo o la vida en sociedad, como expresan múltiples objetivos, sino atender al presente de los estudiantes. En este hacer escuela, la de hoy, tan diversa, tan heterogénea, tan vertiginosa, atravesada por nuevas realidades y una pandemia, se trasluce y habita la pluralidad. Entonces me animo a pensar también en “trayectoria escolar”; ésta nos presenta diversos escenarios y caminos recorridos y tantos por recorrer, en una realidad tan cambiante, donde conviven diferentes concepciones, modos de ser y enseñar, modos de ser y aprender. En otras palabras la escuela de la diversidad constituida por distintas biografías escolares que la configuran y la enriquecen.

Me gusta pensar en la idea de grandes oportunidades de nuestra escuela hoy y a través del tiempo. Bajo estas premisas me animo a afirmar que la escuela está sucediendo, estamos haciendo escuela y somos escuela, en tanto sentimos cotidianamente la necesidad de renovar el amor y el compromiso para acompañar a todos y todas en su formación escolar. Una escuela con mucha historia donde en cada encuentro con los que la forjaron, sentimos la necesidad de reconocer y valorar el trabajo de tantas personas; pero no sólo eso... el sentir en cada entrevista, en cada encuentro nos permite resignificar la escuela y nuestras propias vidas. Una historia escolar que conmueve, que nos cobija y traslada a una infancia feliz, donde sin dudas empezamos a transitar esta hermosa biografía que hoy portamos y que curiosamente en mi caso la viví en otro lugar del país (provincia de Chaco).

Me gusta pensar en el valor que tiene cada integrante de esta hermosa comunidad y que en este centenario nos encuentra no solamente con la intención de formar personas íntegras, sino también a ocuparnos de nuestra salud, nuestros vínculos, respetando la diversidad, la inclusión auténtica, con niños y niñas; con ideas, preguntas y pasiones que nutren esta escuela del presente. Y entonces creo que en este acontecimiento tan importante estamos haciendo y siendo escuela, porque el futuro se construye con la comunidad del presente ¡Feliz centenario querida escuela!

Vicedirectora de SEA - Prof. Mariela Manchula

Las Secciones Especiales Anexas fueron creadas el 08 de abril de 1982, en la Escuela 12 y más tarde hubo otra en la Escuela N° 72. Cuando llegué a Perito Moreno, desde Río Gallegos en el año 2004 hacía unos meses que las Secciones se habían unificado y habían comenzado a funcionar en la Escuela N° 12.

En el momento en que conocí este lugar, supe que sería el ideal para trabajar la integración escolar; esta estrategia pedagógica utópica que tanto me hacía soñar como docente de Educación Especial. Siempre digo que el pasillo que existe entre la SEA y la Escuela se veía tan largo, donde ambas funcionaban paralelamente: recreos en diferentes horarios, así también las entradas y salidas, hasta incluso algunos actos...

La Modalidad de Educación Especial avanzó y el trabajo de las SEA no cesó... las propuestas, proyectos, viajes educativos, encuentros con las familias, salidas a la comunidad y a las diferentes instituciones educativas. Un trabajo en equipo colaborativo que fue posicionando a la SEA en un nuevo lugar, en el que la discapacidad no limita sino que ofrece nuevas oportunidades de crecer. Comenzamos por la escuela, donde ese largo pasillo fue reduciendo su longitud siendo parte funcional de la institución y hoy, como desde 2003, la SEA tiene su entrada por Avenida San Martín pero al ingresar a ella estamos ingresando a la escuela como cuando lo hacemos por calle Estrada o por el Gimnasio "Aurelio Pessolano"; hoy Escuela y SEA son una unidad pedagógica. La SEA también trasciende las paredes de la 12 y llega a todas las instituciones educativas de los diferentes Niveles y Modalidades de Perito Moreno, como a la comunidad toda, a través del trabajo en equipos colaborativos, basado en el Modelo Social de la Discapacidad y en el Paradigma de Inclusión. Esto nos permite pensar en educación inclusiva, asumiendo el reto de una educación de calidad, única, equitativa e igualitaria para todos los alumnos y las alumnas y a su vez, establecer nuevas prácticas profesionales, curriculares, organizativas y estructurales que respondan de manera ajustada a las características particulares de estos/as.

Este camino continúa, con mucho para mejorar y crecer en él... Yo tengo la dicha de transitarlo en esta inmensa institución con un equipo de trabajo extraordinario con el que no me da miedo decir ¡Sigamos trabajando!



Año 2019 . Personal docente de la EPP N° 12

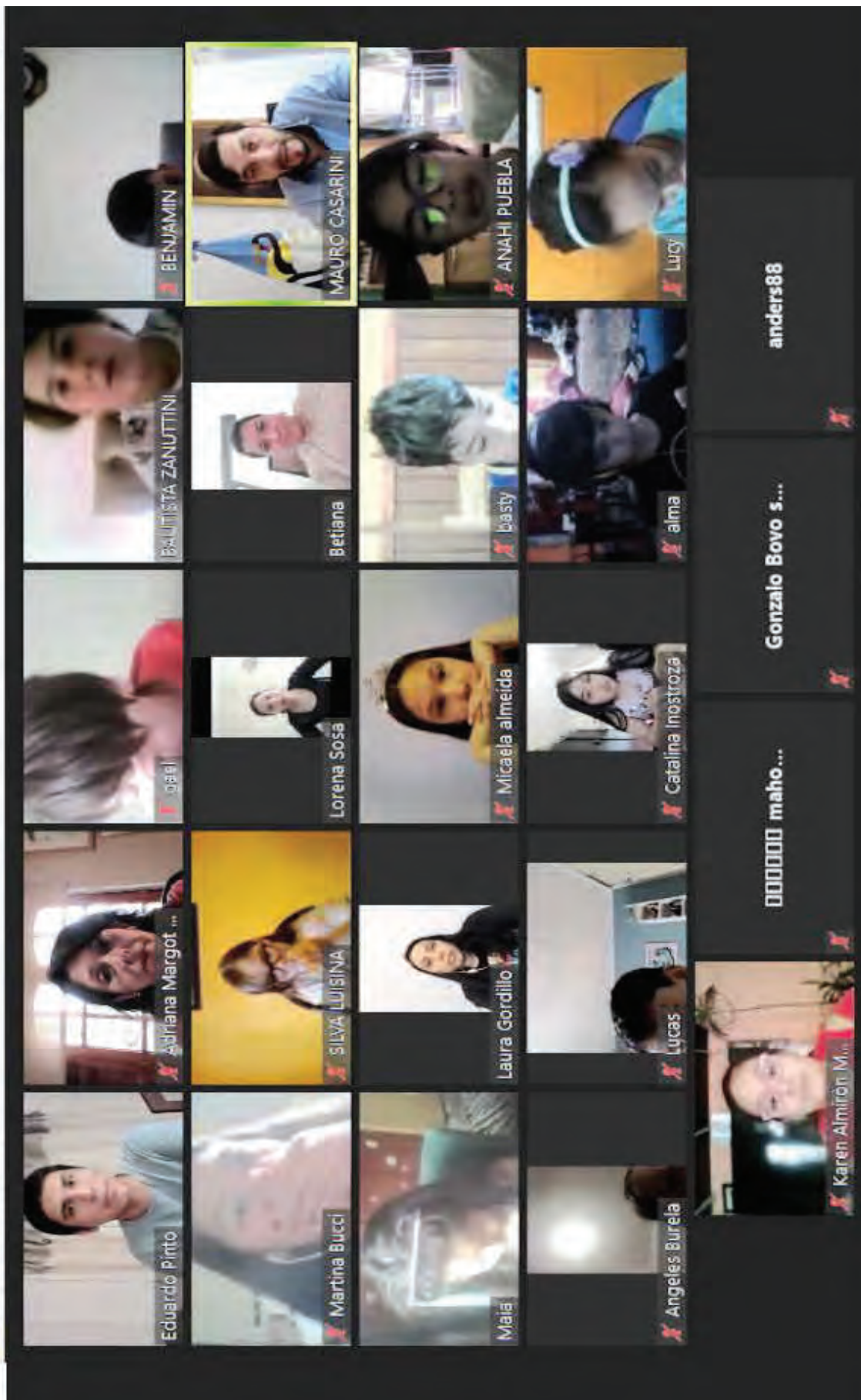
Directora - Prof. y Lic. Adriana Margot Sanhueza

En una ventosa tarde-noche de mi pueblo Perito Moreno, provincia de Santa Cruz, esbozo estas líneas que surgen de lo más profundo de mi corazón. Alguna vez expresé que, para mí, la Escuela Primaria Provincial N° 12 “Remedios de Escalada de San Martín”, lo es todo. Como una de las voces de este libro me siento honrada de ser parte de una historia construida desde sus inicios por tantas generaciones de personas que habitaron sus aulas y galerías.

Mi relación con esta escuela es muy profunda y se remonta al inicio de la escolaridad primaria de mi madre, Margarita de la Torre, en 1953 y luego su iniciación como docente en la misma en 1966 aproximadamente y donde se jubiló en 1995, con la interrupción de algunos años cuando trabajo en otras ciudades. Ingresé como alumna de la institución a 2° Grado en el año 1980 luego de una de las pérdidas más importantes de mi vida, el fallecimiento de mi papá, egresando en el año 1986 de 7° grado y regresando en el año 1998 como docente, hasta la actualidad.

Fui en primer lugar Profesora de Formación Ética y Ciudadana en Tercer Ciclo EGB y maestra de grado, Vicedirectora en el año 2005 y Directora desde el año 2009. Mis años en esta escuela han sido la vida misma... la formación docente, la experiencia laboral, el compañerismo con los colegas, los diversos proyectos sostenidos en el tiempo, mis maravillosos alumnos y alumnas, mis queridos y recordados porteros, mis maestras que han dejado huella... Susana Leiva, Negra García, Susi Pessolano, Pelusa Méndez, Lina Prieto, Cuca Treffinger, Cristina Hita (mi musa inspiradora), Marcelo Zanuttini, Rita Ruíz, Kity... el reconocimiento del otro y para con el otro; el nacimiento de mis hijos Iker y Aitor Lazcano, también alumnos de la institución, la pérdida de mi esposo amado Tico Lazcano... Retomando aquella frase de que la escuela ha sido todo, también representa un lugar donde la alegría y la pena se han conjugado, como el día y la noche o como los inviernos y los veranos... donde el otoño secó las hojas y donde la primavera las vio renacer. Así, este espacio me ha permitido volver a nacer cada día con la esperanza y los sueños intactos de quienes están convencidos que la educación es la herramienta más poderosa para cambiar el mundo.

Una escuela es una gran puerta abierta... es una brisa suave que entra por sus ventanas... es una campana que vibró por mucho tiempo y sus sonidos se grabaron en el corazón de tantas generaciones... es una hoja en blanco para empezar a escribir una historia que nunca olvidaremos pase lo que pase... Es también un momento de enojo pasajero o de risas inolvidables que retumban en sus rincones. Una escuela también es un abrazo sincero, es una cálida mirada que funciona como espejo y enseña a ponerse en el lugar del otro... es una mano que ayuda, que toca el hombro, que se entrelaza con otras manos para jugar con canciones, esas que sellarán la infancia para siempre.



Año 2020 . Clase virtual en Zoom durante la Pandemia Covid-19 . Encuentro Promoción 1993 y Promoción 2020 (3er Grado) en el marco del Proyecto Educativo "Camino al Centenario"

Una escuela es una enorme oportunidad para crecer y aprender aquello que es importante para ser únicos e irrepetibles en este mundo difícil y, por cierto, es la que te invita a desandar laberintos a través del tiempo y encontrar salidas para soñar con un proyecto de vida que tendrá algo del paso por sus aulas, del encuentro con los compañeros, de las enseñanzas de sus maestros o de las anécdotas más increíbles de la niñez...

Si tuviera que contar cada año escolar, podría hacerlo con gran detalle, pero sería demasiado extenso y prefiero sintetizarlo con palabras que lleguen a cada lector y que permitan entender que la tarea pedagógica trasciende la vida misma. Porque con tantos años compartidos y vividos en ella, voy a posicionarme en la simple y a la vez compleja tarea de educadora, por ello, la impronta de lo aprendido como alumna siento que fue determinante para construir mi inserción en la institución como docente y en épocas de pluralidad y diversidad, creo que el trabajo en equipo representa el lugar común que ha caracterizado las últimas dos décadas.

Es en equipo, en esta gran comunidad educativa, como hemos ido construyendo una escuela diversa, inclusiva y colmada de oportunidades y tengo la posibilidad de corroborarlo cuando me encuentro con los exalumnos/as y observo la expresión de alegría al aprender.

Los proyectos colaborativos desde la tiza y el pizarrón hasta la actualidad caracterizada por la virtualidad, han calado hondo en cada persona que se ha formado en el Nivel de Educación Primaria. La tarea educativa que la institución lleva adelante se contextualiza en una sociedad que ha ido cambiando, pero en la que también han permanecido algunos matices inolvidables. Si la pasión es el motor de arranque para enseñar, si el amor atraviesa cada propuesta pedagógica, si el respeto por el otro se mantiene, si la honestidad intelectual se practica, si la responsabilidad adquiere forma en cada actividad, si el coraje para pensar una escuela distinta... confluyen después de 100 años, quiere decir que entre todos hemos podido "hacer escuela" y además, saber que somos una página más de su historia, pero no cualquiera, sino la página del Centenario. Por ello nos enorgullecemos de los casi 500 alumnos y alumnas junto a sus familias que confían en nuestro trabajo y nos desafían todo el tiempo a repensarnos, indagarnos, cuestionarnos, valorarnos y seguir caminando por el único sendero que nos ofrecerá la oportunidad de ser ciudadanos libres, con pensamiento propio y crítico, con ideas claras y sólidas, con la perspectiva de seguir aportando a nuestra patria... y es en este momento donde vuelvo a escuchar que la campana resuena en el alma, donde la canción "Escuelita querida" nos habla de la patria y el hogar, donde el dulce olor a cascarilla activa los sentidos, donde el abrazo sincero, la mirada comprensiva y las palabras justas, no son otra cosa que la expresión de una tarea educativa que nunca ha sido discontinuada y que siempre ha procurado respetar aquel origen social que la posicionó en un rincón del noroeste de la provincia de Santa Cruz allá por 1921.

En estos tiempos donde nuestra propuesta pedagógica nos encuentra inmersos en una situación inesperada, inusitada y adversa en todos los órdenes de la vida, la PANDEMIA DEL COVID-19 como una de las mayores crisis humanitarias del mundo contemporáneo, evidentemente tan olvidado y castigado, lo mejor que podemos hacer es buscar nuevas formas de planificar... desde nuestra vida personal y familiar, pasando por nuestras propuestas pedagógicas hasta esos planes que hoy parecen lejanos, pero seguramente los concretemos... juntos.

Para nosotros, como escuela, representa un enorme desafío, pero siempre y cuando todos entendamos el sentido de la responsabilidad que nos compete como personas y tengamos la sensibilidad necesaria para sobrellevar una forma de vida distinta en todos los aspectos de la cotidianidad, es que podremos fortalecer los lazos necesarios para vincularnos, revincularnos y estrechar “haciendo planes” con el otro, y muy especialmente con nuestros principales destinatarios: los alumnos/as.

En nombre de toda nuestra comunidad educativa, puedo decir que la escuela tiene la capacidad de reinventarse y seguir los sueños, esos tan necesarios para que siga siendo GRANDE en su sentido más amplio. Con una escuela que se sigue construyendo desde muchas perspectivas, y no todas siempre iguales, con las coincidencias y las diferencias, entenderemos que este es el lugar que elegimos para fortalecer el presente y forjar el futuro de gente de bien.

¡Feliz centenario querida escuela!

EDICIÓN Nº16 CENTENARIO ESCUELA Nº 12

Una escuela es mucho más que un edificio o un lugar de estudio. Es el espacio donde vivenciamos nuestra infancia, forjamos nuestros primeros recuerdos y experimentamos con otros la socialización. Una escuela supera los límites del aula para convertirse en el cálido segundo hogar de todo un pueblo. Un espejo vivo de como hemos crecido como comunidad. Para algunos, para muchos... la escuela ha sido todo.



LIBRO DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA
PROHIBIDA SU CIRCULACIÓN
CON FINES COMERCIALES
MUNICIPALIDAD DE PERITO MORENO
© 2021

CENTRO MUNICIPAL
DE CULTURA



MUNICIPALIDAD
DE PERITO MORENO



ISBN 978-987-27078-8-0

